AÑO XIII
Nº 599

PBT

SEMANARIO ILUSTRADO



NO LE DEJAN DORMIR

El pagano.—¡Qué fauna! Debían saber que el sueño es la comida de los pobres.

AVATTARO

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25

La Administración de PBT

TELÉFONOS:
Coop. Tel. 1398, Central
U. Tel. 2402, Avenida



Avenida JULIO A. ROCA 531
entre Victoria
y Alsina

Rogamos a nuestros agentes de toda la República, así como a nuestros subscriptores y en general al público, se dirijan al nuevo local en que se han instalado las

Oficinas de la Administración de **P B T**

para todos los asuntos administrativos que tuvieran con esta revista.

MODAS FEMENINAS

Aproximándose las grandes fiestas de la estación, tanto para teatros como bailes, conciertos y reuniones en general, creemos un deber proporcionar modelos de *toilettes*, abrigos, peinados, etc., con la seguridad que serán bien recibidos por las elegantes lectoras de P B T.

Siendo la moda tan variada, pues abarca muchos estilos y múltiples combinaciones, iremos poco a poco desenvolviendo este siempre interesante tema, con las indicaciones y detalles más precisos.

A la verdad, es encantadora esta moda, aun dentro de lo ridículo de las faldas, por demás cortas, y de los abultamientos de los talles, cuya silueta vemos por todas partes.

Es encantadora, porque vemos el rebuscamiento exquisito que las verdaderas coquetas ponen hasta en el menor detalle de su *toilette;* porque si nos agrada lo armonioso y bonito, es natural que nos guste contemplar por las calles o en la intimidad de la casa, esas finas y deliciosas actitudes que tanto bien dicen de la elegancia en las personas, conjunto gracioso que retiene nuestras miradas, como si contempláramos un bello paisaje o una magistral obra de arte.

Todos los estilos son lindos cuando no son exagerados, y se adaptan a la persona que los lleva. Todo consiste, por tanto, en saber elegir. De acuerdo con el estilo que se elija deberán ser sus adornos. Porque hay que fijarse en que la moda ha dejado de ser sencilla y ahora se ha vuelto (¿por qué no decirlo?), austera y llena de severidades. Hemos ganado, es indudable; ahora seremos más mujeres.

Para las grandes ceremonias se lleva otra vez la cola, pero no la de antaño, que venía formando parte de la falda, sino una cola que a veces sale prendida del talle por un cinturón y cae graciosamente por atrás, como unos 30 ó 40 centímetros más abajo de la falda, la que es más bien corta que larga y redonda. Otras veces es un drapeado que termina en dos puntas que, más o menos, son del mismo largo que la anterior.



''Toilette'' tul ''perlé'' zafiro. — ''Toilette'' en muselina de seda blanca, con adorno de piel de bisón. ''Manteau'' de terciopelo rubio y bisón.

Estas tienen la gran ventaja, sobre las usadas antiguamente, de que no estorban ni para caminar ni para el baile. Las actuales, por lo general, llevan en la extremidad una especie de presilla por donde se pasa un dedo, lo que permite recogerla con toda comodidad cuando estorba llevarla tendida.

Para las *toilettes* de baile y de reunión se usa muchísimo el tul, completamente *perlé,* o los encajes acribillados de *jais* o azabache negro y de color, que, bajo los torrentes de luz, centellea que es un encanto.

Las flores se llevan como adorno, y a fe que nuestras bellas porteñas no podían soñar un adorno más poético ni tan en unísono con su belleza. Ya es una gran rosa de tono fuerte, viuda de su follaje, que se coloca en el cinturón; ya son diminutos ramitos de flores con sus hojas, los que se diseminan por los volados de tul de encaje de la falda y en el cuerpo. Cuando la falda tiene un recogido, debajo de él se coloca una flor o un ramito. Ultimamente, hojeando una revista de modas recién recibida, nos llamó la atención ver una rosa colocada en la extremidad de la cola. Su efecto era nuevo y sumamente original, y nos agradó mucho este pequeño detalle, que, si en sí no parece nada, puede quizás constituir el atractivo mayor de una *toilette.*

También veremos muchas muselinas con gruesos bordados de relieve en oro patinado, plata y acero. La mayoría de todas estas lindas *toilettes* van adornadas con riquísimas pieles. Es verdaderamente encantador ver el contraste que existe entre la diáfana y ligera muselina de seda y el delicado tul y las pieles que la adornan. Lo mismo se ven unos hilos de piel, de medio centímetro de ancho, como unas tiras de seis a diez centímetros. Las pieles que por lo general se usan son el bello bisón, el zorro (renard) blanco y gris humo, la chinchilla, el armiño, el *putois,* etc., etc.

A ser posible, todas estas pieles deberán ser auténticas, pues aunque existen lindas imitaciones, cuando se lleva un traje de lujo hay que completarlo en lo posible, para no exponerse a caer en la murmuración del ''quiere y no puede''. En todo caso es mejor abstenerse y reemplazar tal o cual adorno por otro, pues en el campo de la moda hay elementos de sobra para poder elegir.

Podemos asegurar a nuestras bellas lectoras que hay imitaciones de pieles que cuestan un disparate; creemos que con este solo dato podrán juzgar de lo dicho.

Y ahora ocupémonos de los modelos que van en estas páginas.

Los dos primeros son *toilettes* de *soirée.* Una de ellas consiste en una falda de tul liso azul, y encima otra del mismo color, pero completamente *perlé,* en un tono azul zafiro. Cuerpo, escotado, en tul liso con galón perlado. Lo original de este cuerpo es que las mangas son abiertas en todo el largo y van prendidas por medio de unos broches de diamantes. Cinturón ancho y cola en terciopelo color zafiro; rosa roja en el talle.

El segundo modelo es de muselina de seda blanca con gruesos bordados de oro, formando cuatro *panneaux;* banda ancha de piel de bisón en el ruedo; hombreras de perlas. El abrigo es de terciopelo color rubí con adorno de bisón; el forro es blanco.

El tercer modelo es de *taffetas* color cerezo, de hechura muy amplia. La *collerette* de tul finamente bordada. Las mangas hechas de una serie de volados fruncidos y colocados a la inversa. En el talle, ramito de florecitas del campo.

En fin, el último modelo es de seda flexible, color rosa, adornado con bieses en un tono más claro. Completan este adorno diminutos botoncitos de esmalte. Pequeño escote con un fino encaje a la orilla. Dos rosas rojas colocadas sobre el hombro. Estos dos últimos modelos son lindísimos para jovencitas.

CHELA.



''Toilette'' de ''taffetas'' color cerezo. — ''Toilette'' en seda rosa y botones de esmalte.

BIBLIOGRAFÍA ARGENTINA ⚜ Concurso del Ateneo Nacional

Catálogo de libros, folletos, revistas, periódicos, etc., de la República Argentina (de 1810 a 1916).

Premio: Por cada año realizado $ 100 m|n.
Premio suplementario: El mismo trabajo, acompañado de fichas bibliográficas................ $ 50 m|n.

Al mejor índice o recopilación de datos bibliográficos, en cuadernos alfabéticos divididos por materia y autores y por orden de fechas, que comprenda un año de producción intelectual.

BASES

1.ª Por el término de un mes queda abierto en el Ateneo Nacional, Charcas 1743, la inscripción a un concurso para llevar a cabo un trabajo de investigación de carácter bibliográfico, que consiste en reunir, divididas por materias y por autores y por orden de fechas, la anotación de todas las producciones (libros, folletos, periódicos, revistas, etc.) aparecidas en el país o referentes a él, en cualquier idioma: de 1810 a 1916.

2.ª Todo interesado deberá elegir el o los años que quiera y anotarse en el registro respectivo.

3.ª Una vez anotado, se le darán las instrucciones convenientes, indicándoles las fuentes o reparticiones públicas que puede utilizar.

4.ª El trabajo correspondiente a cada año deberá ser presentado dentro del término de noventa días a partir de la fecha de la inscripción.

5.ª Cada año será objeto de un concurso especial. Una junta de tres personas competentes resolverá acerca del mejor trabajo que se presente. Este trabajo tendrá una recompensa de cien pesos. La persona que, además de recopilar los datos en cuadernos alfabéticos, acompañe sus anotaciones en fichas bibliográficas de 7 ½ x 12 centímetros, tendrá un suplemento de premio de valor de cincuenta pesos.

6.ª Será considerado como mejor trabajo el que resulte de información más completa, o sea el que arroje mayor cantidad de anotaciones o noticias y sea más prolijo en su forma de presentación. Cada cuaderno deberá expresar el total de las informaciones que contenga.

7.ª El nombre de los colaboradores figurará en la obra.

NOTA:—Las personas que quieran tomar parte en este concurso pueden solicitar tarjetas especiales gratuitas en la secretaría del Ateneo Nacional, Charcas 1743, para asistir al curso de "Bibliografía Argentina" que comenzará a dar desde el próximo mes de mayo en el Ateneo Nacional el doctor David Peña, los lunes y jueves a las 9 p. m.—Abril de 1916.

AL PÚBLICO DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.



Antigua rivalidad existía entre Juana e Inés, dos lindas niñas, alumnas de uno de los mejores colegios de X... La enemistad había surgido a raíz de un premio acordado en los exámenes. Juana, más estudiosa, lo había conquistado, en medio del general aplauso; pero Inés, más inteligente, se había creído designada para la recompensa, y su decepción fué muy grande al ver que se llevaba su compañera lo que, según su opinión, le correspondía.

La envidia y los celos se apoderaron de ella, y los manifestó por medio de un aspecto altanero y despreciativo hacia la pobre Juana. Esta trató en vano de averiguar las causas de la enemistad de Inés, y viendo que eran inútiles atenciones y cariños, encerróse también en un orgulloso desdén, más aparente que real, porque seguía queriendo a su amiguita y le apenaba su desvío.

En la clase, en las horas de asueto, a la salida de la escuela, no cambiaban una sola palabra. Se miraban de reojo, y cuando cualquiera de ellas daba su lección, la otra aparentaba seguir en el cuaderno una lectura muy interesante para no verse obligada a tomar parte en ella en unión de su condiscípula.

Llegábase entonces a los exámenes finales. Inés hizo, por envidia, lo que antes no había hecho: estudiar. Y como era muy inteligente, en poco tiempo se puso a la cabeza de la clase; tanto es así, que hasta la misma profesora vacilaba al pensar cuál de las dos rivales se llevaría el premio. La fuerza de voluntad de Inés la tenía asombrada, y no dejaba de comprender la superioridad que tenía sobre Juana, que, muy contraída al estudio, no poseía la claridad de percepción y la facilidad de su compañera.

Piedra de toque del examen era un mapa que debían presentar las alumnas. El de Juana era una obra maestra. Con una meticulosidad y una paciencia notables había dibujado la carta geográfica, marcando los menores detalles, trazando los paralelos y meridianos con tinta china, coloreando las diversas regiones y poniendo los nombres con una letra que parecía de imprenta.

Toda la clase admiraba el trabajo perfecto, que era muy superior al de Inés. Esta lo conoció y trató por todos los medios de evitar la competencia. Después del de Juana, el suyo era el mejor. ¿Qué hacer para ocupar el primer puesto y obtener el premio? Meditó largo rato, y luego se sonrió con aire satisfecho. Había encontrado su idea.

El día del examen cada niña tenía guardado en una carpeta el mapa que debía presentar al jurado.

Le llegó el turno a Inés.

Los profesores admiraron el trabajo y estuvieron acordes en declarar que, si no se presentaba otro mejor, se llevaría el premio.

Por extraña casualidad, fué Juana la última en presentarse. Abrió la carpeta y sacó el mapa; pero, al presentarlo, se quedó aterrada. Los colores se habían desteñido, las líneas de tinta china estaban borroneadas, aquí y allá había manchones como si fueran de aceite. Era aquello un desastre.

Incapaz de decir una palabra, se quedó junto a la mesa, con los ojos llenos de lágrimas, mientras Inés se reía para sus adentros.

—¿Qué es esto, señorita?—dijo uno de los examinadores severamente.—Este trabajo es imposible tomarlo en cuenta, y espero que otra vez tendrá usted más respeto a los demás y a sí misma. Es una vergüenza.

La profesora y las niñas se quedaron absortas.

Intercedió la primera en favor de Juana. Era sin duda un error. Ella había visto el mapa, que era una maravilla. Interrogaron a Juana, y ésta contestó, sollozando, que el día anterior lo había dejado en su pupitre, ya preparado para presentarlo, y que nada más sabía.

Pero de pronto una de las niñas pidió hablar.

—Yo sé quién ha sido—dijo.—Ayer, en el último recreo, vi a Inés que abrió el pupitre de Juana y sacó el mapa. Creí que se le había olvidado algún detalle y le pregunté: —¿Qué haces?—Nada—me contestó.—Tenía la goma de borrar y un trapo en la mano que parecía manchado de aceite.

Todos miraron a Inés. Pálida como una muerta, con la cabeza baja, era la imagen de la culpa. El remordimiento, la vergüenza, el dolor de su mal proceder, la tenían anonadada.

Miró a Juana con una expresión tal de angustia, que ésta, acometida por repentino impulso, se puso de pie y exclamó:

—No toleraré que acusen a una inocente. He mentido al decir que no sabía nada. Ayer, por un descuido, cayeron en el mapa unas gotas de tinta; quise borrarlas, y eché a perder el trabajo. Yo soy la única culpable, e Inés es la que merece el premio.

Los profesores, al oir estas palabras, que parecían sinceras, llamaron a Inés y pusieron en sus manos el premio obtenido. La niña lo tomó temblando, y, al volver a su asiento, rompió a llorar desconsoladamente.

....

Juana e Inés tienen hoy los cabellos blancos. Su amistad concluirá con la muerte. Ambas conservan en lujoso marco una mitad del mapa borroneado, manchado, que fué su lazo de unión. Y si alguien se admira de ver aquella carta geográfica ocupar un sitio de honor en la casa, Inés enrojece, Juana sonríe y ambas se miran con ternura, mientras atraviesa su mente el recuerdo de aquel día en que la piadosa mentira de Juana salvó a Inés y las unió para siempre.

PATSY.

ECOS DE LAS ROMERIAS DE AMEGHINO



Concurrentes al baile dado en honor de las damas y señoritas de la comisión de romerías españolas de Ameghino.

Pedagogía Casera.



PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 598.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 24 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 3 de junio venidero.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, en la redacción de P B T, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 599.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

CUENTO DE LA SELVA

Dicen que Berá era el hada más bonita de la selva que riegan, en el amplio recodo del norte, los ríos Alto Paraná y Alto Uruguay. Poseía dientes de perlas y ojos tan relucientes como un carbón encendido, que le valieron el nombre de Berá, pues es sabido cómo esta palabra, en lengua guaraní, significa "brillante". Pero lo mejor del hada no era su belleza, con ser mucha, sino la bondad de su corazón y la nobleza de su alma.

Obsequiosa y pródiga, otorgaba a los pobres indios sus dones a manos llenas, y ellos la colmaban de bendiciones, cual a un genio del bien.

Ni tan hermosa ni de talento, "Y", con menos alma y sin ninguna cualidad estimable, flacucha, enfermiza, sentía por aquélla una envidia profunda, que traducía en odio toda vez que la hallaba en la floresta.

Dulce y suave, "Berá" jamás se irritó con su enemiga, y esa prudencia, que la hacía tan superior a la perversa "Y", tenía a ésta exasperada.

Quiso cebarse destruyendo a la bella, e ideó un medio, digno de su negro corazón. Mostróse arrepentida, afable, amistosa. Preparó una infusión de ciertas hojas resecas, que halló medio pulverizadas por los rayos solares, y poniéndola en una calabacita hueca, invitó a "Berá" para que la absorbiera, valiéndose de una pajita. La bebida, aromática, verdosa, caliente, resultó exquisita. Después tomó también "Y", luego "Berá", y tantas fueron las calabacitas que ambas consumieron absorbiendo por el mismo canuto, que al fin el sueño las rindió.

No se sabe a punto fijo cuantas veces ocurrió esto, pero serían muchas, porque los dientes perlinos de "Berá" comenzaron a caer y sus ojos incomparables a entristecerse.

Un día el gnomo Sol, compadecido le dijo: ¿No sabes, "Berá", que "Y" tiene su cuerpo enfermo y desmejora el tuyo con gérmenes de muerte? No bebas más por la pajita de su calabaza. Toma ésta, labrada por los enanos del bosque, y toma tú sola en ella la infusión favorita.

"Berá" comprendió la verdad de las cosas: desechó la compañía pérfida de "Y", y desde que usaba el regalo del gnomo comenzó a recobrar la gracia y la belleza que acrecentaban su bondad.

¿De qué bebida aromática se trata? ¿Es aplicable el caso a nuestras costumbres? ¿Pueden darse algunos consejos de higiene?

ANIVERSARIO PATRIO

En cada habitación de la casa de Javier vive una familia distinta, que tiene dos o tres hijos. El patio, con ser amplio, resulta reducido cuando se sueltan en él todos los diablejos de las piezas. ¡Cómo gritan entonces! Los padres tienen que salir sucesivamente, si el vocerío los aturde y empezar a recoger a sus niños para evitarse dolores de cabeza.

Hace dos o tres noches parecía el patio aquel una sucursal de aquella torre bíblica en que nadie se entendía al hablar. Durante las clases del día en las escuelas que frecuentan los muchachitos, les repartieron, a guisa de recuerdo por la fecha patriótica de mayo, banderitas argentinas, y los pícaros, con ellas en la mano, cantaban a voz en cuello, marcaban el paso y hacían en tropel mil piruetas.

Javier acudió al juego, pero su carácter no se aviene a ciertas diversiones, que concluyen en groserías si los jugadores son de índole grosera, como sucedía a muchos de sus convecinos. A poco andar las banderitas rodaban por el suelo, donde el blanco de su franja central perdía la pureza bajo los pies embarrados de los cantores, o se veían jirones de cielo sobre las losas, unidos a trozos de astas y lacitos arrugados.

Javier, temiendo el atropello de aquellos patriotas que de puro entusiastas menospreciaban el símbolo nacional, apartóse del grupo y, sentándose cerca de la lámpara de su pieza, buscó en su cartera el libro "Corazón" y lloró con el pequeño Marcos las desventuras de su travesía desde los Apeninos a los cañaverales tucumanos. Cuando hubo concluído su lectura, dijo en voz baja: "Yo haría lo mismo por mi madre, si el caso llegara".

Las voces de las vecinas llamando a los revoltosos del patio, trajéronle el recuerdo de las banderas destrozadas y del Himno Nacional coreado fuera al son de pasos marciales. Esperó que todo estuviera en silencio, salió y, recogiendo los restos de la insignia argentina los envolvió delicadamente en un papel y los quemó. "No quiero que mañana los barran con la escoba", murmuró. Y satisfecho de su obra, volvióse a leer otra vez el cuento del italianito que tanto le impresionara.

¿Qué consecuencia puede sacarse de los actos de Javier? ¿Qué opinan ustedes de los chicos que juegan con banderas? ¿Quién honraba más la patria? Publicaremos los mejores pensamientos que nos envíen los lectorcitos.

SOLUCION CORRESPONDIENTE AL N.° 597

La fabricante:

Carmen fabricó chocolate, que se hace con los ingredientes azúcar, cacao, vainilla o canela, mezclados en proporción y bien batidos hasta formar una masa homogénea.

Dibujo de inventiva:



La pareja favorita de mi casa, por Jaime Miralles.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Ernesto Mascazín, María Teresa Mostroianni, Elvira Ecay, María Angélica Martínez, Genoveva Roverano, Mateo Vuinovich, Luciano Freire, Angelita Balzarini, A. Jiménez, Josecito Miranda, María J. Putun, María Lucía López, Vlaico Kovachevich, Haydée Rigazzi, Luis Martín, Enrique Cattáneo, Arturo Tamayo, Juan Balieri, Pedro M. Ceriani, Carlos M. Vázquez, Yolanda Rotondo, Ana Angélica Berisso, Roberto Fontana, Edmundo Casella, María Elvira Aguirre, Nélida María Rosa, Deolinda E. Caffaro, Pablo de la Cruz, O. Manito, Luisa Ester Baragiola, Luis Castagna, Rolando Cirelli, A. Rosemblum, Celina Löb, Regina Lago, Celina Etchebarne.

PROVINCIAS

Antonio Greaven, Pedro Muruzabal, Adita Signot, Jaime Alsina, Clodomiro Contreras, José Vietti, Juan C. Tocalini, Rosa Nélida Chicub, Rita Aguilera, Ramón C. Rodríguez, Mirco Kovachevich, Rosa Ana Lanfranco, María C. Fernández Gordón, S. Valenzuela, José García, Eugenia Ruipérez, Rodolfo B. Lucati, Humberto Valgolio, Mariano Gebromino, Domingo Martínez, Domingo Abundando, Chichita Elías, M. Finguerit, Virginia Unea.

LOS RADICALES DE LANÚS

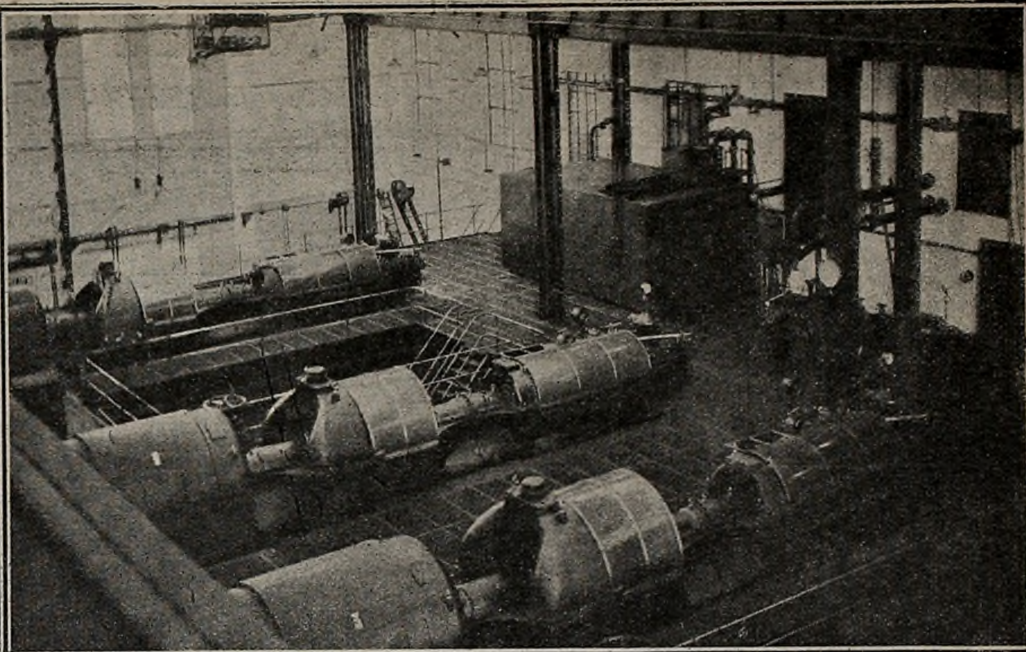




El público durante la fiesta celebrada recientemente en el teatro Argentino, pro-bandera del cuartel 4.º — En círculo, izquierda y derecha: los conferencistas señor Caraza y señorita Amanda Sotelo, presidenta del Comité Feminista de Lanús.

ELECTRIFICACION DE LA LINEA AL TIGRE





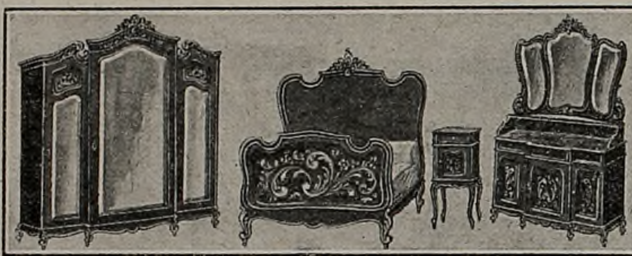
El director de los trabajos, ingeniero Jorge A. Leitch. — Vista in terior de la usina principal, instalada en el Canal de San Fernando.

¡INCREÍBLE! - CASA PIQUÉ

PIDAN EL CATÁLOGO "C" 1158, SARMIENTO, 1158 — BUENOS AIRES



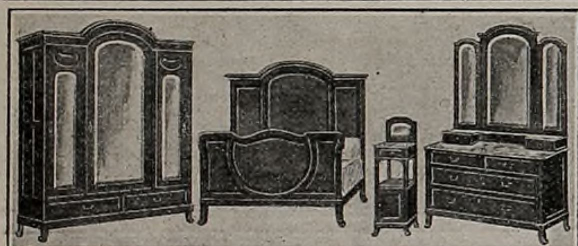
Cama de hierro de una plaza........ $ 26



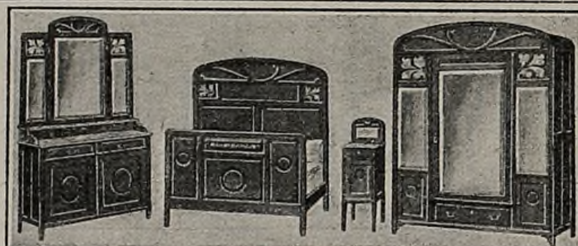
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos............ $ 330



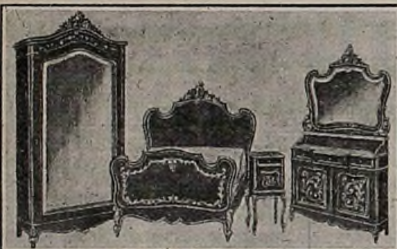
Cama de bronce de una plaza......... $ 95



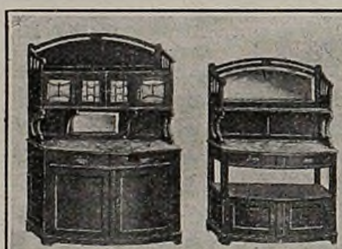
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos........... $ 260



Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.......... $ 230



Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a........................ $ 210
Más sencillo.................... $ 180



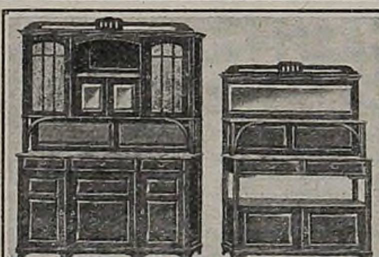
Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a.............. $ 220



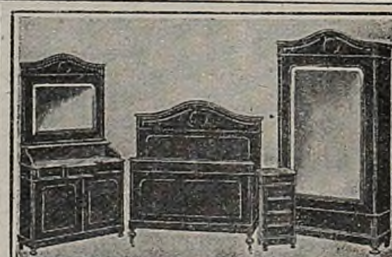
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas....... $ 180



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles .... $ 190



Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles .... $ 150



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles a........................ $ 160

Entretenimientos

Logogrifo numérico

1 2 3 4 5 6 7 — Cartulina.
4 2 3 5 6 7 — En la ropa.
1 2 3 6 7 — Dulce.
6 5 4 2 — Ladrillo.
6 5 7 — Hachón.
5 7 — Exclamación.
3 — Consonante.

Frase agresiva





Estegauografía

13 1523 2352322244
143 32221 4131141 11551

Los precedentes números se tienen que substituir por letras que expresen un conocidísimo refrán, y para ello hay que valerse de la clave colocada a continuación, del modo siguiente: Cada número se substituye por una de las letras de su grupo. Por ejemplo: el 1 se substituye por una de las tres A, B o C, que son las letras del grupo número 1; el 3, por L, M o N, que son las del grupo número 3, y así sucesivamente hasta formar el refrán.

1	A	B	C
2	D	E	I
3	L	M	N
4	O	P	R
5	S	T	U

Metagrama

* ● * * * * *

* ● * * * * *

* ● * * * * *

Las estrellas son letras que no varían; los puntos son letras distintas que, según se coloquen, nos dará: aspecto, elevación y disposición.

Frase hecha



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 598

A la Curiosidad:

ASI — ASI = ISAIAS.

Al Comprimido quijotesco:

ALDONZA LORENZO.

A las Charadas:

TELA — ARAR.

A la Criptografía:

LEBRUN, FRAGONARD. COLBERT, NECKER, RAMEAU, BACH, LAMARTINE BYRON.

A la Doble combinación:

C
CAL
AIRE
TROVA
ROOSEVELT
ALAGA
A LAS
NOS
D

Solucionistas

Jacinto Borromeo, Pedro Tellería, Enrique Ibáñez, Luis Defeo, Juan M. Prado, La Ñata, Orencio Cartené, Domingo Illa, Natalio Cosentino, José Gurriza, Manuela Rom, El de siempre, Claudio Merian, Buenaventura Colomer, Pablo Oliver, Lino Carneiro, Emilio Diosdado, etc., etc.

El premio del número 596 ha correspondido a la señorita **Agustina Balado Otero**, domiciliada en la calle Bacacay 2831 (Flores), quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El libro es el benefactor del hogar,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 19 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.



VARIEDADES

El veneno de los escorpiones

Está demostrado que los escorpiones son venenosos, pero se discute el grado de nocuidad de su ponzoña. Un experimento hecho con escorpiones campestres presentó las siguientes fases: un perro picado cuatro veces en el vientre, comenzó a tambalearse al cabo de una hora, vomitó el contenido de su estómago y una substancia pegajosa, lo atacaron convulsiones y murió cinco horas después del envenenamiento. Otro perro, picado seis veces, aulló otras tantas veces, pero conservóse sano; luego recibió diez picaduras y no sufrió ningún daño: la primera inyección de veneno había hecho inmune a su organismo. Un hombre fué mordido en el dedo pulgar y pasaron diez y ocho horas antes de recibir asistencia médica; el brazo se le hinchó, enrojeció la piel y lo acometieron convulsiones y delirio; se desmayaba frecuentemente. Mejoró a los cinco días, pero no se restableció por completo sino mucho tiempo después.

Comedores de hormigas

La temible hormiga que en el Brasil se conoce con el nombre de ''sauba'' y que en invasiones periódicas arrasa plantaciones enteras, es golosina para los indios, que cortan con los dientes el abdomen de las hembras, lleno de huevos, y lo comen con sal. Cuando la cosecha es abundante, las asan y parece que entonces gustan también a muchos europeos.

Viaje colonial

La cría de mulas, que en tiempos coloniales prosperaba en las llanuras del Paraná, tenía su mercado productivo en el Perú, adonde se llevaban los animales en viajes que para el tropero eran de nada menos que de cuatro años. Debíase esto a que tenía que detenerse por largas temporadas en el camino para que la hacienda descansara y se repusiera, y que luego, en el Perú, era frecuente la demora en los pagos. De todos modos, no debía ser muy agradable pasarse cuatro años sin tener noticia alguna del hogar.

Las ostras como alimento

Dícese que las ostras no producen indigestiones. Puede creerse si se considera que hay personas que comen, sin daño, grandes cantidades de ellas, como un doctor Gastaldi que devoraba hasta cuarenta docenas seguidas. Según Payen, diez y seis docenas de ostras representan los 315 gramos de substancia nitrogenada seca indispensables para el sustento diario de un hombre de estatura regular.

Tarifas postales primitivas

A principios del siglo pasado se pagaba diez centavos plata, es decir, cinco veces más que hoy, para enviar una carta de Buenos Aires a Santa Fe. Las cartas simples para Europa costaban cincuenta centavos plata. No existían todavía las estampillas de correo.

La discreción en los homenajes

En verdad que no suele abundar la discreción en las leyendas conmemorativas. Recordamos entre otros muchos casos, la inscripción de una medalla con que la legislatura de Santa Fe resolvió obsequiar al gobernador López. En ella el dios Marte aparecía diciendo con referencia al gobernador: ''Eclipsó mi gloria su valor heroico''.

¿Cuándo y cómo deben morir don Tallarín y doña Tortuga?

Deben morir de un accidente de automóvil, el día 15 de agosto. — **Fernando Víctor Molina, Bayauca (F. C. O.).**

Como el matrimonio mamarracho hizo, hace y hará aún reir a medio mundo, es muy justo que mueran de... risa, y esto a las trece semanas de haber sido bautizados. — **Los dos "Pum", Azul.**

Deben morir, por accidente, el día 9 de julio (fiesta del Centenario). Morirán en la calle Brasil (capital federal), arrollados por un auto. — **Tunancito, La Plata.**

Hasta el 24 de agosto de 1916. Siendo el 24 de agosto día fatal, saldrán los esposos en un viaje por mar, donde una bomba o mina hace explosión bajo el yate o bote, elevándolos hasta tocar con sus respetables cabezas las puertas del paraíso. San Pedro asustado y enojado por tan imprevista visita, los mandará de cabeza al infierno, donde perecerán entre las llamas, oyendo la agriada voz de don Salamito y doña Gaviota. — **Angela Luisa Maffeo, Zavalía (F. C. O.).**



Remitido por la señorita Delfina García, Corrientes 4402.



Remitido por Enrique M. Sánchez, Merlo 3170 (Flores).



Remitido por Salvador J. Gómez, Nueve de Julio (F. C. O.).

Deben fallecer el 28 de febrero de 1917, a causa de un tabardillo entripado o un chajalongo en la cabeza. — **Laurita Gastal di Almeyra, Dorrego 273, Rosario.**

Posdata. — ¡Qué orgullosa me encuentro al ser una madrina tan pequeña para semejante personaje!

Vivirán hasta el número 901. Morirán de un empacho de queso y carne de caballo o matungo, puesto que es lo que comen en esa ciudad. — **Angela Luisa Maffeo, Zavalía (F. C. O.).**

Envío cuatro series de respuestas sobre la vida de don Tallarín y doña Tortuga:

1.ª Hasta el número 680 han de vivir. Morirán de reumatismo al hígado y pulmonía a la cabeza.

2.ª Hasta Semana Santa. Morirán Torpedeados por un submarino alemán, pues siendo Tallarín italiano resulta aliado de los franceses e ingleses.

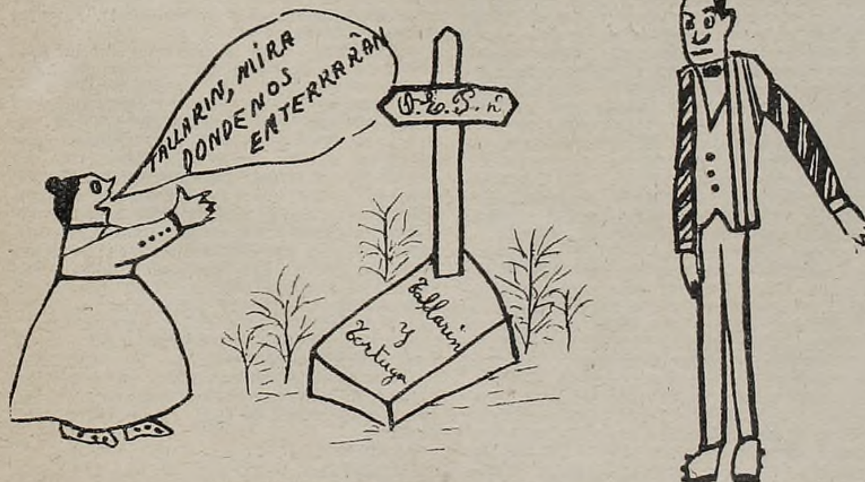
3.ª Hasta 25 de mayo de 1916. Deseando los esposos hacer ver a los lectores sus proezas, subirán a un trapecio, y desequilibrándose éste los echará de cabeza al suelo, donde estirarán la pata.

4.ª Vivirán hasta el mes de julio, pues siendo bautizados en la Argentina, justo es que ellos también vean las fiestas del Centenario. Morirán de un empacho de tallarines y sopa de tortuga. — **Alfredo E. Maffeo, Zavalía (F. C. O.).**

Don Tallarín y doña Tortuga deben vivir hasta el 1.º de enero de 1917. Morirán, él de un atracón de tallarines y ella de un atracón de sopas de tortuga. — **Julio Albornoz, boulevard González Chaves, Balcarce.**



Enviado por J. B. Z., Buenos Aires.



Remitido por Alejandro Boletti, Belgrano 3216.



Don Tallarín y doña Tortuga deben morir por asesinato el 1.º de enero de 1917. — Anita Renart, Garay 870, Buenos Aires.

Consultorio femenino.





Preguntas

¿Qué es bueno, con seguridad, para aclarar mi cabello castaño, sin teñirlo? — **Clara.**

Me han dicho que con el "hemsé" se pueden obtener todos los tonos de rubio; pero cuando lo he pedido en varias farmacias me han dicho que no lo conocen. ¿Dónde podría obtenerlo? — **Emma Laplace.**

Amo a un joven, y de igual manera soy correspondida por éste, pero mi familia se opone a estas relaciones por el solo hecho de ser él forastero. Yo puedo asegurar que su conducta, durante su estadía en esta ciudad, ha sido intachable. ¿En qué forma podría convencer a los míos? Anticipadamente agradece el consejo. — **La novia del vasco, Paraná.**

¿Conocen ustedes algún buen remedio para curar fácilmente el acné? ¿Con que se pueden combatir los colores subidos y congestión de la cara? — **Lucía, Azul.**

¿Quién sería tan bondadosa que quisiera indicarme un procedimiento sencillo y rápido para ennegrecer y aumentar el espesor de las cejas y pestañas? — **Alita, Buenos Aires.**

Desde hace siete años tengo amores con un joven. Demás está decir que siento hacia él un profundo cariño, pero mis padres se oponen cada vez con más tenacidad a que continúen estas relaciones. ¿Qué me aconsejan: que rompa con él, en cuyo caso llevaría una vida triste y sin ilusiones, o que siga como hasta hoy? — **B. Quelad.**

Deseo que una amable lectora tenga la gentileza de indicarme: 1.° Si estando de luto puede una señorita usar botas de charol con caña de cuero mate, y, 2.°, si una señora en las mismas condiciones debe llevar velo a la cara, cuando sale de noche. — **Subscriptora de Punta Alta.**

Rizándome el cabello con la tijera caliente me he quemado toda la onda junto a la sien. ¿Podrían decirme cómo puedo hacer para recobrarlo pronto? Agradecería contestación. — **Flor de almendro, Capital.**

¿Cómo debo conducirme si un joven llega a festejarme; muy amable, o algo fría siempre? — **Flor del Valle, Asunción.**

Agradecería que alguna de las lectoras de P B T tuviera la fineza de contestarme a lo que sigue: ¿Qué debo hacer para no ponerme colorada y nerviosa cuando debo dirigir la palabra a una persona que no conozco? A causa de esa nerviosidad, no puedo hablar claramente. Me sucede esto con frecuencia cuando debo tramitar algo en oficinas, aun teniendo la convicción de que lo que hago está bien y usando de mis derechos; en una palabra: ¿qué me aconsejan para ser más razonable? Ruego me contesten, pues debo desempeñarme por mí misma en la vida. Saluda a ustedes atentamente. — **Una Morocha, Capital.**

Agradeceré se me conteste con qué se matan las cucarachas, pues he usado varios insecticidas sin ningún buen resultado. — **Blanck.**

¿Les parece a ustedes, lectoras del simpático P B T, que debo esperar a un joven que conozco desde hace tres años y que va a emprender un viaje a Europa por dos años? Queda esperando un consejo. — **Clavel.**

Desearía que alguna lectora me dijera: a) ¿Con qué puedo obscurecer mis cejas sin emplear ninguna tintura perjudicial? b) ¿Con qué podría adelgazar mi nariz, habiendo empleado el corrector sin ningún resultado? — **Rulita.**

Tengo 21 años; soy alta y creo ser no del todo fea y algo elegante. A pesar de estas cualidades no he tenido hasta ahora ningún festejante, cosa que yo atribuyo a mi mala suerte. Les ruego que me aconsejen algo sobre este tema. — **A. T., Subscriptora.**

Desearía saber si tengo derecho a que mi marido me pase una parte de su sueldo, una vez que nos divorciemos, pues sé que me engaña. No tenemos hijos, ni poseemos bienes gananciales. — **Una desesperada.**

Respuestas

A Clarisa, Buenos Aires. — En tu caso se encuentran muchas niñas como tú, eso ya es un consuelo, ¿no es verdad? Sin embargo, debo manifestarte que uno de los medios más eficaces es el de decirle que tienes un amigo de tu familia que es periodista y que va a publicar en "Sociales" tu compromiso con él; si él se opone, puedes estar convencida que no te quiere, sea cual fuere la excusa que te oponga.

Nota. — Si tú no conoces periodista a quien pedir esto, me pongo a tus órdenes para ello, pudiendo dirigirte por carta a P B T. — **Clarovidente.**

A F. Z. F., General Lavalle. — Por los datos que das referentes al dueño de tu corazón, deduzco que éste no te quiere sinceramente y que no tiene por ahora ninguna idea seria para ti. (Seguramente algún lazo con otra se lo impide). No debes de invitarlo a que vaya a verte, pero sí debes tratar de averiguar dónde pasa sus ocios y sus correrías. — **Clarovidente.**

A una rubia de Flores. — Hay quien se pasa piedra pómez, y en el momento, cuando no se desgarra la piel por ser muy delicada, quedan los brazos libres del vello que los cubre... pero a los dos o tres días, si se pasa la mano por ellos, hacen la misma impresión que cepillos. Ya puedes imaginar que es preferible dejarlos como están; sin embargo, es bueno aplicarse todos los días paños con agua oxigenada, a fin de debilitar las raíces y dar lugar a que poco a poco desaparezca el vello, que tanto nos preocupa. — **Miriam Luz, Capital.**

A Panchita, Ramallo. — Esa revista que usted menciona es muy conocida, no sólo en Europa sino también en América. Si usted quiere subscribirse, no tiene más que hacerlo enviando su carta a la siguiente dirección: Revista "La Esfera". Madrid. España. Y con toda seguridad llegará la carta a su destino. — **Español.**

A Rosa Parravicini. — a) A su edad, simpática Rosa, ya puede llevar el cabello recogido. Usted que se conoce, pues no se habrá mirado pocas veces al espejo, es la que debe decidir el peinado que más le conviene. Si su cara es ovalada, el peinado chato es el que mejor le quedará; en cambio, si es usted de cara gruesa y corta, nada le quedará mejor que un jopo alto. Además tenga usted en cuenta el color del cabello, y no olvide que la sencillez en el peinado agracia infinitamente a los rostros juveniles. b) Morocha, me parece a mí, pues esa clasificación se hace atendiendo a la coloración del cabello y no al color de los ojos. — **Virginia Llamargar, Saavedra.**

A una enferma. — Debe usted hacerse atender por un facultativo lo antes posible, pues esas lombrices se multiplican en una forma asombrosa, causando grandes estragos en el organismo. — **Quid, Azul.**

A Araceli, La Plata. — Efectivamente, esa operación se puede hacer, corriendo grandes riesgos, y no creo yo que por tal nimiedad, que obedece a una tonta coquetería, se exponga una mujer a tanto. Me parece que debes ser muy joven y que tienes poco que hacer. Ocúpate en algo útil para ti o para los demás (hay que ser generosa), y no se te ocurrirán cosas tan extravagantes. ¿Comprendes? — **Babilena.**

A Xenia, Azul. — Mi corazón, sin conocerte, se ha inquietado... y por esta inquietud mía, quizá tú, en algunos momentos, te tortures acusándote de un delito que no has cometido, y todo por una persona que no vale estimación ninguna... La prueba evidente la tienes en su incalificable comportamiento contigo. Sin duda, él quiere vengarse, tratando de nublar tu felicidad, de la que se sentirá envidioso.

Debe ser detestable ese tipo, amiga mía y yo sin conocerlo a él tampoco, lo juzgo por su acción. Tú eres la responsable de tu dicha y de la de tu marido en este caso, y por los dos, debes velar por ella. No titubees en pedirle a las hermanas que hagan que no vuelva más a tu hogar, que ellas, si son, como dices, buenas amigas, tratarán por todos los medios posibles de que la felicidad de que disfrutas sea imperecedera. Desde hoy cuenta con la amistad de: **Corazón blando, Capital.**

A María Cañuela, Santa Lucía. — Ni lo bueno ni lo malo es eterno en la vida. Todo es transitorio. Tu situación, por tanto, no ha de durar siempre. No te acobardes ante la lucha, que el que lucha con buena fe al cabo obtiene su victoria. Si tú crees que trasladándote a otra ciudad puede mejorar tu situación actual, no titubees en hacerlo, pero antes averigua si las ocupaciones de tu esposo son allí mejor recompensadas que donde te encuentras ahora; no olvides que más vale tener un pájaro en mano que mil volando. — **Uruguaya en Buenos Aires.**

A Rosa Mino, Lomas. — En el número 597 de P B T, bajo otro sobrenombre, te he contestado, definiéndote el carácter de la persona cuya caligrafía me enviaste.

A Pajarito. — La época indicada es el comienzo de la primavera, cuando la naturaleza muestra más pródiga sus divinas galas. — **Clavel reventón.**

A Morena. — Me hago cargo de tus inquietudes y de tus penas, porque no hace mucho me ocurrió a mí algo parecido a lo que te sucede a ti. Antes de darte mi consejo, que es bien sencillo por cierto, te diré que quiero aclarar una opinión que sobre las rubias emites tú. Dices que son coquetas, sin pensar en que casi todas las mujeres lo son, sin que el color del cabello influya en nada; y digo esto porque me siento un poquitillo ofendida, puesto que soy rubia. En fin, me parece que ya no pensarás tan mal de las muchachas de cabellos claros, al ver que una de ellas, desinteresadamente, se apresura a contestarte. Opino que le escribas muy atentamente una esquelita, comunicándole tus amores, y si ella es una verdadera señorita, ten la seguridad que tus celos desaparecerán y con ellos los tonos sombríos que rodean ahora todas las cosas que miras. — **Una rubia juguetona, Capital.**

A Añatuya, F. C. N. — Esas manchas se quitan fácilmente frotándolas con un paño empapado en alcohol fino. — **Sandalia, Merlo.**

Confecciones para Niños

NUESTRA ESPECIALIDAD INCONFUNDIBLE

Nadie como nosotros estudia modelos, consulta gustos y emplea materiales de primerísimo orden. Examine la oferta que precede y dese cuenta de su positiva conveniencia.

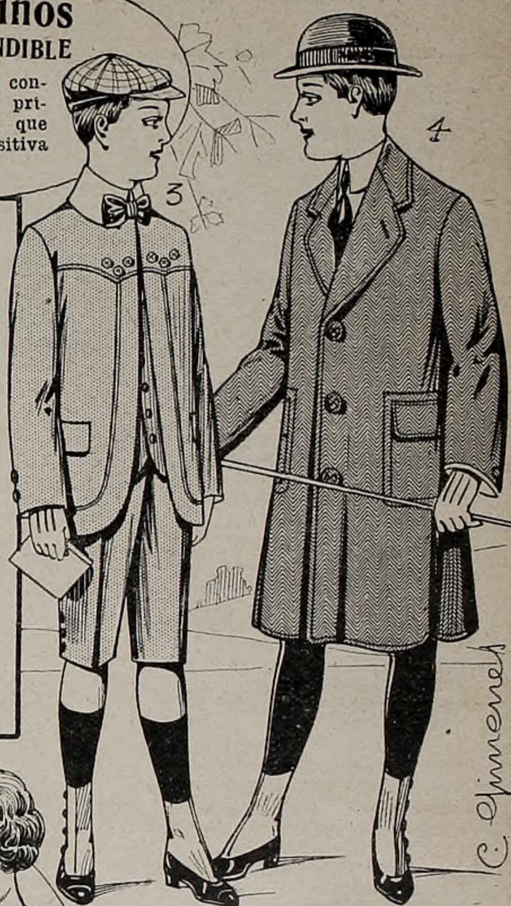


N.º 2—TRAJE guerrera, cruzado, en cheviot azul marino, doble cuello de brin azul, adornado con cintas blancas, manga bordada, botones de ancla dorados,

Años: 4 a 6	7 a 8	9 a 10
$ 13.75	14.25	14.75

N.º 3—TRAJE Luis X, con canesú y tablón, en casimir fantasía, tipo inglés,

Años: 7 a 8	9 a 10	11 a 13
$ 14.25	14.75	15.25



N.º 1—SOBRETODO cruzado, en casimir inglés de última novedad, presilla en la espalda,

Años: 5 a 8	9 a 12	13 a 16
$ 26.50	27.50	28.50

N.º 5—SOBRETODO cruzado, en paño liso de pura lana, color marrón, cuello y puños de piel, artículo muy elegante,

Años: 2 a 5

$ 32.50



N.º 4—SOBRETODO inglés, en rico casimir de lana, con frisa, tonos claros y obscuros, artículo de última moda, calidad extra,

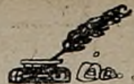
Años: 5 a 8	9 a 12	13 16
$ 31.50	32.50	33.50

N.º 6—TRAJE blusa marinera larga, en terciopelo, colores azul, marrón, gris y granate, doble cuello y puños semiseda blanca, con embutido y festón, Años: 2 a 4 $ 18.50

A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI y CORRIENTES

Colaboración espontánea.



INQUIETUDES AMOROSAS

Al divisarse la aurora
en los palacios de Oriente,
una niña seductora
con su mirada devora
del jardín la rica fuente.

Y de la fuente el rumor
cubre sus ojos de llanto,
porque el amante traidor
le había jurado amor
en el jardín del encanto

Pensamiento que dilata
del amor las inquietudes,
el dulce sueño arrebata
de la niña que, sensata,
ve tan sólo ingratitudes.

Sólo el vacío pintado
donde dulcísimos cuentos
han ilusiones forjado
y su espíritu halagado
con los más bellos portentos.

Sólo un ruiseñor que canta
desde su mecido lecho;
pero su canto le espanta,
pues brotan de su garganta
las congojas de su pecho.

Sus males no tienen cuento,
no hay quien cure sus dolores
ni a quien dé su pecho aliento;
mas con todo el sufrimiento
cubre la fuente con flores.

Suspiros del alma pura
que van en alas del viento,
tal vez hallen la dulzura
que mitigue la amargura
de su amante pensamiento.

¡Ay!, que me muero de pena
verla del amor rendida,
mirando el agua serena
de la fuente que enajena
la candidez de su vida.

Las fibras del corazón
sus suspiros me traspasan;
pero sin hacer traición
confieso de corazón
que sus pupilas me abrasan.

Porque al ver su desventura
y contemplar su nobleza,
de mi alma la ternura
flota con gran galanura
en torno de su belleza.

Y son tantas sus ternezas,
que en el noble pecho mío
han de hallar tantas grandezas
que conviertan sus tristezas
en finas perlas del río.

Ha de darme el cielo austral
de su corazón la perla,
y en el centro del rosal
pienso yo curar su mal
porque he de saber quererla.

Serafín Peña Grande.

A NEWBERY

Sobre las cumbres volaste
como el rey de la montaña,
y de la tierra en la entraña
el cuerpo inerte dejaste.
Pero ningún argentino
de tu valor dudará,
y jamás olvidará
al triunfador peregrino.

José M. Aguilar (13 años).

A RUBEN DARIO

Pródigamente daba su lírico tesoro
un ruiseñor que había dentro de una gar-
[ganta.
Enriquecía a todos el oro del sonoro
cantar suyo, y ahora el ruiseñor no canta.

(Perdió la flauta pánica unos labios
[amados
que le arrancaban sones y cantos crista-
[linos:
labios que en dulce éxtasis siempre fueron
[besados
por los versos más líricos, más suaves y
[divinos.)

Las abejas de oro, las vagas mariposas
, la flauta de Pan, sobre el césped dormida,
el pájaro en la rama junto a la riente
[fuente.

Y los cisnes de nieve y de plata y las
[rosas
sollozan en la tarde—la tarde dolorida;—
por el ruiseñor muerto sollozan larga-
[mente...

Edmundo D'Angelis.

LO QUE NO SE BORRA

Son en la vida humana los placeres
aves de paso que volando van,
los pesares son monstruos que se arrastran
lentos por nuestro mal.
Así, cuando cansado y sin aliento
el hombre se detiene y mira atrás,
del placer no halla rastro... ¡Sólo encuentra
la huella del pesar!

Eduardo Tellechea.

ABANICOS

Si un manto color púrpura envolviera
tu cuerpo angelical, niña preciosa,
una sonrisa a mí me pareciera
encerrada en el cáliz de una rosa.

———

Son dos rosas tus mejillas,
amapola son tus labios,
dorada espiga el cabello,
tu cuerpo de un lirio el tallo.

———

Tus ojos son, a la vez,
imán y puñales:
son puñales porque hieren,
imán porque atraen.
Quiero que seas tú quien guíe
en todo mi derrotero,
que en esa forma, morena,
mi camino ha de ser bueno.

Fernando Ballesteros Sotomayor.

LA PRINCESA QUE PASA...

Blanco, rosa y azul; espumas de la onda
de un mar tranquilo y hondo; la paz del
[embeleso;
ojos en plena luz; el corazón opreso
y pasa la princesa de la cabeza blonda.
Pasa como en un sueño. Detrás cautivo
[beso
corre veloz y corre lanzado por la honda
de un profundo suspiro. Mis versos van en
[ronda
siguiendo la princesa del corazón ileso.
Y desde entonces, siempre que en mis va
[gancias pienso,
mi voluntad se rinde. ¡oh, princesa de
[Arabia!,
y queda mi albedrío soñándote suspenso.
Y aunque tu alma es hueca, tu ciencia es
[la más sabia
ciencia de mariposa. La cómplice traviesa
pasa como las brisas... ¡Y pasa la prin
[cesa!

Emilio Trías Du Pré.

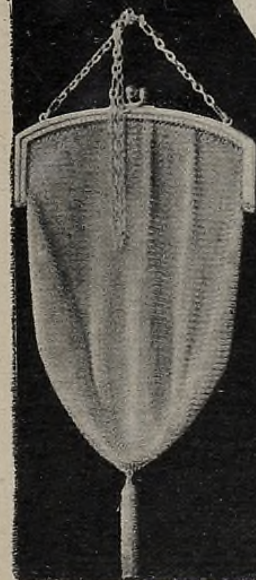
MI BUHARDILLA

Modelo de proeza franciscana
y tan alta que besa el firmamento,
ni tapices le prestan ornamento
ni el jaspe sus paredes engalana.

El sol, al anunciarme la mañana,
y las estrellas me hacen opulento,
y me hallo más feliz en tosco asiento
que quien en regio solio se arrellana.

No hay un hombre que quiera ser mi amigo.
(Nunca los tiene quien de pobre peca),
mas yo impertérrito en mi senda sigo.
Los hay mejores en mi biblioteca;
vedlos allí, en sus rústicos estantes:
Shakespeare, Quevedo, Byron y Cervantes.

Alfonso Grimaldi.





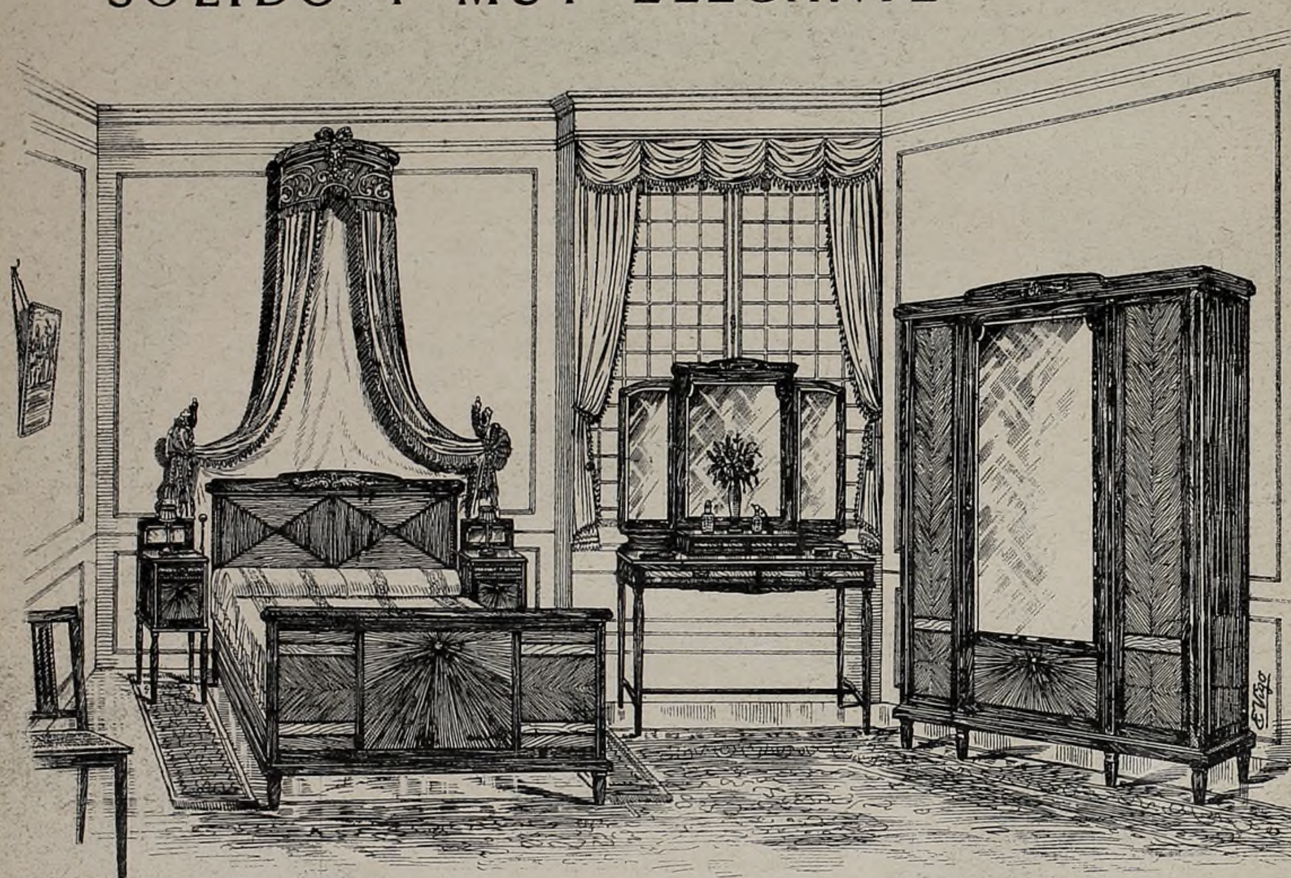




Calidad y presentación

Hermoso juego de dormitorio GRAN FORMATO, marquetería de caoba, lunas y cristales biselados.

SÓLIDO Y MUY ELEGANTE



SE COMPONE DE:

Un ropero 3 cuerpos, (desarmable)
Una mesa toilette . . . .
Una cama de dos plazas . . . . .
Un elástico especial H . . . .
Dos mesas de luz . . . .

El juego sin adornos de bronce

$ 395 m/n

El mismo juego podemos ofrecerlo con adornos de bronce a **$ 415** *moneda nacional*

HEINLEIN & Cía. 1402, Avenida de Mayo, 1500

Buenos Aires

Semanario Ilustrado

DBT

Director E. M. Ruas
Administrador J. Perez Carmena

Año XIII | Buenos Aires, 20 de mayo de 1916 | N.° 599

DISIDENCIAS



Ugarte. — ¿Cómo van a votar por Hipólito? ¿No son ustedes disidentes?
Lehmann. — ¡Y tan disidentes! ¡Figúrese que también disentimos con usted!...

Dib. de Soldati.

EL SALON DE ACUARELISTAS

El gran número de expositores que concurría todos los años al Salón Nacional y la escasez de espacio de que éste disponía para la exposición de las muchas obras presentadas, indujo a un grupo de conocidos artistas a fundar una sociedad que llamarían de Acuarelistas y cuyos propósitos eran, entre otros, el estimular la afición a toda manifestación artística independiente de la llamada ''al óleo'' y propender, al mismo tiempo, al estudio y práctica de artes tan nobles como el grabado y el agua fuerte. Resolvióse, para llevar a cabo tan loable empresa, realizar una exposición anual, a la que serían invitados todos los artistas residentes en el país. El primer certamen de esta índole se efectuó el año pasado, superando lo halagüeño del resultado a todo lo que se había previsto.

El Salón de Acuarelistas fué una revelación para el público, al que le fueron ofrecidas cuatro grandes salas nutridas de interesantes obras: el agua fuerte, la monocopía, la ''punta seca'' y otras maneras de dibujar o pintar hasta entonces poco difundidas, nos revelaron, en su artística ejecución, que contaban con inteligentes cultores entre nosotros.

En la semana anterior ha sido inaugurado el segundo salón que, al igual que el primero, llama la atención de los aficionados por los muchos e interesantes trabajos que lo componen.

Los aguafortistas y los cultores de la ''punta seca'', que con tanto apogeo se presentaron el año anterior, échanse de menos en la actual exposición, apareciendo, en cambio, mayor número de artistas que, no pudiendo desplegar ninguna habilidad como acuarelistas, han recurrido a la ''gouache'' para figurar entre los exponentes de este salón, que por esta causa, quizá, nos resulte más colorido y variado que el del último año y algunos rincones o sitios de las diferentes salas nos causen la impresión de hallarnos en una galería de cuadros al óleo.



''La Bayadera'', de López Naguil.

Hallamos en el catálogo nombres de artistas que nos son familiares por haber visto sus obras en las anteriores exposiciones. Christophersen, trabajador incansable, se presenta con varias acuarelas que acusan, como todos los trabajos de este artista, su vigor en el trazo y una espontaneidad poco común en la ejecución. Nos agrada ''En el jardín'', por la armonía del colorido y ''Chica al sol'' por las muchas dificultades que el acuarelista ha tenido que vencer en sujeto tan arduo; pero no podemos decir lo mismo de ''El pozo viejo'' donde se acusan ciertos descuidos en la proporción y el color. Nuestros plácemes por la figurita de mujer a ''punta seca'', que aquí reproducimos.

''Nocturno en Sepúlveda'', de Soto Acebal, impresiona agradablemente por lo poético del sujeto y el acierto con que el artista ha interpretado la hora y el ambiente de ese lugar castellano, si bien nos recuerda motivos conocidos y ya tratados por diversos artistas. ''El Angelus'', del mismo, bien realizada, y la justeza del color, junto a la nítida ejecución, hacen de ella una apreciable acuarela.



Gastón Jarry. — ''Al Pasar''.

Cayetano Donnis exhibe tres "gouaches" que se distinguen de las obras vecinas, por la individualidad con que ha sido elegido el tema, individualidad no exenta de exotismo. Nos agrada la titulada "Sensación de danzas", y creemos digno de mención el friso asirio que sirve de fondo a las figuras; armónico de color y de gran efecto decorativo dentro de la sobriedad de sus líneas.

Gastón Jarry se presenta con tres acuarelas. Una de ellas, la que lleva el número 72 y que titula "Al pasar", está bien ejecutada y atrae la mirada del visitante por la limpieza del color, cualidad ésta en la que estriba el valor del acuarelista. La cabeza del primer plano nos impresiona agradablemente; en ella reside todo el valor del cuadro. Cesáreo Díaz, Juan Carlos Huergo y Santiago Palazzo, pudieran titularse los humoristas del salón. Los dos primeros exhiben varias acuarelas o "gouaches" llenas de picaresca intención y fino "humour"; el segundo, con su grotesca interpretación de escenas populares, ha conseguido interesar al público. Hay, detrás de esa tosca manera de ver e interpretar sus tipos, cualidades muy apreciables de buen impresionista. Ramón Silva ofrece una simpática acuarela que representa una vista del río Sena. Leguizamón Pondal varios paisajes. "Camino a Sambuena" es una nota muy aceptable y de colorido muy armónico.

Emilio Centurión es el que mayor número de retratos presenta en esta exposición. Obras todas de aliento por su tamaño y valor artístico. Los pasteles de este joven artista, dedicado al difícil arte del retrato, ocupan un bien ganado puesto en los muros de la primera sala. Mathis nos recuerda, con dos pequeños cuadros al temple, su conocimiento de los detalles arquitectónicos y el buen gusto con que los transporta al lienzo. De las varias acuarelas que exhibe Hoppe, dos llaman especialmente la atención: "Hiedra" y "Callejón". Muy interesantes los artísticos almohadones decorados por Viau

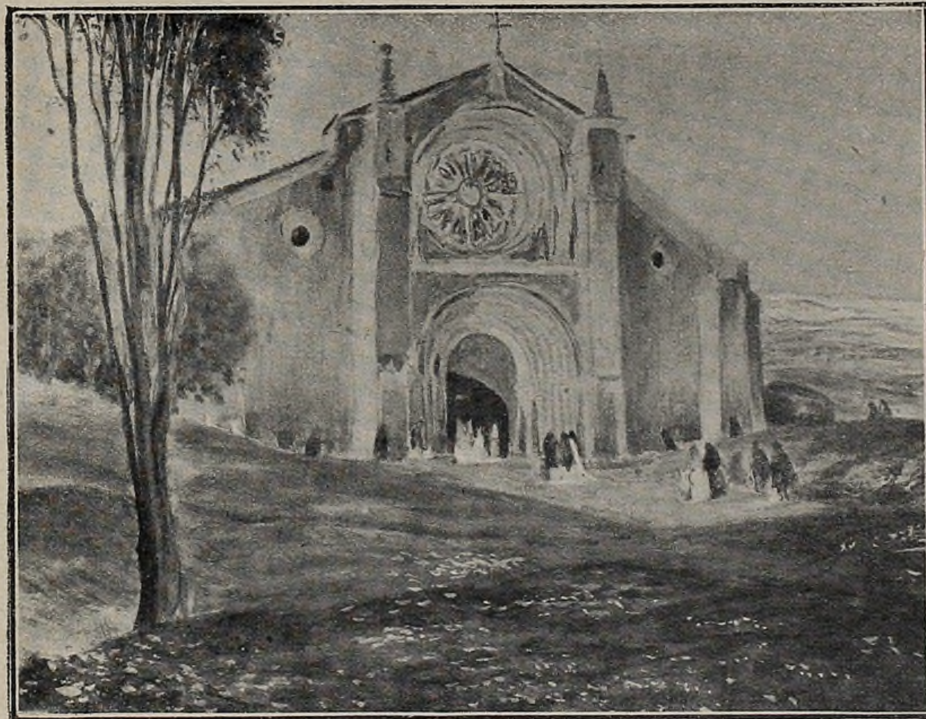


Christophersen. — "Niña al Sol".

Este artista demuestra poseer cualidades poco comunes de inspirado decorador.

El que más se destaca entre los dibujantes a pluma concurrentes a esta exposición, es sin duda alguna el señor López Naguil. Las obras de este artista decoran las vitrinas de las salas I y II, y ha elegido, como tema para la composición de algunos de sus dibujos, a la conocida bailarina Tórtola Valencia. El titulado "La Bayadera", que lleva el número 81 del catálogo, es el que ha sido mejor realizado. En él aparece la mencionada danzarina bailando una de sus danzas exóticas, y así la ha sorprendido el artista obteniendo un dibujo lleno de movimiento y de notable parecido.

El señor Prieto ocupa varios espacios en las diferentes salas, con cinco cuadros que llaman la atención por sus dimensiones y por la técnica con que su autor los ha ejecutado. En todos ellos aparecen esfumados colores y tenues matices, en los que el visitante se esfuerza



Soto Acebal. — "El Angelus".



''Punta Seca'' de Christophersen.

por adivinar algún detalle que le sirva de guía en esa impenetrable bruma que todo lo envuelve. No son los paisajes nebulosos o los obscuros atardeceres fáciles de transportar a la tela. La diversidad de matices por que debe atravesar un tono para trasladarse del claro al obscuro, no deben ser ignorados por el artista. Esas medias tintas no se obtienen esfumando tal o cual coloración, sino por la yuxta o superposición de colores que forma una larga serie de gradaciones.

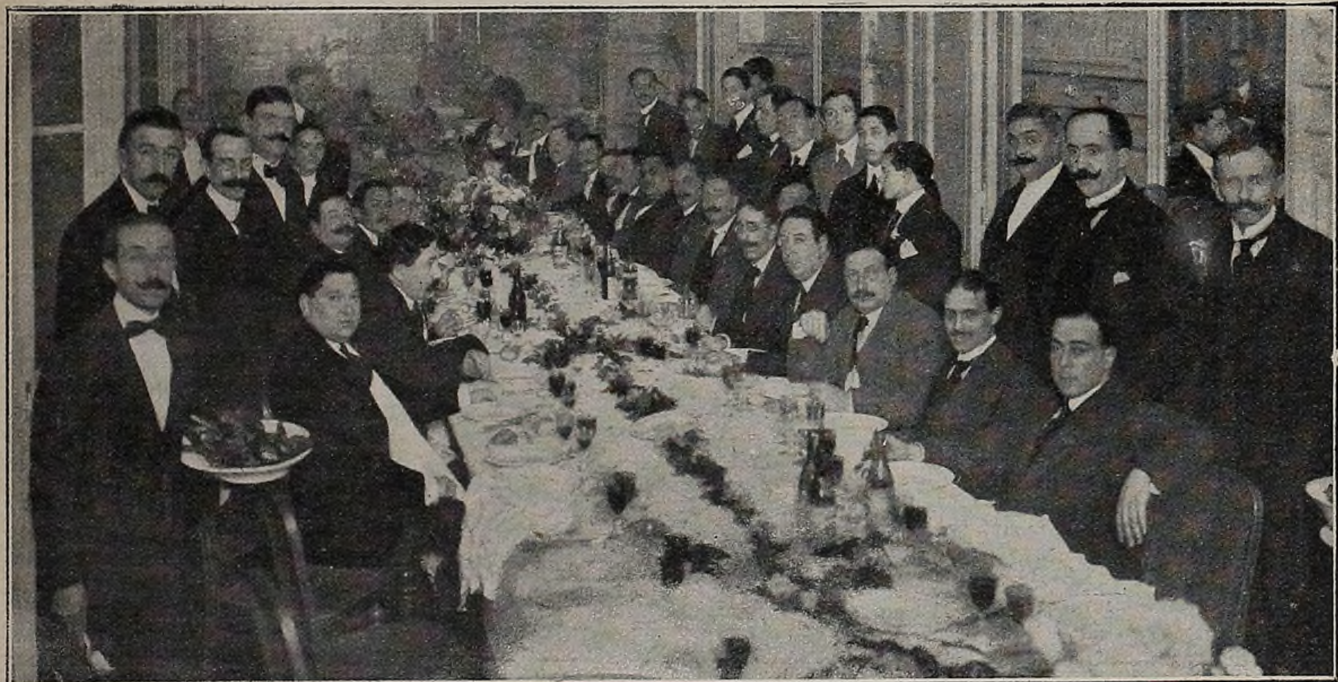
El señor Lavechia, que tan bellas cosas prometiera en la exposición de sus cuadros realizada hace tres años en estas galerías, se presenta hoy con dos acuarelas, que réstanle méritos a la obra de este joven artista. Los cuadros a que nos referimos acusan un completo cambio de visión de quien los ejecutara: la violencia del colorido, en el que se ha abusado de intensas tonalidades violetas y una gran dureza de líneas, señalan una sensible diferencia con lo que el señor Lavechia exhibiera hace años. Aquellos paisajes mostraban que el artista poseía una clara noción del colorido y una apreciable justeza en el dibujo. Quizás el señor Levechia no tiene por la acuarela el mismo entusiasmo que por la pintura al óleo. El segundo salón de acuarelistas ofrece un estimable conjunto de producciones artísticas, que ha sabido apreciar el numeroso público que diariamente lo visita.

C. MUZZIO SAENZ-PEÑA.



Centurión. — ''Retrato''.

DEMOSTRACION



Durante el banquete dado en el resturant Americano, en honor de los señores doctor Pedro Insúa Dorrego, Angel S. Mieli y Heriberto Romanelli.

LA EDUCACIÓN DEL CARÁCTER

Un amigo nos notició:

— Vaya esta noche a Belgrano, y diríjase a la escuela nocturna A, de varones.

— ¿Dónde queda?

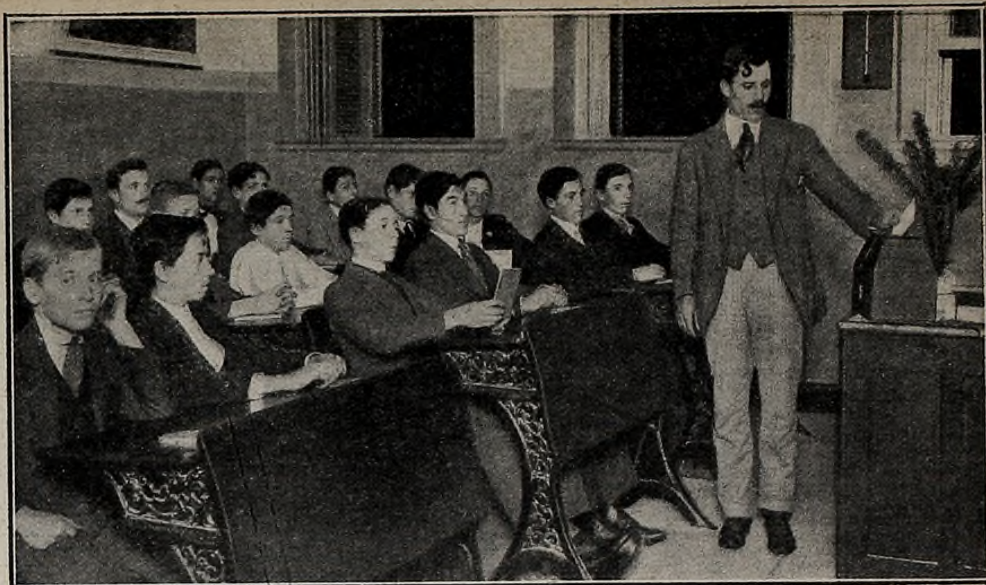
— Frente a la plaza. Pregunte por la escuela del Ñato Minga. No sé por qué, pero a la escuela le dicen así.

Allá fuimos.

— ¿Esta es la escuela del Ñato Minga?

— No, señor. Esta es la escuela nocturna de varones, que dirige don Felipe M. de Rosa.

— ¿Y aquí está don Emilio R. Pichot?



El alumno Sebastián Penesse, depositando su voto.

— Sí, señor. Pase.

El interés nuestro radicaba en dar con el señor Pichot y fotografiar una elección que se realizaba en el grado a su cargo.

En el momento de nuestra llegada, los alumnos, en un orden completo y en un silencio absoluto, están en plena función electoral.

La junta escrutadora, designada por entre los más adelantados de la clase, va percibiendo los votos, que caen uno a uno en una urna. La escena constituye una exacta repetición de los comicios nacionales. Con ello, el maestro autor del procedimiento persigue dos fines: uno, desarrollar en el educando el respeto y la conciencia de su valer como unidad en la suma de la democracia, y otro, capacitarlo para la función cívica nacional.

He ahí la primer función hacia el libre albedrío. Cada alumno tiene un valor, que debe producir en la unión de sus compañeros una cantidad de fuerza capaz de imponer la voluntad como mayoría.

—¿Y qué eligen?—inquirimos.

— Eligen el tribunal de la clase. Una junta compuesta de un presidente, un secretario y tres vocales, que será la comisión auxiliar del maestro. Esa junta, en el mes de junio, comenzará sus funciones: distribuirá temas para composiciones, organizará concursos, clasificará a sus condiscípulos, preparará partidos de *football*, organizará paseos, etc. La junta tiene la obligación de llamar al mal discípulo e indicarle la necesidad de corregirse. Ella cuidará por el bien educativo de todos...

— ¿Y hay lucha?

— Lucha no, pero sí entusiasmo. Los alumnos poseen una libreta electoral

Padrón - Tercera Sección - 5316

Nº del Reg.	Nº de Matr.	Nombre y apellido	Nacionalidad	Edad	Domicilio	Nº
1	1	Julio Peirano	Argentino	15 años	Amenabar	2100
2	2	Vicente Moreche	Español	19 "	Luis Mª Campos	1315
3	3	Aníbal Lanfranco	Argentino	15 "	Monroe	2081
4	4	Anacleto Jalentoli	"	18 "	Blandengues	1980
5	5	Patricio Díaz	"	22 "	Echeverría	1437
6	6	José Fernández	"	15 "	Zapiola	2745
7	1911	Antonio Ferrari	"	17 "	Blandengues	1966
8	1747	Carlos Merlassino	"	21 "	Crámer	2563
9	925	José Santos	Español	16 "	Blandengues y Mitre	[illegible]
10	1097	Guillermo Peora	Italiano	15 "	Olazabal	1461
11	1152	Jesús Blanco	Argentino	16 "	Amenabar	1370

El padrón electoral del grado.

Libreta Nº 1

Nº del Registro 1

AÑO 1916

Nombre y apellido Julio Peirano

Nacionalidad Argentino

Edad Quince años

Domicilio Amenabar 2100

Provincia, Territorio o Departamento Capital Federal

Escuela Nocturna A, C. C. XV

Grado Tercera Sección

Pedro Sanz
PRESIDENTE

José A. Fernández
SECRETARIO

Imp. digital

FIRMA DEL INSCRIPTO Julio Peirano

Fecha: Buenos Aires Mayo 10/916

La libreta de un votante.

"Presidente Roque Sáenz Peña", en cuyas páginas tienen escritas máximas de moral, de civismo, fragmentos de Echeverría, Alberdi, Almafuerte, etcétera.

Además el autor ha puntualizado en sus páginas la finalidad de su método. En uno de sus capítulos combate la empleomanía. En otro pregona la necesidad de actuar en la vida *como hombre de iniciativa;* en otro, titulado "Triunfos y derrotas", en el que dice verdades filosóficas jugosas como ésta: "Nunca olvides que, a medida que vayas teniendo dominio sobre ti mismo, te irás aproximando, con mayor facilidad, a la perfección moral, lo que, además de contribuir a la felicidad individual, te convertirá en el ansiado *hombre fuerza,* de que tanto necesitan la agricultura, la ganadería, la minería y todas las industrias que de ella derivan."



El inspector de escuelas nocturnas, don Félix Remedi; el director de la escuela, don Felipe M. de Rosa, y el maestro don Emilio Pichot, presenciando el acto electoral.

Y, como decíamos, el acto realizado en la escuela nocturna A, de varones, es un a modo de ensayo de los comicios nacionales, algo que contribuye poderosamente en el alumno para la educación del carácter.

ENRIQUE SURIA.

EN LA ASOCIACION CRISTIANA DE JOVENES



Concurrencia a la fiesta de bienenida dada por la Asociación de Jóvenes Cristianos, el sábado 13, en su local Paseo Colón 161, en honor de los nuevos estudiantes universitarios.

La fiesta dada en honor de los nuevos estudiantes universitarios tuvo el éxito esperado, asistiendo una numerosa concurrencia, que aplaudió insistentemente todos los números del atrayente programa. El doctor Julio Noé pronunció un discurso de bienvenida universitaria. El señor Alfredo U. Fernández efectuó unos interesantes ejercicios con *clavas indias;* el joven Rafael Amancio Alcorta ejecutó unos números musicales, y los señores Arturo Ribeiro, Enrique Ortiz y Carlos Ribeiro interpretaron, con gran acierto, el entremés cómico titulado *Trombretta y su Ultimo Recibo.*

MADRIGAL

SEÑORA ELENA PEÑA
UNZUÉ DE ALZAGA

El pájaro que, cautivo,
quiere volar y volar,
es, sin duda, ejemplo vivo
de quien os quiere alabar.

¡Cómo el ansia de su vuelo
en los hierros se quebranta,
y cómo, mirando al cielo,
ya vencido, apenas canta!

...Un bello verso uno tiene
y, antes que el vuelo entreabra,
aquí abajo lo retiene
la cárcel de la palabra.

Y, ave que separa adverso
hierro de la etérea vía,
lejos de vos muere el verso
sin decir lo que quería...





La Música Interior

¡Ah, la música del verso,
la que yo en sueños he sentido,
que tiene algo del Universo
y tiene todo del Olvido!

¡Ah, la música nunca oída,
sobrehumanamente triste,
que para unos es como la vida
y para otros ni siquiera existe!

Esa música inmortal
que Pitágoras presintiera
y que es, en el dombo sideral,
el lenguaje perenne de la esfera.

Música llena de fulgor,
como un íntimo amanecer,
que da amor y da dolor
con sus caricias de mujer.

Música que en la soledad
cantas silenciosamente;
música: pon en mi heredad
la armonía de tu fuente;

y di las cosas lejanas
y las palabras futuras
o que en tus notas hermanas
reposen mis amarguras.

Que yo hilvanaré mi verso
con tus canciones de olvido;
y así no dirá mi verso
lo que soy y lo que he sido...

NICOLÁS CORONADO.

Acuarela de Zavattaro.

UN PERIODICO DE LOS UNIVERSITARIOS



Los redactores del periódico, señores Ricardo E. Ratti, A. B. Rillo, Orlando Miramón, Daniel Rojas Ford, G. A. Paulsen, Benjamín Mindlin y Francisco Camaño.



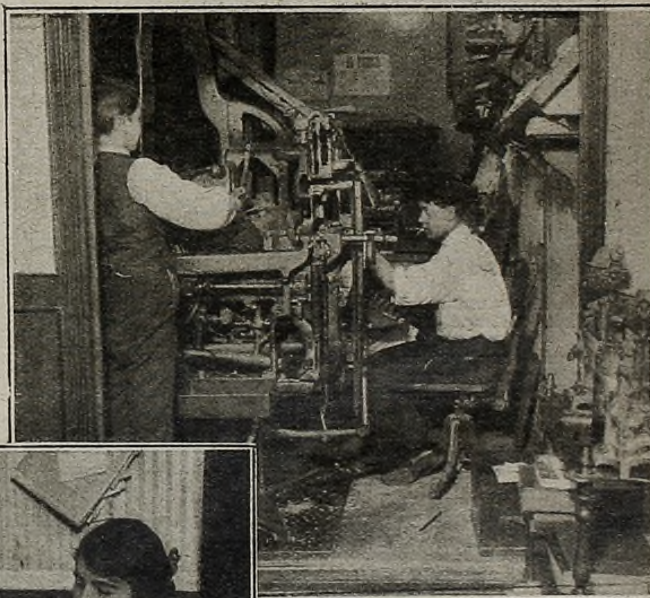
Señores Armando B. Rillo, Gustavo A. Paulsen y Orlando Miramón, director, administrador y secretario, respectivamente, del periódico semanal "El Universitario".

El próximo mes de junio cumplirá un año de existencia el periódico semanal titulado *El Universitario*, redactado por un grupo de estudiantes de las diversas facultades de la capital, con el único y exclusivo objeto de estrechar los lazos que los unen y de defender sus intereses.

Este periódico, que dirigen los señores Armando B. Rillo y José V. Gil, ha venido a llenar una sentida necesidad, pues no existía aquí ningún órgano periodístico de la índole del que nos ocupamos. No solamente los estudiantes han mirado con simpatía esta meritísima obra, sino también los catedráticos, muchos de los cuales colaboran frecuentemente en sus páginas.

El esfuerzo que ha realizado este periódico, en su corta pero fructífera campaña, es digno del mayor elogio, pues son grandes los beneficios que ha logrado en pro de los estudiantes. Es también tribuna libre para los universitarios, pudiendo cualquiera de ellos hacer públicas sus ideas o sus trabajos desde las columnas del semanario.

Mantiene activa correspondencia con las demás universidades de la república, especialmente con Córdoba, Santa Fe, La Plata y Tucumán; ocupándose también de los asuntos que atañen a los estudiantes de estas universidades, por lo que circula profusamente entre ellos.



Taller donde se imprime el periódico.



Las universitarias señoritas Rosa Matilde González Oreján, María Celia Morán y Emma Luisa Paulsen, que también forman parte de la redacción.

Un ave blanca

Mi amigo el filósofo meditaba: "Días vendrán en que el pobre no tendrá deudas, en que la justicia amparará su derecho a sonreir y a vivir. Días vendrán en que el juez le dirá al rico: tú que tienes dale, pues, tu manta y tu pan al desdichado y, si te adeuda, en vez de apropiarte de su casa búscale trabajo para que te pague con el sudor de su frente y no con la sed de sus hijos y mañana defienda a los tuyos si la desventura los acecha."

— Eso no vendrá nunca...

— Por aquello de que el hombre es el lobo de la humanidad, ¿no? Sin embargo, yo conozco ya a un juez que llama al acreedor y le dice: "Tú fiaste cincuenta pesos de pan, y quieres cobrarlos. Si buscas un procurador, pagarás honorarios. Descuéntale a tu deudor diez, quince, veinte pesos, lo que quieras, y él te pagará cinco pesos mensuales hasta cubrir su deuda." Todos aceptan, porque llegados al punto en que el camino de la ley se bifurca para formar el de la chicana y el otro de la buena fe, optan por éste.

— ¿Y el ave blanca vive en realidad?

— Sí, vive.

Y nosotros podemos asegurar: lo vimos y lo fotografiamos; luego existía. Y anotamos:

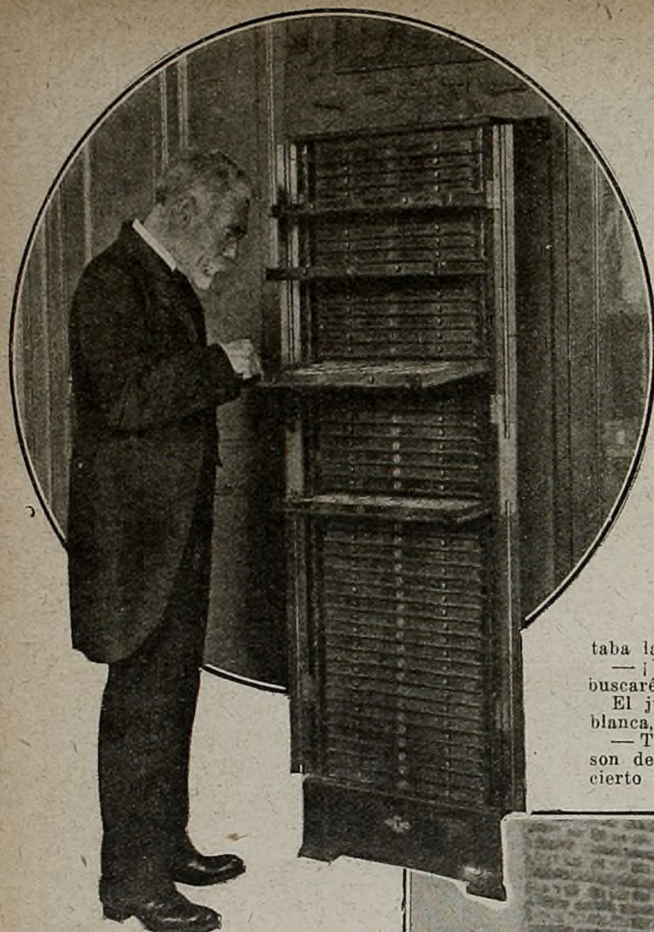
"En la sección 30.ª, en Villa Urquiza, hay un juez de paz que, a la manera de los patriarcas, hace justicia bajo los árboles, escucha a los querellantes desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche, atiende a los humildes, acaricia a los pobres".

Lo hallamos en su casa de la calle Olazábal y Bauness, preocupado en el arreglo de unas plantas. Mientras arrancaba del rosal en vigor las flores caducas, escuchaba a un demandado que le contaba la solemnidad de su pobreza.

— ¡Y qué va a hacer, amigo — decía el juez, — si no tiene! Pero yo le buscaré trabajo, y entonces arreglaremos su cuenta. Por hoy vaya tranquilo...

El juez nos hace pasar. Don Juan A. Thorne, que así se llama el ave blanca, nos enseña la colección de sus medallas.

— Tengo 10.000 piezas, perfectamente clasificadas y catalogadas. Algunas son de antiquísima data; tengo una de Pompeya. Mi orgullo no está por cierto en su cantidad, sino en haberlas coleccionado sobre la base de los dos cobres que cerraron los ojos de mi padre, el coronel Thorne.



Con su colección de medallas. (10.000 piezas catalogadas.)

Don Juan A. Thorne es un viejo vecino de Villa Urquiza, en cuya parroquia ha ocupado siempre puestos honoríficos, desde hace treinta años. Ha sido concejal y presidente del consejo escolar del distrito. A su acción pertinaz se debe la fundación de varias escuelas.

— Para obtener que se creasen algunas — nos cuenta, — he debido apelar a ciertas tretas. Esa que funciona en la esquina, por ejemplo, cuya inauguración no podía jamás conseguir porque no reunía el número suficiente de alumnos. Apelé entonces a un recurso ingenioso. Me fuí a Villa Mazzini y le pedí a "Tata-Dios" cincuenta niños de su colonia. Solicité la inspección y, cuando ésta vino, no alcanzaban los asientos para los alumnos que concurrían. Desde entonces funciona la escuela sin interrupción, y a la sombra de su bandera se ha creado, sobre el sur de la estación, un barrio populosísimo. Siempre he creído que el plantel de una población debe ser la escuela y no la taberna.

Su natural afectuoso nos comunica



Un paréntesis sentimental. Con su hija Carlota Evangelina.

anécdotas, cuentos, viejas historias de la política. Lo enderezamos al fin hacia el juzgado, que funciona en la esquina de Bauness y Olazábal.

—Un juzgado de paz de puertas y ventanas abiertas. Todo se hace a la luz del sol. No hay tinieblas que puedan ocultar en los techos a las aves de mal agüero. En los pisos —que se laban a jabón y cepillo todos los días— no hay agujeros por donde puedan penetrar las ratas y llevarse los expedientes. He aplicado al edificio el aforismo de los atletas: "Cuerpo sano para el alma sana". "Casa limpia para las cosas limpias".

Mientras habla examinamos su cara, sus gestos. Nos asalta la duda de si será un loco o si será un hombre bueno. "Es un hombre bueno, asentimos, pero parece un loco porque ha emprendido el propósito de querer practicar el bien y evitar la propagación del mal". Hace de procurador de los demandantes y defensor de los demandados.

Ha encerrado su código en estas sentencias que se leen, escritas en grandes caracteres:

"Los buenos se arreglan, los malos pelean".

"El pleito arreglado, es el mejor ganado".

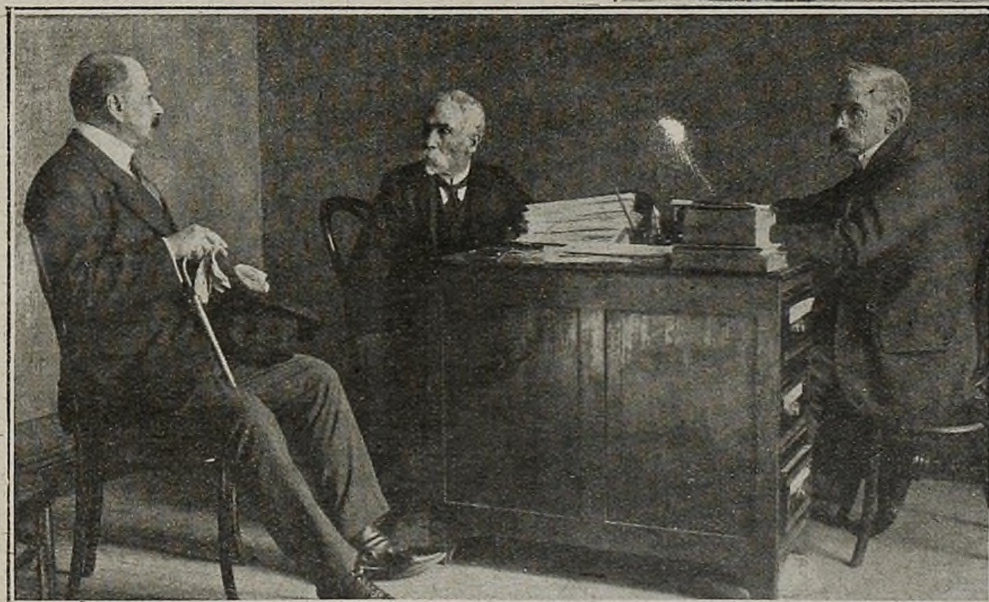
Al penetrar en el juzgado, unos grandes carteles anuncian al visitante: "La justicia de paz es absolutamente gratis y los empleados no pueden recibir, bajo ningún pretexto, emolumento alguno". Y este otro: "Los que inicien una acción, deben hablar primero con el juez; pues, en caso contrario, no se admitirá que extiendan poder para ser representados en los juicios".

Esto ha traído una resolución en el juzgado. Ahí no hay procuradores ni aves negras. Allí, cuando una persona necesita de la justicia de paz, habla directamente con el juez. Este cita al demandado y lo escucha. Se cerciora de la veracidad de la acusación, y las partes acuden luego a un juicio de conciliación. En una pieza que el pueblo ha bautizado con el nombre de "pieza matrimonial", y en una de cuyas paredes se lee: "el código del juez es la buena voluntad de los litigantes", aquel procura el avenimiento de las partes, con un procedimiento sencillo y eficaz, que consiste en declararles:

—Usted, señor, ¿es verdad que adeuda cien pesos? ¿Y usted tiene derecho a cobrarlos? Si ustedes pleitean, perderán tiempo en tramitaciones y dinero en gastos



"Dejad que los pobres se acerquen a mí".



En su despacho de juez. Atendiendo a un querellante.

de procuración. El señor puede pagar diez pesos mensuales. Haga usted de cuenta que ha gastado veinte pesos en procurador y reduzca la deuda en esa cantidad.

Todos aceptan, y ante el juez firman el compromiso.

En aquel lejano paraje de la capital federal, los pleitos duran cuarenta y ocho horas, y los legajos constan de dos fojas. El juez, a menudo, narra el cuento italiano de la maldición. ¿Lo conoce?

—No.

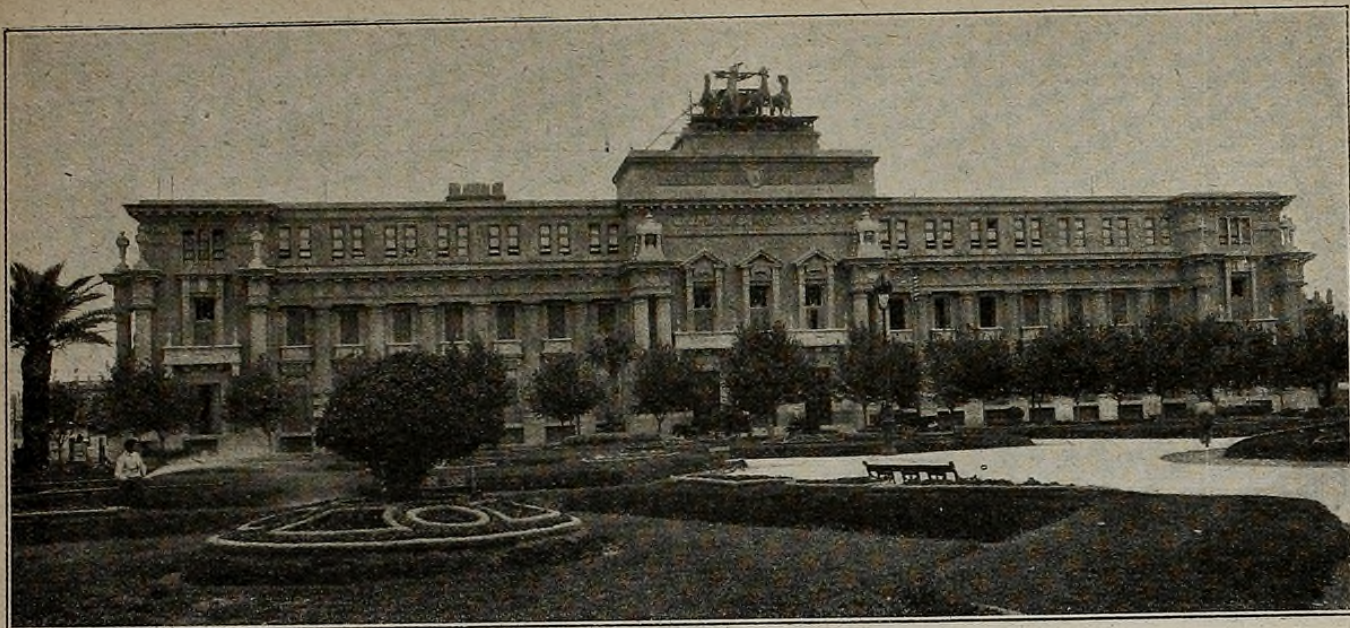
—Bueno: Un italiano le había hecho una mala treta a otro italiano. Y entonces el segundo italiano, deseando de corazón que le ocurriese algo de gravedad al primer italiano, le gritó en el colmo de la ira...

—¡Crepa!

—No. ¡Ojalá tuvieras un pleito!

Eduardo MAGGI.

NUEVO EDIFICIO DE LA JEFATURA POLITICA DEL ROSARIO



Vista del nuevo palacio de la Jefatura Política del Rosario, que fué inaugurado la semana pasada. (Esta fotografía ha sido tomada desde la plaza San Martín.)

La semana pasada se inauguró en el Rosario el nuevo edificio destinado a la Jefatura Política, que ocupa una manzana de terreno frente a la plaza San Martín. Este edificio, cuyos planos se deben al arquitecto Manuel Torres Armengol y que se ha construído bajo la dirección del ingeniero Alfredo Lasso (jefe de la Dirección de Obras Públicas), ha costado cerca de dos millones de pesos moneda nacional, siendo actualmente el edificio más importante de la provincia de Santa Fe. El frente, que da a la plaza San Martín, lo ocupan las oficinas de la Jefatura Política y los salones destinados al gobierno provincial, cuando se halle accidentalmente en el Rosario. La parte posterior la ocupa el Cuerpo de Bomberos, y ha sido construída de acuerdo con las necesidades de aquél. Los autores del proyecto se han esmerado en esta sección del edificio, adoptando todos los adelantos que existen en los cuarteles de bomberos europeos; de manera que puede considerarse como un modelo en su género. Cada vehículo de los llamados "de primeros auxilios" se halla frente a una puerta de salida; la tropa puede llegar hasta ellos, en contados instantes, por unas rampas que vienen desde las cuadras, situadas en el piso superior, hasta el sitio donde están los carros.

La alcaidía, con su depósito de presos, se halla en un cuerpo central del edificio, completamente rodeado de patios, con el objeto de facilitar la vigilancia.

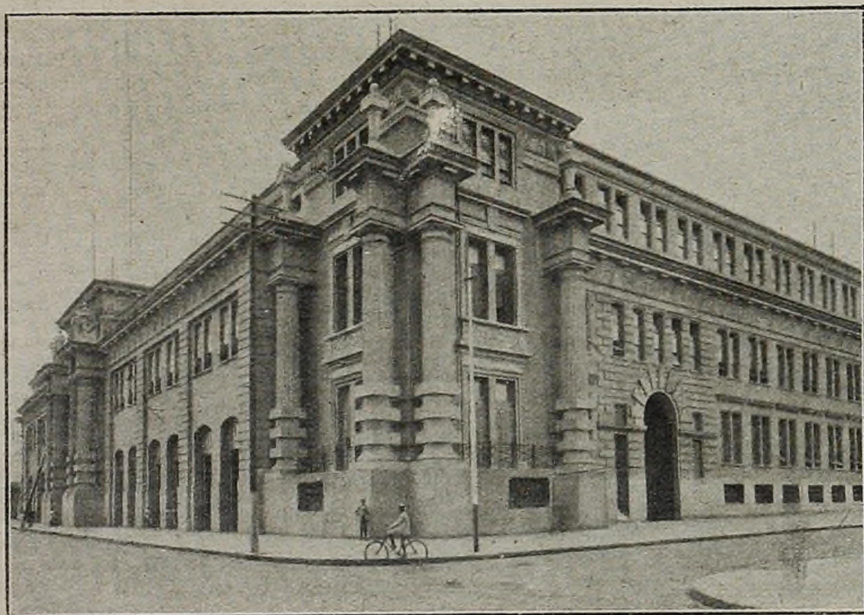
Existe también una torre para secar mangueras y que al mismo tiempo sirve para adiestrar a la tropa en simulacros de incendio. Con este fin se han adosado a sus paredes fachadas de casas comunes de la ciudad.

Seguramente tendrá el Rosario el mejor cuartel de bomberos de Sud América, pudiendo decirse que es, sin exageración, uno de los primeros del mundo entero.

La fiesta que se realizó con motivo de la inauguración alcanzó gran lucimiento, concurriendo a ella las principales autoridades de la provincia.

Entre los números que figuraban en el programa, llamó especialmente la atención un simulacro de incendio realizado en la torre que mencionamos más arriba, y que interesó vivamente a la concurrencia.

Esta fiesta dió también motivo a una interesante reunión social.



Fachada posterior. (Esta parte del edificio la ocupa el Cuerpo de Bomberos.)



AMPA HUASKI

(CUENTO DE GESTA)

De monte a monte, cerrado atrás por un bastión de cordillera, y abierto al sur, hacia las llanuras, el mayorazgo de los Pizarro estaba total y salvaje. Flotaba en el valle la tristeza que dejan los siglos en su tardo pasar; y el viento, de noche, mugía no sé qué viejos dolores humanos.

Los peñones tenían un gesto de avance, como si una gran voluntad se hubiera detenido en la piedra. Eso es: un rasgo intrépido y domado de súbito, parecía haberse petrificado en los flancos del cerro. Adentro del basalto palpitaban sin duda los corazones de una muchedumbre azotada por quién sabe qué fatalidad... Así, cada escarpa diríase un rostro violento, y cada arista el filo de un hacha. ¡Oh, si se desprendiera la potencia varonil oculta en los peñones!

Troperos errantes, pastores de rebaño ajeno, gente sin arraigo ni pertenencia, una que otra alquería miserable; en el medio, junto a los álamos, un solar de pro; luego las breñas cerrando el fiero campo: eso era todo.

Sonaba a prehistoria y a razas idas el nombre del valle, y los montañeses, al decirlo, le daban ritmos de embestida y tonos de leyenda: ¡Ampa-Huaski! Ciertamente, en esa rinconada de los Andes se había librado una de las escenas del drama hispanoindígena, cuyo teatro fuera toda América. Apenas una conseja refería el choque de los arrestos peninsulares con el coraje calchaquí. Fué aquello un duelo de estirpes. De la raza abolida, sólo quedaron signos en las piedras y juramentos en el zonda. Los dueños primarios, los preexistentes, pasaron a servidumbre o se fueron campo abajo, con sus armas y fetiches, con la queja de sus tamboriles y sus tradiciones al hombro.

El hijo de las Españas, dueño ya del valle, volcó su raza en los surcos morenos, y una nueva familia cuajó en molde serrano. Sobre la pirca mayor que habitara el cacique, se levantó el solar castellano, y en torno suyo, las casas de la villanía. Anduvo el tiempo. En los nuevos hogares el poema doméstico, la vida gregaria suavizó los odios de origen. En el campo, el idilio de las palomas, los amores del semental con la potranca y el ejemplo cristiano de la flor del cardón, saliendo de entre las púas, decían a las nuevas proles que era necesario amar y olvidar. Bajo las viñas del Evangelio y al margen de las acequias, la égloga unió corazones, y la sangre vencida pareció entregarse por completo a la sangre hispana; pero... allá, muy hondo, muy lejos, la célula india mostraba los puños cerrados.

Corrieron los años y llegaron las centurias. Las gentes del lugar, quién sabe por qué razones, fueron entregando sus lotes y parcelas a un solo apellido, a un dueño, en fin. De tal modo, que a medida que desaparecían hijuelas y condominios, prosperaba el testamento único, hasta que llegó el momento terrible: frente al señor, sólo quedaba la gleba. Entonces empezó el éxodo. El valle se despoblaba, las gentes se iban a rodar tierras; por los caminos del hombre retozaron las bestias; sobre el humus de antaño medró la arcilla bárbara; sobre la arcilla resbaló el tiempo. Y el mayorazgo seguía entero de monte a monte, cerrado atrás por un bastión de cordillera y abierto al sur hacia las llanuras. En vano la marea civil quiso romper los baluartes para entrar al feudo: tras la muralla acechaba el señor. Y cuando la historia llenó de música los montes y de alertas los pechos, don Perfecto Pizarro retó:

—¡Alto ahí! ¡Atrás!—Y el eco de los montes repitió: ¡Atrás!

Empero una fuerza extraña hacía crujir la greda secular y tocaba el temple de los gañanes. Los puños detenidos en los flancos del cerro, parecían resueltos a desprenderse cuanto antes de la roca. El suelo pedía agua, trabajo los hombres y pasto los rebaños. Un ansia de cosecha para todos, un clamor de horizonte abierto unía en el mismo drama a las almas y a las cosas. Allí había un dominio sin principio ni fin, y una plenitud de granero frente al hambre de las chozas. Y siempre el zonda castigando el valle; y el reto de los hombres a la mala suerte; y los perros aullando al viento... ¿Quién desbravaría ese suelo y esas almas? ¿Acaso don Perfecto Pizarro? ¡Imposible! Hubiera sido renegar de sus antepasados y romper el yunque de su prosapia.



Lejos del tumulto civil, retraído en su merced, sólo guardaba las ejecutorias de su abolengo y el ademán áspero del que manda. Voraz con el tropero y el pastor de sus campos; cazador de zagalas, por ser hombre guapo y decidor; entonado como ninguno al amparo de su rebenque, pero dócil con el poderoso, don Perfecto había sido tallado en el cemento de los modernos caciques, en quienes vive la paradoja del tigre y del cordero. De ahí que pudo mantener el mayorazgo a la espera del día en que, realizando la venta, pase a otro las tierras, los rebaños y las gentes. Entonces, emplatado, cambiaría sus arneses de campo, y ¡adiós!: a las grandes ciudades, a gozar la vida...

Pero corrían los años, y nada. Ya medio siglo pesaba sobre sus hombros y el millonario de la compra no venía. Pese a los campos, ganados y mancebas, se vió solo en la casona antigua. Faltaba el sacrificio del amor valientemente ganado. Aun no había llegado la mujer enamorada, esa que ahuyenta, con sus ojos de paloma y su boca de flor, los otoños del hombre. Miró la tierra inculta, sin árboles ni labrantíos; vió que sus hijos, abandonados en tantas chozas y cubiles, estaban grandes; pasaron las doncellas burladas arreando, como siempre, los rebaños del amo; miró también a los hijos de su padre, hermanos al fin, mal haya la bastardía, y comprendió que todos: troperos, peones y zagalas, lo odiaban. Era el odio histórico de los vasallos a la dinastía de los Pizarro. Al punto lo asaltó la visión profética de los tiranos: él sería la víctima propiciatoria de toda su casta. De los breñales llegaría la muchedumbre hambrienta de pan y justicia al mando de Ruperto, el único de sus hijos a quien diera el apellido porque tenía el aire y la planta de los Pizarro. Nadie como Ruperto, por su bravura y guapeza, para empujar la hueste rebelde hasta el viejo solar. ¡Oh, qué visión tan pavorosa!

Estaba abstraído en esas cavilaciones. A sus pies dormitaban León, Cancerbero y Buen Pastor, sus tres perros de caza. El sirviente Ramón trenzaba una manea para el amo. Adentro crujieron las alacenas guardadoras de prendas y tesoros; y lloraron los gallos. De súbito, don Perfecto, como si volviera de muy lejos, llamó:

—¡Ramón! ¡Ramón!

—Ordene, patrón. ¿Qué hay?

—Mira, ve, allá en las faldas del cerro. Parece como si se animaran las piedras. ¡No! ¡Qué diablo, son hombres! ¿No ves las caras ásperas y los brazos que amenazan y las hachas y las picas?

—Yo no veo nada, patrón. Es el monte; a la distancia aparece así, pero acercándose uno, desaparece el encanto. Pero vea, patrón, no es extraño, porque nos contaba la india Mercedes, que murió de más de cien años, que la abuela les había contado a su vez que aquí a lo largo del valle de Ampa-Huaski había muerto mucha gente. Este... que fué muy cuanta, patrón, en tiempo de los indios; este, que el alma de los indios muertos se encerró en esas peñas de mala cara que se ven a la distancia. Y este, que de noche...

—Cállate, Ramón; son puras leyendas.

—Así será, patrón, como usted dice. Pero, sin mentirle, cuando ando campeando las mulas y me toma la noche en el cerro, sopla por la quebrada un viento frío que baja de los portizuelos. A veces, la ráfaga llora; otras, amenaza; y se siente clarito como si hombres y mujeres pasaran renegando en el viento.

Don Perfecto quiso reirse de las palabras del sirviente; pero un vuelco de corazón lo dejó más triste que antes. La profecía de la plebe alzada empezó a torturarlo, y, sobre todo, el signo fatídico de su hijo Ruperto, mandando en contra del padre la multitud airada. Lo veía alto, roblizo y acusador. De la hirsuta pueblada surgía amenazante y donoso; y hasta oía don Perfecto, en labios del predestinado, los conjuros de apronte y embestida. Luego lo miraba alzarse de la tierra, transformarse en cóndor y bajar del azul a extirparle el corazón y los ojos; y después, con el ala, barrerlo como un guiñapo. La tarde entera la pasó meditando. La imaginaria persecución lo sofocaba, y, cabizbajo, se retiró a su aposento. Los perros lo siguieron, y el sirviente Ramón lo amenazó con los puños cerrados.

II

Era lógico el temor. La represalia había plasmado en el alma de los gañanes hasta el extremo de ir los hermanos contra los hermanos, si antes no quitaban al amo la tierra y vengaban a las madres. Don Perfecto ya no soñaba; la realidad misma le azotaba la conciencia y tuvo miedo de las dos razas trabadas hoy, por el hambre y el odio, en contra suya. Entonces resolvió vender las cien leguas de Ampa-Huaski al primer postor. Un año más de espera era peligroso. La

transferencia sería rápida, medioeval: montañas, hombres y bestias a otro dueño; después a las grandes ciudades, a gozar la vida.

Tarde llegaba el designio. Otras fuerzas, más bravas que el capricho de un hombre, habían preparado la epopeya de los tristes. Aquel suelo, a falta de agua, se regaría con sangre de victoria y vino de epitalamio, un día de mucho sol y mucha hambre.

—¿Cuál de los varones sería el capitán?

—¡Ruperto! —decían todos; el más toruno y bizarro.

Por un rudo fatalismo, Ruperto era el predestinado de la venganza y el puño del destino. Broncíneo de color y con las aristas de don Perfecto, habían cuajado en él las dos castas; y a manera de esos lazos que en la estirada sueltan al toro montés y vuelven al jinete en un rebote fatal, lo mismo el muchacho rebotaría sobre el padre con la pericia del progenitor más el dolor de los pobres. Ninguno tan sabio en la honda, en el lazo y en el divino bien de tocar la flauta de caña. En sus tendones se habían fundido la plata hispana y el acero indio; y en su caramillo se quejaban los dolores y amores de la raza abolida.



El día se acercaba. Ruperto había prometido a su amada bailar la primera cueca nupcial bajo las parras solariegas del dueño de Ampa-Huaski. Y como regalo de bodas, el rebenque cabo de oro con que don Perfecto y sus antecesores habían azotado a los hombres y a las bestias del valle. Tan atrevida promesa la hizo cierto domingo, allá en el rancho de Pastora y en presencia de muchos testigos. El, Ruperto Pizarro, tomaría al toro de las astas y le haría tocar el testuz en tierra. —¡Bravo! —gritaron los circunstantes, en tanto Pastora tributó dos lágrimas al amado. En ellas, a no dudarlo, lloraron todas sus hermanas...

Por fin la conjuración. Un crepúsculo de enero empenachó de llamas los cerros. El cielo y el campo tenían coloración heroica, y en el aire flotaban los signos de una revelación. La noche llegó pronto, y el mayorazgo de Ampa-Huaski escondió en la sombra sus cien leguas muertas. A lo largo del valle se oyeron rumores de apronte y avanzada. El viento cordillerano traía ruidos de cabalgata, voces de hombres, risas de mujeres y el fragor de una muchedumbre en marcha. Don Perfecto se incorporó en el lecho.

—¡Ramón! ¡Ramón!

—¿Qué hay?

—¿Oyes esos rumores en el campo? ¿Escuchas el viento?

—Claro que sí. Es el viento frío que baja de los portizuelos y corre por la quebrada. Ni más ni menos. Y usted no me quería creer. Pero esta vez brama más huracanado y terrible que nunca.

El aplomo y la mueca que puso Ramón en sus últimas palabras, revelaron al dueño que algo debía tramarse en contra suya. Mandó al sirviente que se acostara; vistióse rápido y tomó las medidas para la fuga. La huida o la muerte; pues si el más fiel de sus sirvientes estaba conjurado, ¡cómo serían los arrendatarios y esclavos!... Otra vez el viento trajo hasta la casa solariega los mugidos de la plebe alzada. Afuera lloraban los perros. Sus ladridos lacerantes dijéranse tres agudos puñales clavados en la honda noche.

—¡León, Buen Pastor, Cancerbero! —les gritó el amo; y los galgos, como si desoyeran la voz de don Perfecto, continuaron derramando su llanto en la sombra.

Ya se anunciaba el alba. La brisa mojada en los hontanares de la quebrada y ungida de aromos, llegó inocente y buena. Sobre el crestón más atrevido de la cordillera, la llama del amanecer ahogó la última estrella. ¡Pronto el sol, el sol! Arreciaron las voces y el pisar de caballerías sobre el patio. El dueño abrió cautelosamente un postigo y vió que Ruperto mandaba aquel turbión de gente. Eran los hijos y hermanos bastardos, las mancebas y puesteros; toda el hampa, toda la gleba; y venían de los cubiles y pajares,

de los cortijos y zahurdas con la consigna de romperlo todo. Ruperto tocó su cuerno de montería, y la turba preparó las armas.

—¡Ea, mozos y mozas, a matar!

Abrieron a golpes la bodega y el granero. Los sirvientes, con Ramón a la cabeza, se plegaron a la plebe airada; los mastines del señor, a los falderos del gañán; y aquello fué como esos torrentes andinos que traen el orgullo de las cimas y la fatalidad del peñón que se derrumba.

Don Ruperto, por una puerta falsa, llegó hasta el pesebre de los caballares, enlazó al mejor pisador de su hacienda y, montándolo con presteza, se lanzó camino de las villas familiares. La muchedumbre, ante aquel hombre que huía, tuvo antojos de cóndor para darle caza; pero volaba el corcel, como si de los hijares le hubieran nacido alas de huracán. Ruperto le gritó un ¡alto!, tan entrañable, que la voz rebotó de monte a monte, y respondieron tan fuerte los ecos, que se hubiera dicho que la montaña toda mandaba: ¡alto! Luego, con alegría salvaje:

—¡Muchachos, a comer y beber!

Y la gente, sedienta y ávida, bebió el vino de los odres y el agraz reciente de los toneles. ¡Oh, la bodega y el granero de los Pizarro! Había mistelas y vinos auspiciosos; vajillas de plata y oro; arneses enchapados y mantas de categoría. Allí, en esa casa multipudiente, los hijos de la sierra mudaron de pelambre y cantaron la epopeya de los tristes. Ebrios, más de alegría que de vino, hollaron con sus pies los cuartos y solanas. Ruperto y Pastora bailaron la primera cueca y empezó la fiesta.

Mientras las parejas volaban unas en pos de otras, Ruperto se acordó de la promesa. El día se iba. El sol buscaba ya el último descenso de las cimas.

—¡Ramón! ¿Y el rebenque? ¿Dónde está?

—¿Cuál?

—El rebenque de cabo de oro de tu amo.

—Es decir, el de tu padre, Ruperto.

—¡El mismo! Con ese que azotaba a las yeguas, a las mujeres y a nosotros.

—Ve, ahí está, en esa alacena de visco.

Ruperto se arrimó al mueble indicado. Pegó una puñada sobre la tapa, sacó violentamente el talero y se lo entregó a Pastora. Luego tomó el caramillo primoroso y, sentándose al lado de la amada, empezó un aire. La horda, al oir las primeras notas, amainó sus instintos y rodeó al músico. La flauta maga derramó armonías inefables sobre el bronce y el granito de esas almas. Nunca Ruperto había prodigado la prestancia de su bien con más brujería y divinidad. Cuando hubo terminado, los oyentes, en éxtasis, parecían de piedra.

—¡Despierten! ¡Alerta! —mandó Ruperto.— El día se va. Arriba, pues; a montar los mejores redomones, y el que no sea jinete, que aprenda.

Tomaron las mejores prendas, invadieron el pesebre, cambiaron de cabalgaduras, montaron los mejores tipos del rico plantel, echaron a la grupa sus mujeres y dieron rienda suelta a los bridones de pura sangre. Corrieron mucho. El sol, ha tiempo, se había hundido allá en los ventisqueros. La falange ecuestre seguía corriendo. Trepidaron los montes, cual si la gran voluntad detenida en las peñas se hubiera desatado para marchar con los gañanes. El galope fué amainado, se hizo más remoto, más eterno... Por fin la quietud y el mutismo llenaron de misterios y asechanzas el valle. Arriba, por una de las escotaduras del cerro, el víspero asomó su pupila absorta. Hubo un instante angustioso, y sobre el silencio pasaron las dos palabras de la leyenda:

—¡Ampa-Huaski!

¿Quién las dijo? ¿Fué el monte, el astro o el espíritu acusador de la raza? Aun nadie lo sabe.

CÉSAR CARRIZO.



Dib. de Martínez Jerez.

RETRATOS VARIOS



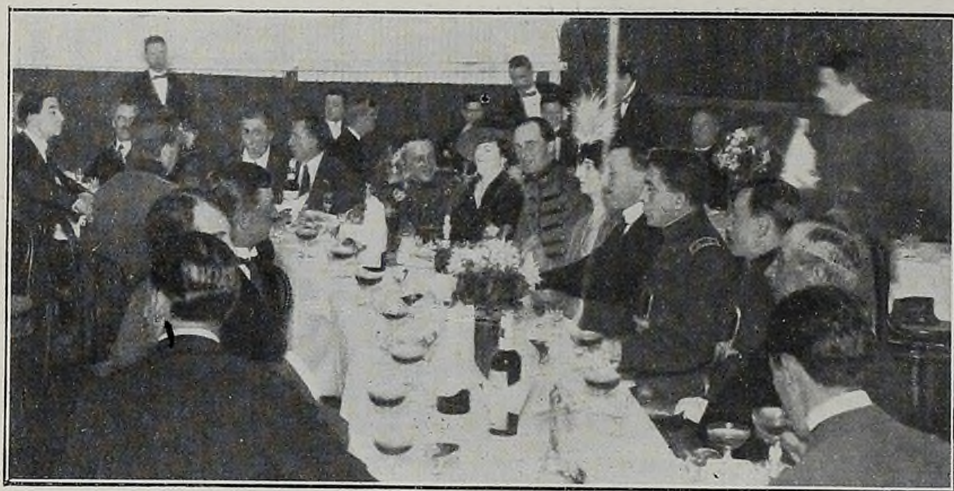
Señorita María Luisa Simone, nueva profesora de violín (Lincoln). — Señor Francisco Santos Rubio, nuevo gerente de la sucursal del Banco de la Nación Argentina en San Pedro. — Señor José Antoni Sureda, nuevo comisario de la sección 2.ª de Lanús (Avellaneda, Buenos Aires). — Señor Estanislao Díaz, nuevo director de la Escuela núm. 7 de Rojas. — El piloto aviador señor C. Corbellini, de Olavarría (F. C. S.), en cuyo favor el vecindario de esa ciudad hace trabajos para regalarle un aparato. — Señor Agustín Otero, nuevo presidente del Club Social Esteban Echevarría.

EGRESADOS DE DIPLOMACIA



1. Arturo Ardoino Posse. — 2. Osvaldo García. — 3. Lorenzo Bernardo. — 4. Luis Sansuste. — 5. Miguel Angel Chiappe. — 6. A. Walter Villegas.

NUEVO LOCAL DEL CLUB HIPICO





Durante el lunch con que el Club Hípico Argentino obsequió a sus asociados después de inaugurar las instalaciones de su nuevo local. — El presidente del club, señor Bernardo Meyer Pellegrini, pronunciando su discurso.

EN HONOR DEL DOCTOR SALVADOR L. CARBÓ



Banquete ofrecido el 13 del corriente en el París Hotel, en honor del doctor Salvador L. Carbó, con motivo de su jubilación de secretario general de Correos y Telégrafos. — La cabecera de la mesa.

ATENEO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS





El estudiante señor José M. Monner Sans leyendo su conferencia sobre la historia de la institución. — Concurrencia que asistió a la velada con que el Ateneo de Estudiantes Universitarios conmemoró el segundo aniversario de su fundación.

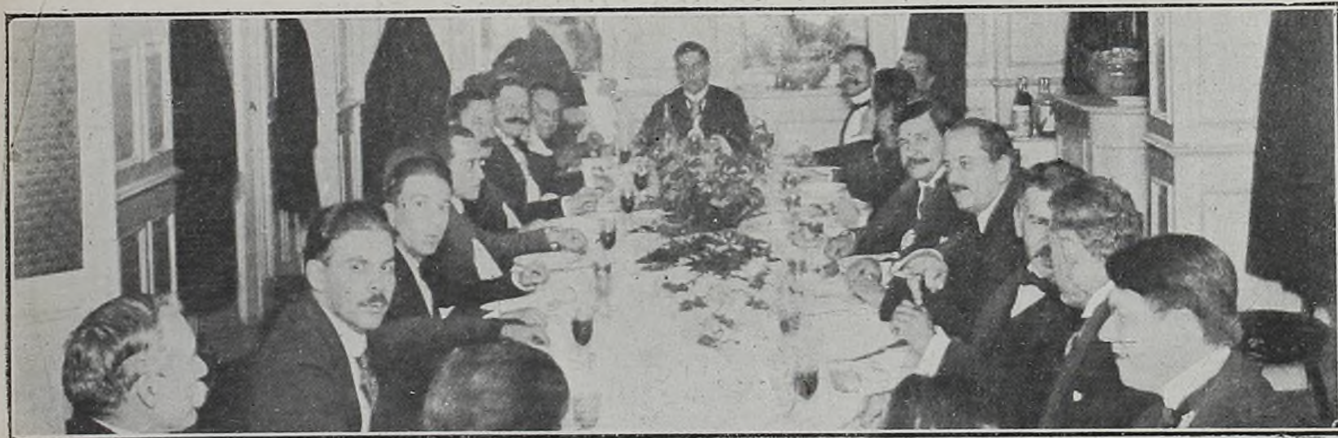
ENSEÑANZA PROFESIONAL





Señorita Angela Schiano, señora Francisca Llonch de Fontova y señoritas Elina Dousset, Sofía Dousset y Clementina Erazo, que forman la comisión organizadora de la conferencia. — Público que asistió a la conferencia dada por la señorita Angela Schiano, el 11 del actual, en el salón de actos de "La Prensa".

ANIVERSARIO PARAGUAYO



Comida dada en el Hotel Americano por el Centro Paraguayo, con motivo del aniversario de la independencia.

EL ULTIMO HALLAZGO PALEONTOLOGICO

El sabio Burmeister, que, radicado en nuestro país, tanto aporte llevó a la ciencia, decía en uno de sus artículos: "El Nuevo Mundo está mal denominado, porque bajo el punto de vista geológico no es más joven que el antiguo."

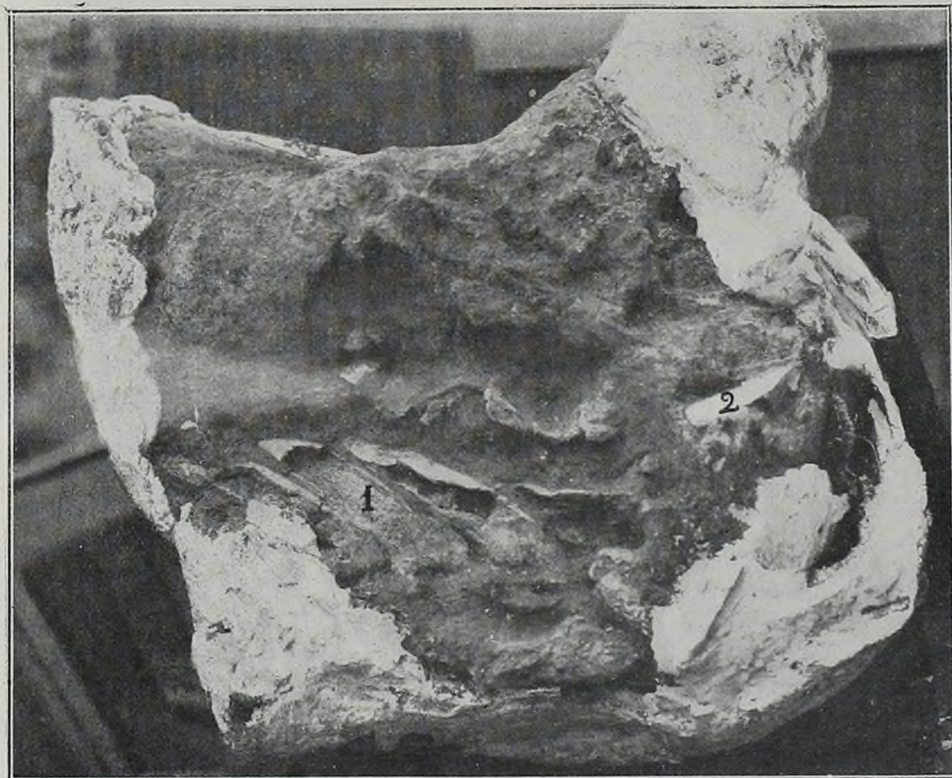
En efecto, el genio investigador de Ameghino hubo de darnos la gloria de determinar la ubicación de la existencia del primer hombre en este pedazo de suelo americano, gloria que Lugones considera relativa, cuando, comentando a Ameghino, dice que si la Argentina estuvo comprendida en la evolución, fué formada posteriormente.

De todos modos el origen sudamericano del hombre lo estableció Ameghino en una forma irrebatible, demostrando la existencia de un ser inteligente que habitó en nuestras pampas en las capas de los terrenos terciarios.

Los hallazgos hechos en las formaciones del cuaternario inferior de Java (el "Pithecantrophus erectus") y también el cuaternario inferior de Heidelberg, en Alemania (el "Pseudhomo"), no fueron sino representantes de una raza dada por la evolución del hominideo.

La prueba irrefutable hállase en que los restos fósiles encontrados en los diversos lugares del universo, coinciden en determinar una emigración sudamericana hacia Europa (para dar las razas mongólica y caucásica), al través de Norte América, por intermedio del canal de Panamá, determinación del camino emigratorio que se ha reconstruído sobre la base científica de que los fósiles que indican, por los rasgos antropométricos, una evolución de la raza, van ocupando una capa cada vez más superior en las formaciones geológicas, hasta constituir los ejemplares de Neanderthal, de Spy y de la Chapelle-Aux-Saints (especie cuyos últimos ejemplares se extinguieron en los abrigos de Krapina), ocupan todos los pisos cuaternarios.

La aparición del toxodonte en el período oligoceno argentino, vino a dar base a la teoría acariciada por Ameghino, que, en los ensueños de su talento superior, previó la verdad de la evolución humana mucha antes que la punta de los picos grabasen en los planos de las rocas el alfabeto de la creación.



Fósil de toxodonte hallado en un terreno terciario de Champadmalal. — (1) Costillas del fósil. — (2) Lanza de piedra enclavada en un espacio intercostal.

El hombre del período terciario argentino fué un ser inteligente, puesto que fué industrioso. Primero labró el cuchillo de piedra, luego redondeó guijarros y, golpeándolos, produjo el fuego, y "la chispa inextinguible — dice Ameghino, — prolongada al través de las edades y transformada en resplandeciente antorcha, alumbra a la humanidad en su camino con rayos luminosos, cada vez más intensos".

El principio fisiológico de la defensa del individuo y de la especie, aguzó su ingenio para la lucha y arrancó a la naturaleza elementos para aprovecharlos en su beneficio. Construyó lanzas para luchar con los animales, como esa que se ve enclavada en el cuerpo fósil del toxodonte. De la caparazón de los grandes mamíferos en evolución hizo escudos y construyó viviendas. Ameghino tuvo para su obra investigadora ilustres antecesores.

En el Brasil, el doctor Lund extrajo algunos huesos humanos mezclados con otros de mamíferos de especies extinguidas, lo que hizo sospechar la existencia remota del hombre en aquellos lugares.

El primer coleccionista en la Argentina fué Francisco Seguín, que encontró, en el pampeano inferior del río Carcarañá, restos de cráneos, dientes y otros huesos humanos. En 1869, Ameghino comenzó su búsca de fósiles, "con tan buena suerte — dice, — que al año siguiente encontré un cráneo y partes considerables de hombres fósil, que fueron trasladadas al Museo Cívico de Milán."

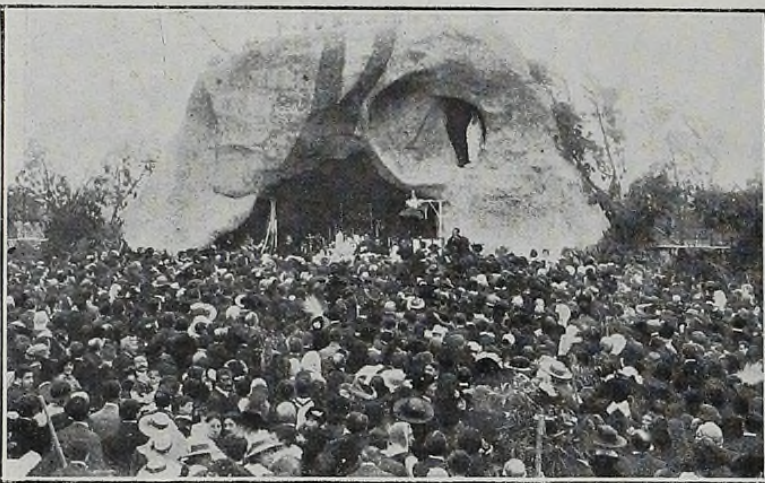
En 1872 descubrió en el arroyo de Frías, cerca de Mercedes, fragmentos de fósiles humanos; y, sucesivamente, fué hallando numerosos objetos trabajados que llevaban impresa la acción del hombre. En 1869, el profesor Ramonino recogió cerca de Luján una punta de piedra en contacto con una coraza de glyptodón; trasladóse después a Mercedes, y ahí, en compañía de Ameghino, recogió nuevos restos humanos. En 1875, don Santiago Roth, coleccionista establecido en San Nicolás, descubre, cerca del río Arrecifes, parte de un esqueleto humano con el cráneo casi intacto, dentro de una coraza de glyptodón, envueltos en la misma arcilla roja, conjuntamente con algunos instrumentos de hueso groseramente tallados. En 1882, el profesor Lovivatto descubre, cerca del Azul, una cantidad de huesos fósiles de varios géneros de mamíferos extinguidos, junto con huesos trabajados por la mano del hombre, "particularmente pulidores". En el mismo año Enrique de Carles encuentra, en el pampeano superior de Samborombón, un esqueleto casi completo enterrado más abajo de algunos huesos de animales cuyas especies se han extinguido. En 1883, Carlos Ameghino encuentra, en las toscas del fondo del río de la Plata, indicios de la existencia del hombre, señalado en este horizonte, y en 1884 encuentra, en las excavaciones del puerto de La Plata, "verdaderas acumulaciones de huesos de géneros de mamíferos extinguidos, astillados, quemados y pulidos por la mano del hombre."

En 1887, Ameghino (F.) descubre en Monte Hermoso vestigio[s] evidentes de la existencia del hom[-] bre en las capas más antiguas [de] esa localidad, "que remontan a u[na] época geológica muy anterior a [to-] das las que hasta entonces hab[ían] proporcionado en nuestro país [in-] dicios de la existencia del h[om-] bre." Ameghino halló luego, e[n la] boca del arroyo Frías, a unos [cua-] tro kilómetros de Mercedes, u[n de-] pósito pampeano lacustre, [en el] que "hay huesos largos de r[umian-] tes, partidos longitudinalmen[te, as-] tillas de huesos largos ret[ocadas] a lo largo de uno de los [bordes] longitudinales, lajas de die[ntes de] toxodón, afiladas por pulir[, y] que sirvieron probablemen[te de] cuchillos, y trozos de di[entes de] toxodón, retallados sobr[e] los bordes."

Jaime

LA GRUTA LOURDES DE SANTOS LUGARES

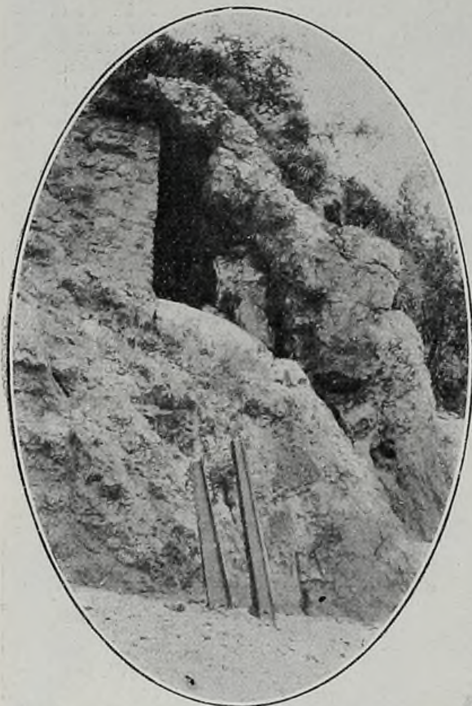
Parte del público que asistió a la ceremonia de la bendición de la Gruta Lourdes por el obispo de La Plata el domingo pasado. Esta gruta ha sido construída en Santos Lugares, por iniciativa de los padres asuncionistas.



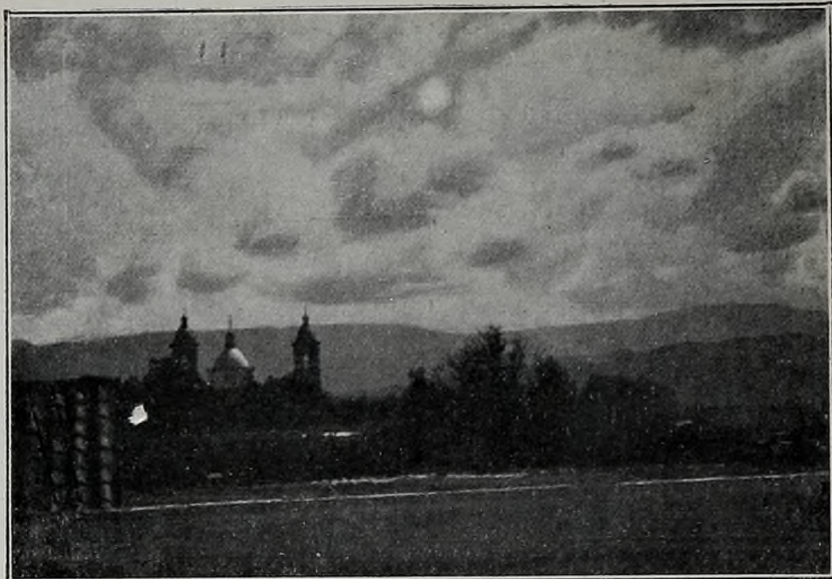


La gruta. En una de sus aberturas se ve la imagen de la Virgen. — El obispo de La Plata, monseñor Terrero, durante el acto de la bendición.

LAS FIESTAS DE LA VIRGEN DEL VALLE EN CATAMARCA



Estado actual de la gruta donde se encontró la Virgen, distante una legua de la ciudad.



Vista parcial de la ciudad de Catamarca, en la que se ven las torres de la catedral.

Las fiestas religiosas que se han celebrado en la ciudad de Catamarca con motivo del 25 aniversario de la coronación de la Virgen del Valle, han alcanzado gran solemnidad, habiendo concurrido a ellas delegaciones de toda la república. Gran parte de este lucimiento se debe a los trabajos que realizó la comisión de damas que auspiciaba estas fiestas. Desde el día 7 del mes en curso, en que principiaron, fué extraordinaria la afluencia de peregrinos que visitaban el camarín de la virgen en la catedral catamarqueña y la gruta donde fué encontrada, que se halla a un kilómetro de la ciudad.

Reproducimos en esta página una vista de las condiciones en que se halla actualmente esta gruta, y de la llegada al santuario de varias congregaciones religiosas.



Una peregrinación entrando en la catedral el día 7 del actual.



Congregaciones religiosas dirigiéndose al santuario el primer día de las fiestas.



En la estación Retiro. — Partida de la peregrinación a Catamarca con el fin de asistir a las fiestas celebradas en esa ciudad en homenaje a la Virgen del Valle.

DEMOSTRACION



Concurrentes al te-concierto dado en el Plaza Hotel el 14 del actual en honor de la señora Urbana Arrigós de Brito, primera presidenta del Hogar Club.

FIESTA A BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA ALEMANA

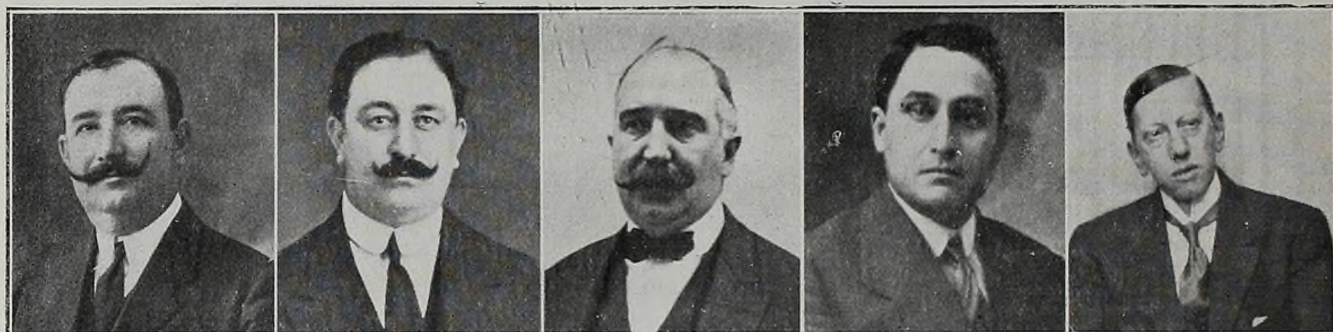


Velada de beneficencia dada en el Politeama el sábado último bajo los auspicios de la Sociedad Coral Alemana.

ROSARIO



Durante la recepción que siguió al acto de transmitir el mando de la jefatura política del Rosario al señor Nestor Noriega, a cuyo acto asistió el vicegobernador don Francisco Elizalde y el ministro de Gobierno don Francisco G. Valdés.



1. Señor Nestor Noriega, diputado nacional y nuevo jefe político del Rosario. — 2. Señor Félix V. de la Fuente, designado para la jefatura de investigaciones. — 3. Señor Bernardo Vilela, nuevo comisario de órdenes.—4. Señor Miguel Pinazo, nuevo segundo jefe de investigaciones.—5. Señor Enrique Casinelli, que acaba de ser nombrado secretario de la jefatura política.



Un intervalo en el festival-concierto efectuado en el Savoy Hotel, organizado por el centro social Entre Nous.

CONGRESO DE LOS CíRCULOS DE OBREROS



Delegados de la capital y provincias, al congreso de los círculos de obreros de la república.

En el local de la Unione e Benevolenza se realizó el domingo último la sesión inaugural del VI congreso de los círculos de obreros, con la asistencia de 280 delegados. Antes de iniciarse el acto, todos los presentes cantaron el himno nacional, a cuya terminación estalló una salva de aplausos. Hicieron uso de la palabra monseñor de Andrea, ingeniero Alejandro E. Bunge, doctor Mario Gorostarzú y señor Alejandro Calvo. El presidente del congreso, doctor Arturo Bas, invitó a pasar al escenario al delegado uruguayo, don Félix Demoulins, y al presbítero Dionisio R. Napal, presidente de la comisión organizadora, los que fueron muy aplaudidos.



Mesa directiva del congreso. El doctor Mario Gorostarzu haciendo uso de la palabra.

COMISION PRO DEFENSA VECINAL AVENIDA ENTRE RIOS



Concurrentes a la asamblea extraordinaria e inauguración del nuevo local de esta comisión, Entre Ríos 126, efectuada el 10 del actual.

LA CANCIÓN DE LA RIBERA

Era un sol triunfal aquel que una mañana de noviembre se volcaba sobre los buques, sobre las aguas, sobre las calles, sobre los hombres.

Hervía el puerto en la fiebre cotidiana de sus jornadas, y los rumores confusos sonaban a la distancia como un clamor sordo y extraño.

Los cargadores parecían hormigas monstruosas y monótonas, al atravesar el muelle y trepar a los barcos con sus bultos sobre los hombros ciclópeos, bajo el incendio del sol. Las maderas despintadas de las naves crujían bajo el peso de los cargamentos; parecían quejarse como seres vivientes.

Eran en su mayoría veleros de todas las banderas. Las velas pardas o grises, cubiertas de enormes remiendos, arrolladas en las jarcias, mecíanse al soplo del pampero que soplaba de tierra adentro y aventaba los desperdicios en las callejas de la barriada.

Frente a los buques, a pocos pasos del agua turbia e inmóvil, abríanse, innumerables y obscuras, las tabernas ribereñas.

Permanecían casi desiertas durante los días laboriosos e interminables; pero al llegar las primeras sombras, cuando los buques se dormían en sus sueños inquietantes y profundos y las caravanas de hormigas humanas desaparecían en la noche naciente, desbordaban los fondines de gentes ásperas y bizarras, corrían los vinos turbios y los alcoholes fuertes por las sucias mesas.

Era una canción diferente a la sorda y heroica canción de los días, aquella misteriosa canción de las noches, cuando las nostalgias del mar se unían con las fatigas de la tierra, y las lenguas solariegas contaban bajo las luces amarillentas de las tabernas la leyenda dolorida de los errantes.

En uno de los fondines abríase, baja y cuadrada, una ventana; a través de su turbio cristal divisábase el río, sembrado de luces fugitivas, como pupilas de espectros que vagaran por las aguas. Eran las luces de las boyas y los barcos.

Cuatro o cinco hombres bebían, con los ojos fijos en las lucecillas lejanas, y el murmullo monótono de sus conversaciones salía a veces como el eco de una marea, apagábase por instantes.

Eran marineros. Sus ropas y sus rostros lo decían. Lo decían los ojos claros, vagos, como perdidos siempre en las lejanías.

Un soplo de leyenda pasaba sobre los pilotos. Un acordeón cantaba en las manos de un negro, allá en un rincón, un aire familiar de los entrepuentes, y un grupo de grumetes bebía jarras de cerveza rubia en otra mesa.



El propietario de la taberna, un ex contramaestre de velero, contemplaba su clientela con mirada impasible...

El propietario de la taberna, un ex contramaestre de velero, contemplaba a sus clientes con mirada impasible. Seguían los lentos relatos de los marineros.

—Una noche, en Pernambuco, las ratas abandonaron el Waverley. Yo vi cien, doscientas, que bajaban por las planchadas, por los cables, a la luz de la luna. Llenaban el muelle...

El narrador apuró su *gin*, pensativo, y continuó:

—Cuando la tripulación lo supo, todos desertaron. Sí, todos. No quedaron más que el grumete y el cocinero, que era un negro cubano. Porque cuando las ratas abandonan un barco, los marineros saben que ese barco nunca va a volver al puerto.

El misterio y el terror de los mares flotaba en la taberna sobre las cabezas de los bebedores.

—Una vez, en Amsterdam...

Con acento monótono, sin mover un músculo, el segundo narrador continuó su historia.

Un camarero chino, escuálido y silencioso, trajo más *gin*, y las copas volvieron a llenarse. El negro del acordeón se había quedado dormido, estrechando el instrumento. Uno de los grumetes había caído bajo la mesa, y sus compañeros se quedaron contemplándolo con aire estúpido. El patrón, ayudado por el chino, lo arrastró a las profundidades de la taberna y los grumetes siguieron bebiendo.

Continuaban las historias en la mesa de la ventana.

Fuera, los buques dormían, con sus lámparas de tormenta agitándose en el viento, que había suavizado desde la mañana. Bajo el rojizo resplandor, los puentes parecían llenarse de espectros.

De las tabernas vecinas llegaban voces confusas, trémulos coros de bebedores, carcajadas ásperas, ecos de disputas.

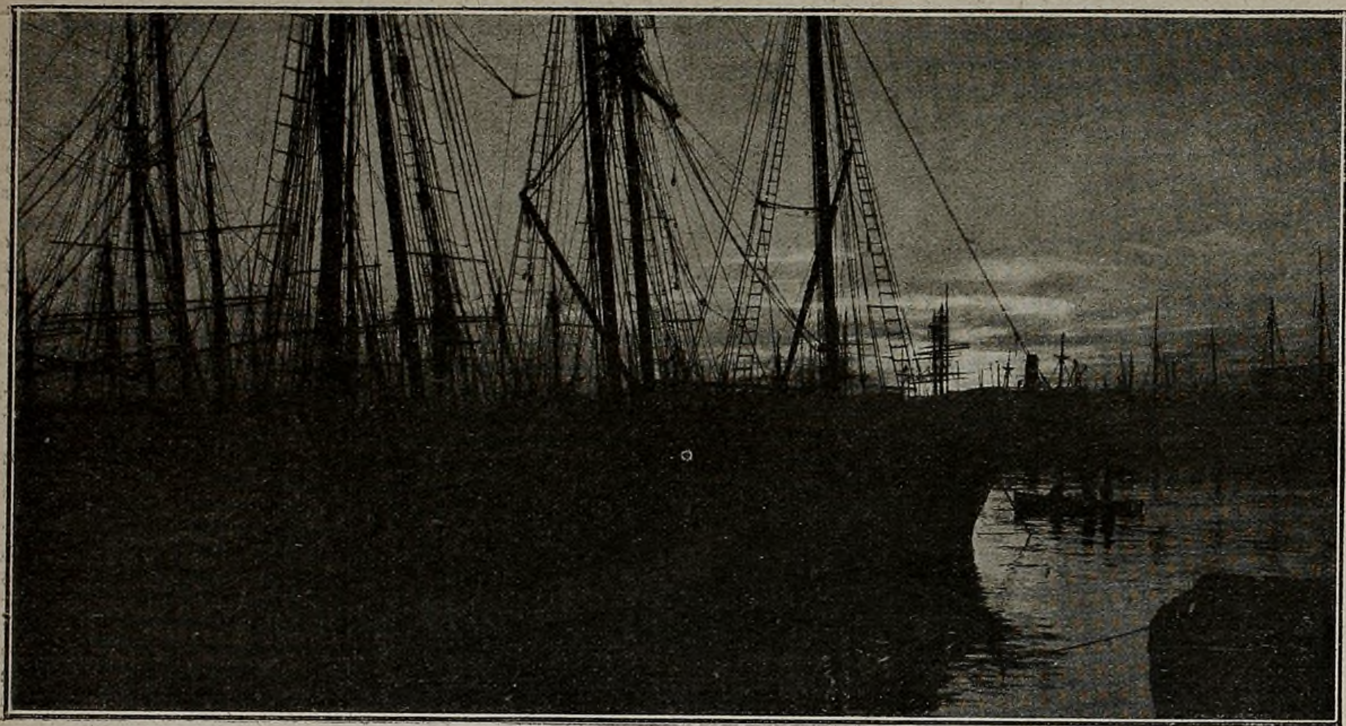
El fulgor de los fondines iluminaba la calle. Figuras lentas y harapientas dibujábanse de vez en cuando en los lagos de luz y desaparecían en las tinieblas.

Las callejas de la barriada, negras, lóbregas, misteriosas, parecían conducir al seno de la noche.

—Cuando yo volvía de Nueva York...

Reanudábase el hilo de las leyendas. Las fábulas de las aguas, las consejas del océano, desfilaban en el turbio amparo de las tabernas, en el corazón del puerto. Eran historias de miedo y de nostalgia, de naufragio, de tragedia, de peste, viejas como los mares, maravillosas y eternas.

El resto de la barriada dormía el pesado sueño de la fatiga. Las casuchas de madera y de cinc, pintadas de un verde sucio, dejaban escapar rumores vagos, apagados. Las hor-



...Después la quietud se hizo más profunda. Sólo se oía la queja apagada del agua en los costados de los barcos. El puerto dormía...

migas humanas de la ribera dormían, dormían profundamente, mientras la turba fugitiva y extraña de los buques se empapaba de alcohol y contaba historias de maravilla.

Más allá, lejos, las luces de la ciudad brillaban lejanas, deslumbrantes, remotas, como si pertenecieran a otro planeta, como si fueran un puerto distante y siempre desconocido.

—En la barca María Norris, aquella que se hundió en Magallanes, decían que el alma del viejo Petersen se aparecía en el timón cuando llegaba el equinoccio...

—Sí, es verdad, yo navegué en la María Norris, y la vi una noche... Hacía un año que el viejo Petersen se había ahogado en el Callao.

—¿La viste? ¿La viste?

El chino escuálido, el único mozo de la taberna, se acercó y cobró el gasto. Una libra esterlina rodó por la sucia mesa, y antes de caer al suelo, el chino la atrapó en el aire.

Los grumetes habíanse quedado dormidos sobre sus jarras de cerveza rubia. El patrón los sacudió violentamente, y los muchachos, despertando bruscamente, lo contemplaron con ojos llenos de sueño y rostros enrojecidos.

—Es tarde, ¡irse! —gruñó el ex contramaestre.

Pero los grumetes no se querían ir.

El negro despertó y estrechó su acordeón contra su camisa a cuadros. Le pareció propicio el momento y el instrumento gimió unas notas.

—¡No música!

Dando traspiés y sin protestar, el negro salió y se perdió en la sombra de las callejas.

Uno a uno fueron retirándose los clientes. El grumete ebrio fué traído del fondo y arrojado como un fardo sobre la vereda, donde siguió su sueño ininterrumpido, con la inmovilidad de un cadáver.

Se perdieron los otros en la noche. Una voz monotona, áspera, se alejó, diciendo:

—Cuando lo mataron en Punta Arenas...

Balanceábanse los buques con el viento nocturno, y las pupilas espectrales de las boyas parpadeaban en la obscuridad del río.

Vibraban las leyendas, los terrores, los cansancios, los esfuerzos, en el misterio de la noche ribereña. Al cerrarse una a una las tabernas, el silencio crecía y las callejas tornábanse más negras, más siniestras, más solitarias.

Un grito desgarró de pronto las tinieblas, y su eco quedó vibrando en el silencio, como una espada clavada en un árbol.

Después la quietud se hizo más profunda. Sólo se oía la queja apagada del agua en los costados de los barcos.

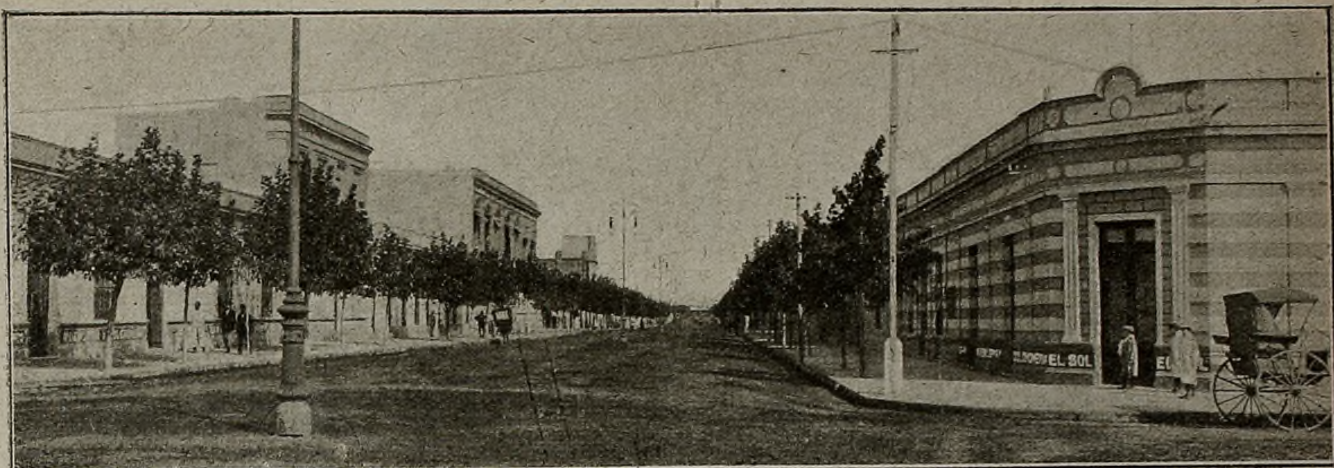
El puerto dormía. Los hombres, los buques, las tabernas, las callejas, los muelles.

Junto a la puerta cerrada de la taberna el grumete ebrio, abandonado por sus compañeros, yacía inmóvil como un cadáver, los rubios cabellos sobre la vereda, el rostro enrojecido, casi infantil, vuelto hacia el cielo, donde ya empezaban a palidecer las estrellas.

Héctor Pedro BLOMBERG.

Fots. de Cabada.

CIUDADES DE LA PROVINCIA — NUEVE DE JULIO



La Avenida Vedia, que recuerda al coronel don Julio de Vedia, jefe de la frontera del centro en 1858, y que efectuó el trazado urbano.

Una de las ciudades de la línea del oeste que más llama la atención del viajero, sea por su rápido desarrollo, sea por su progreso comercial y edilicio, es, sin duda alguna Nueve de Julio, situada en la provincia de Buenos Aires, a 273 kilómetros de la capital.

El pueblo fué fundado bajo el gobierno de don Mariano Saavedra, por decreto de 12 de febrero de 1864, sobre la línea de fronteras del año 58. Fué encargado de efectuar el trazado urbano el coronel don Julio de Vedia, que a la sazón era jefe de la frontera del centro, y así lo hizo poco tiempo después — sin poderse precisar la fecha exacta—en el campo denominado Tres Lagunas. La tierra fué repartida gratuitamente entre los escasos pobladores, que, no sólo tenían que luchar con sus propias necesidades, sino contra los periódicos avances de la indiada del desierto.

Más tarde, en 1883, llegó el ferrocarril del Oeste, y la vida de la población quedó asegurada.

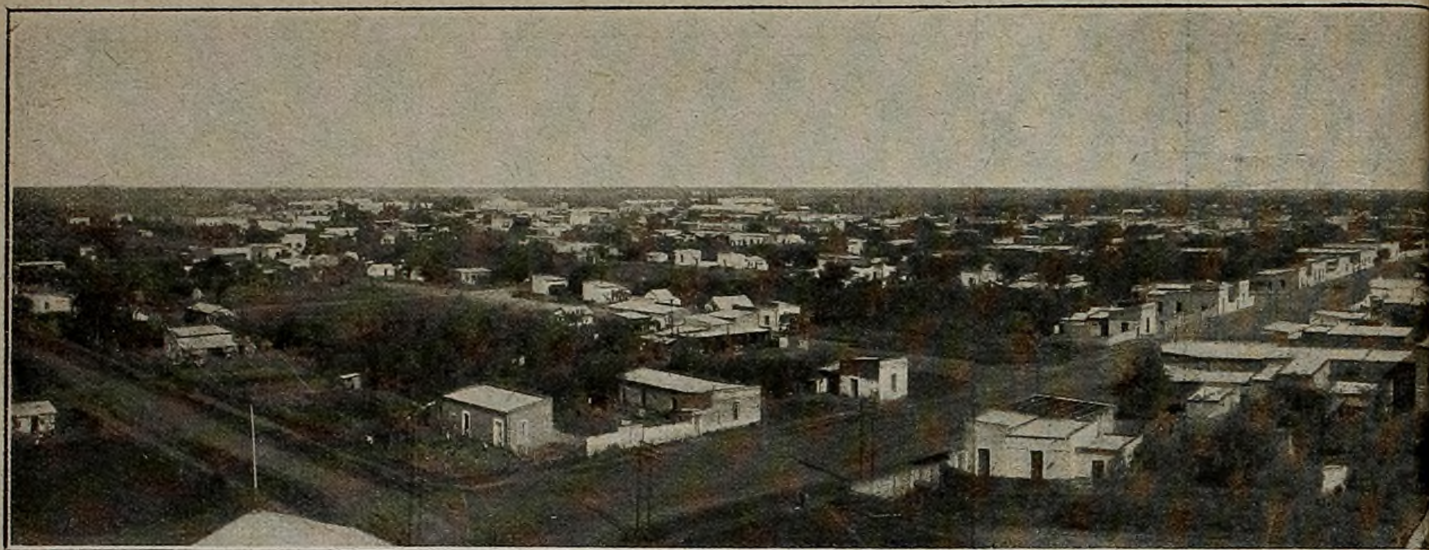
Nueve de Julio cuenta actualmente con unos 35.000 habitantes en el partido, asignándosele, según cálculos, unos 12.000 a la ciudad.



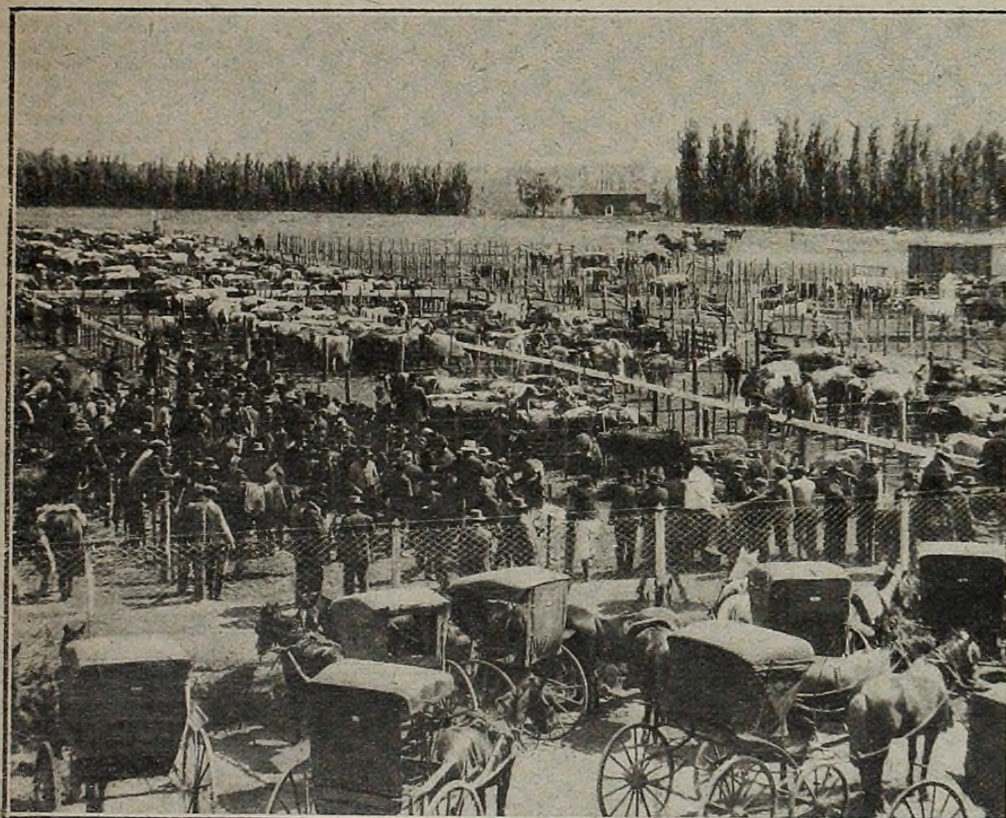
Un rincón de la plaza Belgrano.

El trazado de la misma es en damero, costumbre introducida en América por don Juan de Garay, que, por lo visto, odiaba las líneas curvas y las diagonales. Las calles son anchas, arenosas, con excelentes veredas de piedra o mosaico, con buenas arboledas que las bordean. El alumbrado eléctrico es de primer orden, y muchas calles bonaerenses quisieran estar alumbradas como las de Nueve de Julio. Tiene una iglesia de estilo indefinido, pero que aspira a gótico, una amplia casa municipal, un soberbio parque, de dos manzanas de superficie, tres Bancos, dos clubs, un hipódromo, subvencionado por el Jockey Club de Buenos Aires, un teatro pasable, dos hospitales — siendo notable el Hospital Caridad, que consta de cuatro pabellones y varias dependencias, — una usina eléctrica, otra de aguas corrientes, escuela normal popular, muchas casas de comercio, muchos establecimientos ganaderos, agrícolas, etc.

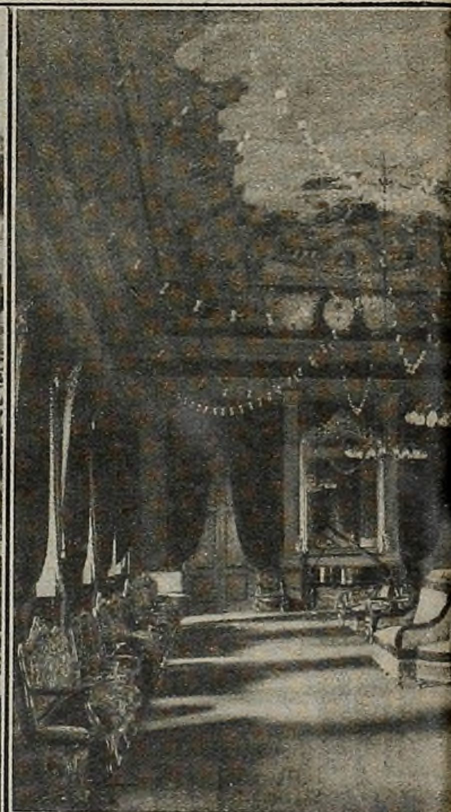
En cuanto a ferrocarriles, este partido es una especialidad. En los 4.730 kilómetros cuadrados que tiene de superficie, se levantan veinticinco estaciones, en seis ramales distintos, y que



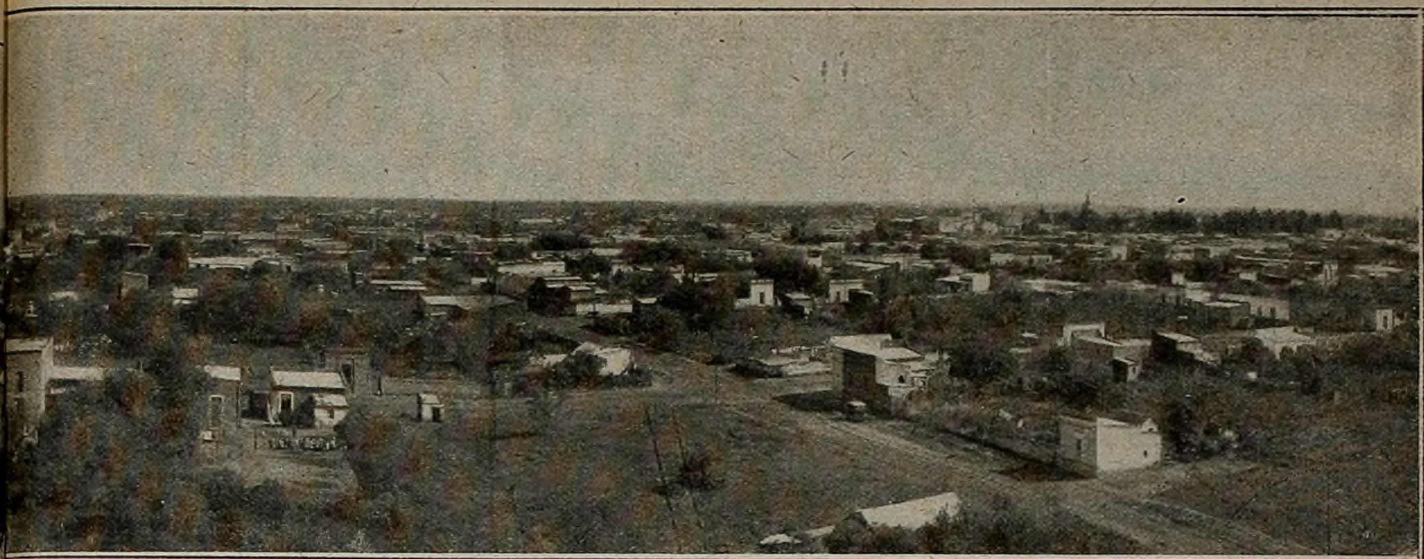
Vista panorámica de la ciudad de Nueve de Julio, fundada bajo el gobierno de don Mariano Saavedra, por decreto del 12



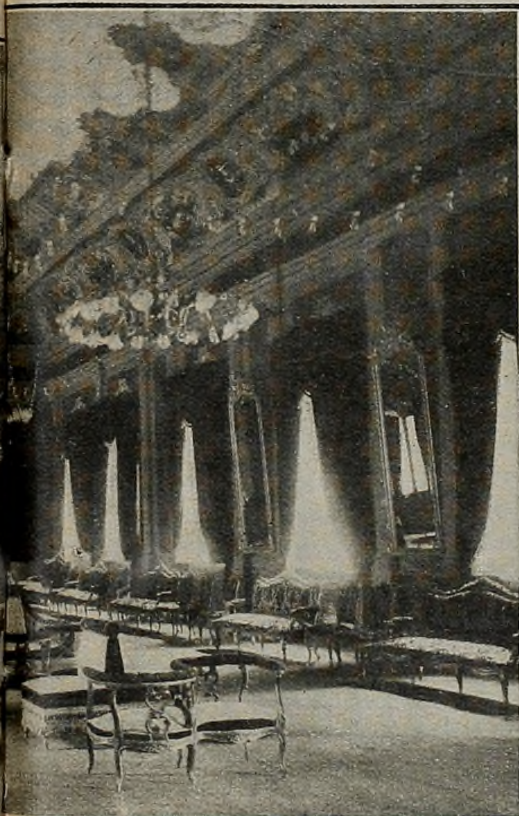
Ferias ganaderas.



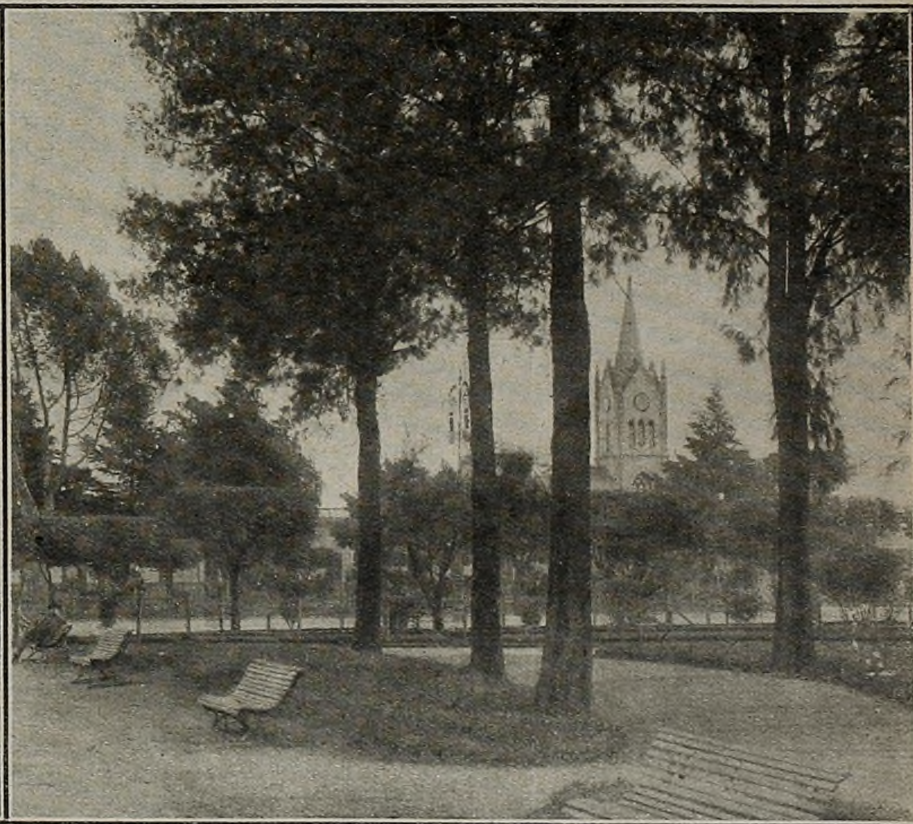
Salón



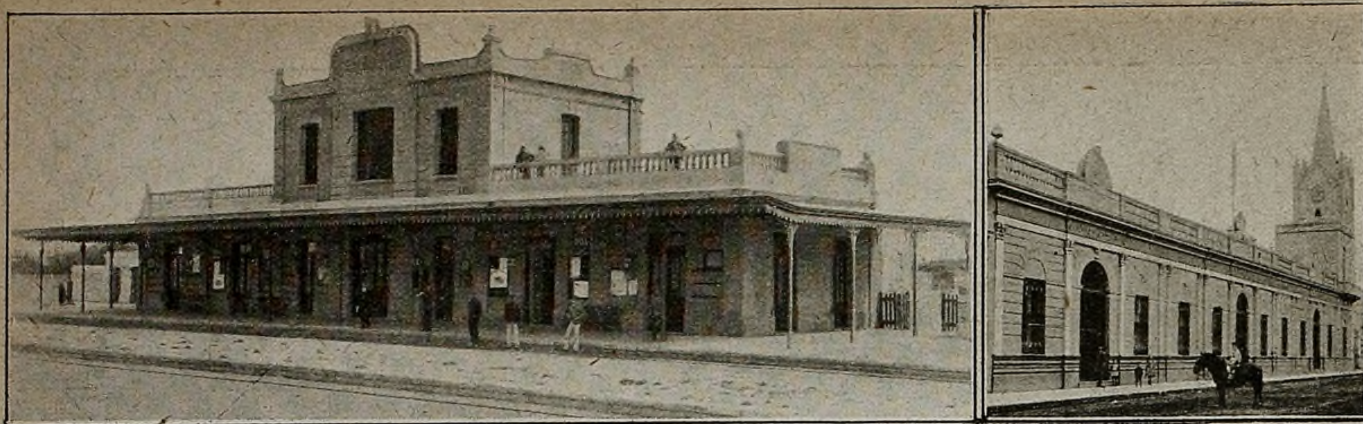
de febrero de 1864, sobre la línea de fronteras del 58. La tierra fué repartida gratuitamente entre los escasos pobladores de entonces.

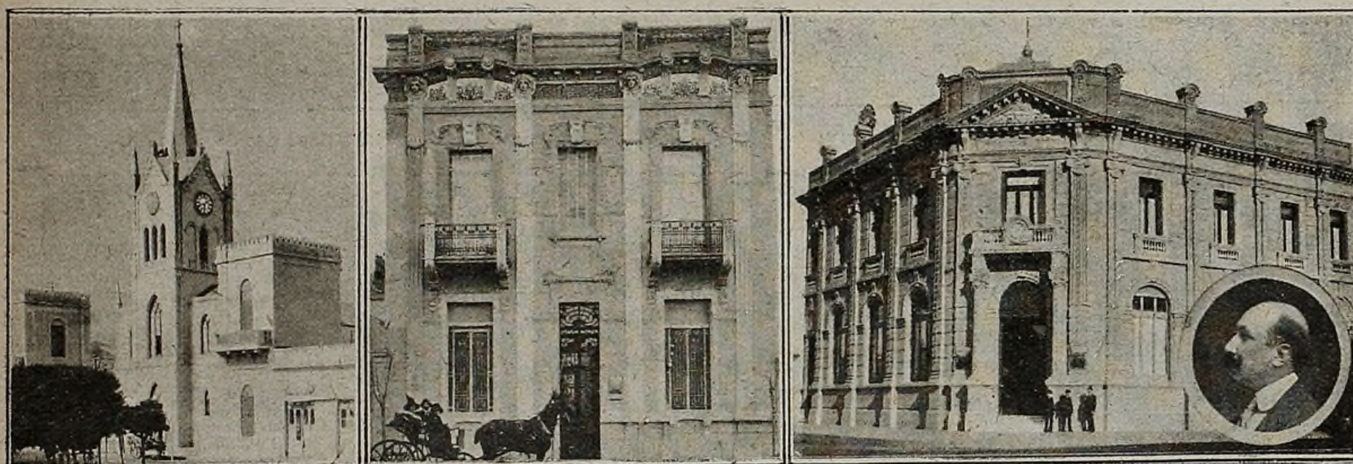


municipal.

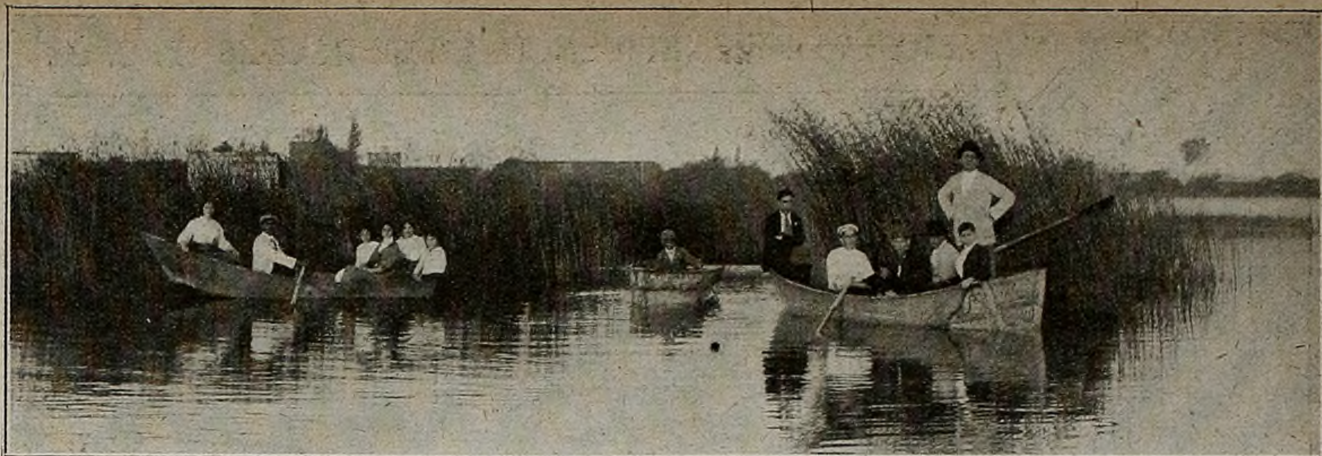


Plaza Belgrano.


Estación de la Compañía General de Buenos Aires. (En todo el partido hay veinticinco estaciones de ferrocarril, tres de ellas en la ciudad). — La municipalidad.


La iglesia. — Un edificio moderno. — El Banco de la Provincia. (En círculo: el gerente, señor A. de Antueno).


El Banco de la Nación. — El Hospital de Caridad, que consta de cuatro pabellones y varias dependencias.



Deportes dominicales en la Laguna de Beraza.

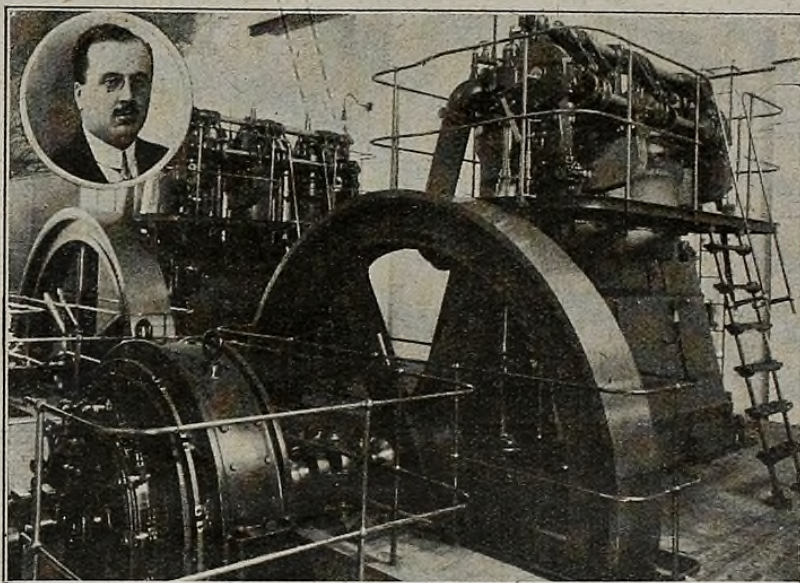
pertenecen a la Compañía del Oeste, a la Compañía General de Buenos Aires,' al Ferrocarril Midland y al Ferrocarril de La Plata a Meridiano V.

Esta descentralización ha sido la causa en Nueve de Julio, como en otros puntos, de que la ciudad no haya progresado más intensamente. Es cierto que la campaña se va salpicando de pequeños núcleos, agrupados alrededor de las estaciones, y que con el tiempo formarán pueblos importantes. Pero, hoy por hoy, restan enormes energías, económicas y sociales, al centro principal, que languidece por falta de vida y movimiento. La ciudad tiene tres estaciones.

Nueve de Julio es eminentemente sociable. Así lo atestiguan las innumerables reuniones del Club Hípico, del hipódromo, de los salones municipales, las tardes del parque, los "picnics" y las fiestas particulares. Sus habitantes son cultos — hay seis periódicos y una revista;— las damas visten a la última moda, hasta con excesivo lujo, cosa extraña en una ciudad provinciana, lo que hace resaltar el natural encanto de sus bellezas.

Escritas las cuartillas que preceden, vamos en busca del señor Adobato, fotógrafo corresponsal de P B T en Nueve de Julio. Nos recibe amablemente y nos enseña sus trabajos, que son obritas de arte. Le pedimos que nos acompañe en una jira por la ciudad, provisto de su máquina prodigiosa. Lo hace con gusto, sin escasear placas y explicaciones. Pide prestado un auto, pero tantas veces nos paramos en nuestro largo paseo, disparando el objetivo, que el mediodía nos sorprende trepados sobre la torre del tanque de las aguas corrientes, donde fuéramos en busca de una vista panorámica del caserío.

J. del Valle.



Maquinarias de la usina eléctrica. — En círculo: el gerente, señor Olivetti.



La Laguna Malcorra. — Paseo popular.

VELADA DE BENEFICENCIA EN MERCEDES (F. C. O.)



Señorita Cora Miatello, organizadora del festival y fundadora de la Sociedad Infantil Protectora de los Niños Pobres de Mercedes.



Revista de tonadilleras: La Modistilla, Dernier cri, La Muñequita, La Reina del Jardín, La Gitana y La Chica Guardavía.



Baile de cocineros y mucamas.

En la ciudad de Mercedes (Buenos Aires) se llevó a cabo recientemente una fiesta infantil organizada por la señorita Cora Miatello, con un núcleo de niños que forman la sociedad que ha fundado y dirige, a beneficio de los niños pobres.

Entre los números que más llamaron la atención de la numerosa concurrencia que llenaba el teatro Español de la ciudad mencionada, se cuentan el cuadro "Cocineros y Mucamas", el coro de las dactilógrafas, el grupo de tonadilleras y la danza fantástica "La Leyenda de las Estrellas".



Danza fantástica "La Leyenda de las Estrellas".



Señoritas interpretando el coro de las dactilógrafas, de la opereta "La Princesa de los Dólares".

Con el producto de la fiesta realizada, más la cuota de los chicos que forman la Sociedad Infantil Protectora de Niños Pobres, se repartirá ropa de invierno a la niñez menesterosa.

La señorita de Miatello ha sido justamente felicitada por la buena organización de la fiesta y por el noble fin que persigue.



EN EL ZOO.

(De fotografía)

EL CASTILLO EN RUINAS

Silencioso y triste, yace abandonado
tras las espesuras de un bosque, ¡rendido!
Cuando el sol se oculta, su sombra parece
espectro gigante de un monstruo vencido.

Caen sobre los fosos, rellenos de almenas,
del duro granito los trozos pesados,
y es resto deforme, la altiva picota,
de un trozo de viejos muros blasonados.

El feudal escudo hurtan a la vista,
de la enredadera, las flores azules,
y timbran del musgo, las hojas sombrías,
los lises grabados en campos de gules.

Las altas ojivas reclinan su herrumbre
sobre las deshechas columnas grabadas,
y en el patio de armas se ven retorcidos
barrotes que fueron de rejas labradas.

Y ocultan, trepando, los tallos de hiedra
los huecos que antaño cubriera el rastrillo,
y crecen ortigas entre las junturas
de las carcomidas piedras del castillo.

Bajo el arco inmenso de un cielo de plomo
las ruinas simulan miembros destrozados,
¡que evocan leyendas de hazañas gloriosas,
los rotos fragmentos de lienzos calados!

El viejo castillo yace abandonado
tras las espesuras de un bosque, ¡rendido!
Cuando el sol se oculta, su sombra parece
espectro gigante de un monstruo vencido.

CARLOS MARTINEZ BAENA.

Dib. de Hohmann.



CONFERENCIA DEL SEÑOR BOLAÑOS



Comisión directiva de la Asociación Latinoamericana, que auspició el acto. A la izquierda: el señor Gustavo Alemán Bolaños disertando sobre el tratado de canal por Nicaragua y sus incidencias.



Concurrentes a la conferencia dada por el señor Alemán Bolaños en el salón La Argentina.

COMIDAS MENSUALES DE "NOSOTROS"

Extraordinario éxito ha tenido la última comida mensual de la revista *Nosotros*, servida en el restaurant Génova, en honor del distinguido literato don Manuel Gálvez, autor de *El Mal Metafísico*.

En esta demostración se pusieron de relieve las grandes simpatías que tiene el señor Gálvez en nuestros círculos intelectuales. Asistieron al banquete, además del personal de dirección y redacción de dicha revista, las señoritas Muzzili y Storni y gran número de periodistas y literatos.



Durante la última comida mensual de ''Nosotros'' dedicada al señor Manuel Gálvez, en el restaurant Génova.

TRANSMISION DEL MANDO EN SANTA FE



Los nuevos mandatarios y comitiva entrando en la Casa de Gobierno para asumir aquéllos el mando de la provincia.



Cabeza de la manifestación que acompañó al doctor Lehman desde la Legislatura a la Casa de Gobierno.

El martes 9 del actual se realizó en Santa Fe, con las formalidades de práctica, la transmisión del mando gubernativo. Dicho día, en el local de la Cámara de Diputados se reunió el colegio electoral, bajo la presidencia del doctor Francisco B. Caminos, actuando como secretarios el doctor Diógenes Hernández y el señor Julio Gras. Asistieron a este acto el obispo monseñor Boneo; el gobernador y vice de Entre Ríos, doctores Laurencena y Etchevehere; el ministro de la misma provincia, doctor Sagarna; el general Eduardo Ruiz y muchos miembros de los poderes judicial y legislativo. Después de pronunciados los discursos del caso, el presidente del colegio electoral invitó a la asamblea a trasladarse a la casa de gobierno, a fin de presenciar la transmisión del mando. Esta comitiva, a cuya cabeza iban el gobernador y vice electos, recorrió la calle General López, en cuyo trayecto el señor Lehmann fué constantemente aplaudido por el público. El gobernador saliente, doctor Menchaca, acompañado por sus ministros y altos empleados de la administración, esperaba en la casa de gobierno. Acto seguido de la entrega del mando, el doctor Menchaca se retiró a su casa.



Doctor José Araya, nuevo ministro de aHcienda de la provincia.



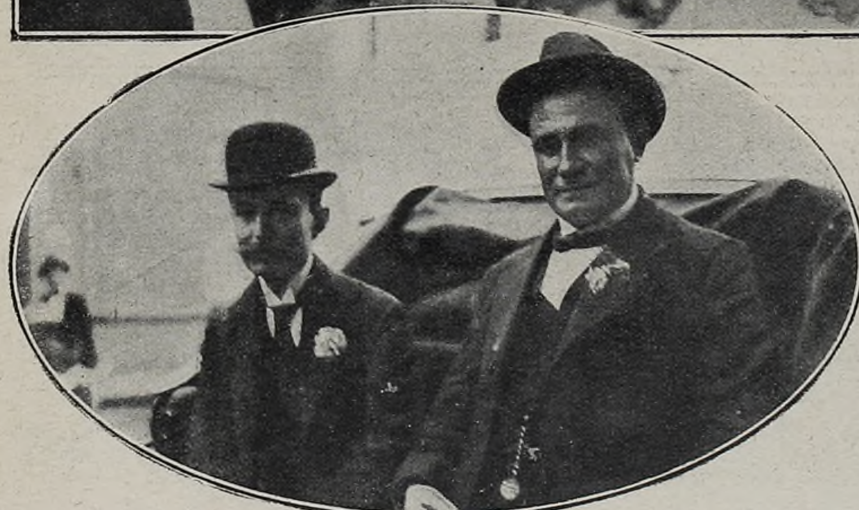
Doctor Francisco Valdés, nuevo ministro de Gobierno.



Doctor Francisco B. Caminos, nuevo ministro de Agricultura e Instrucción Pública.

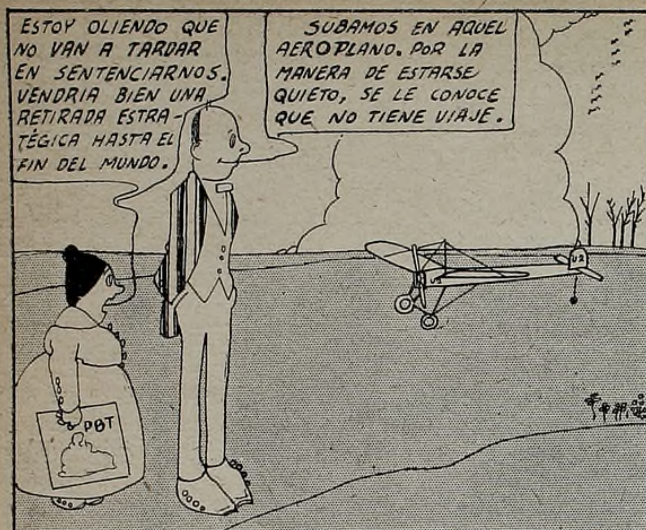


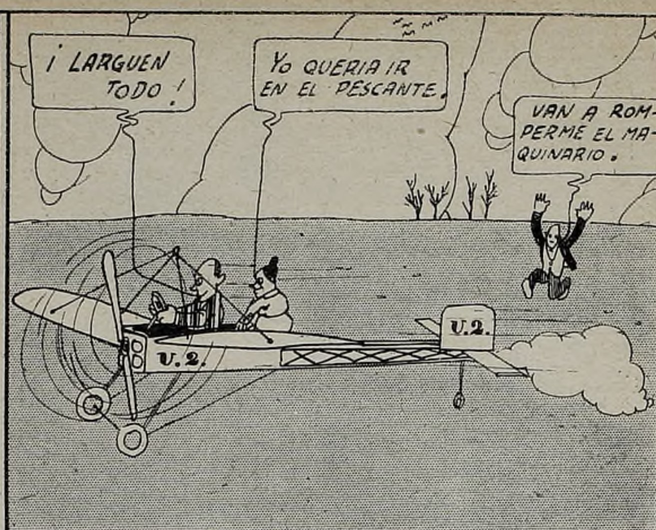
Uno de los extremos de la mesa durante el banquete ofrecido por los electores al gobernador y vice después de la toma de posesión de su cargo.

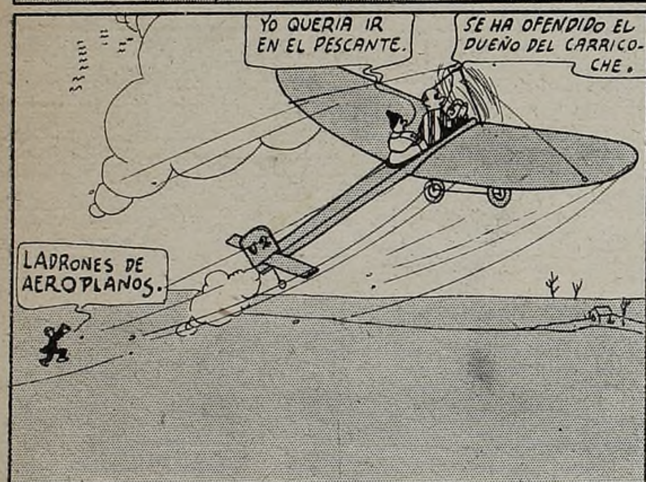


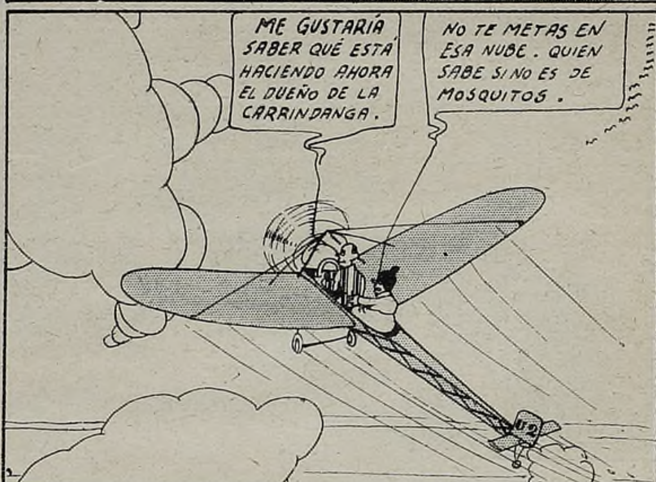
El gobernador, señor Rodolfo B. Lehmenn, y el vice, señor Francisco Elizalde, paseando democráticamente en la tarde de la toma de posesión.

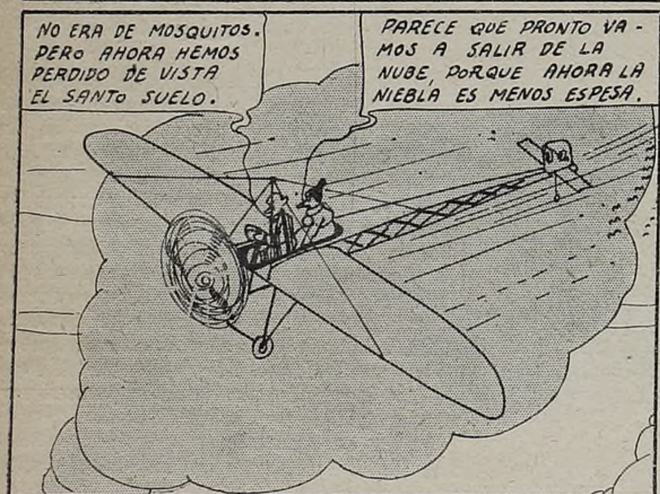
AVENTURAS DE DON TALLARIN Y DOÑA TORTUGA

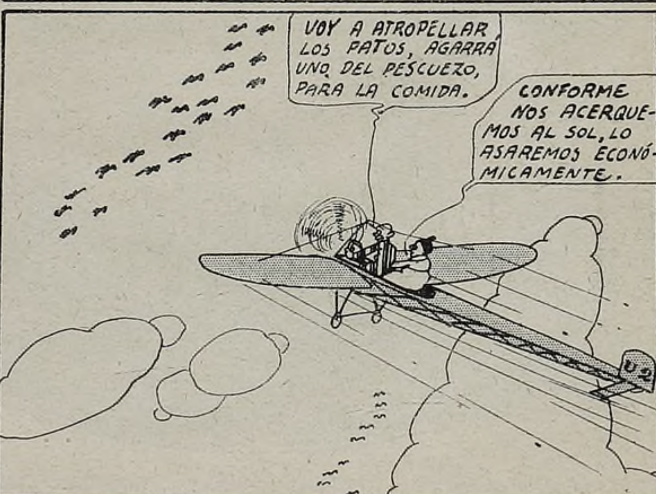


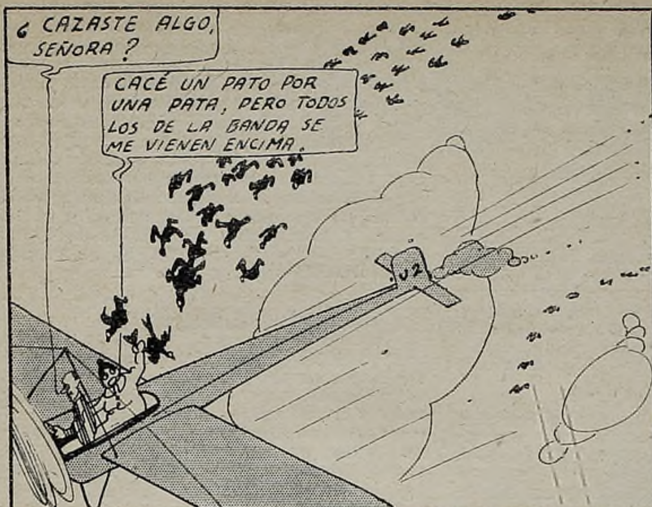


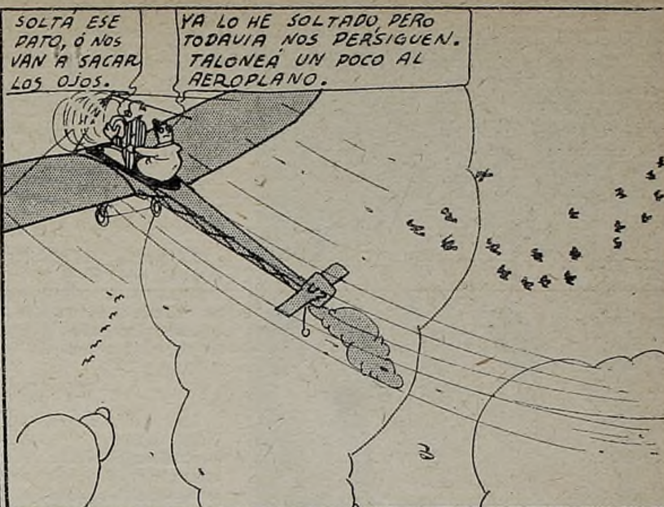


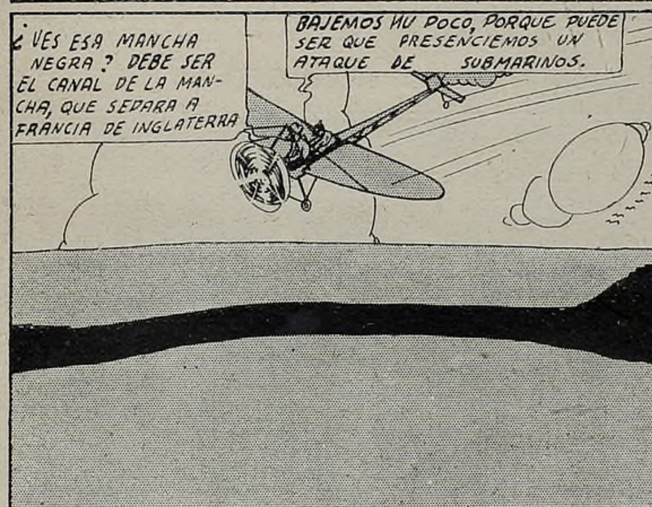


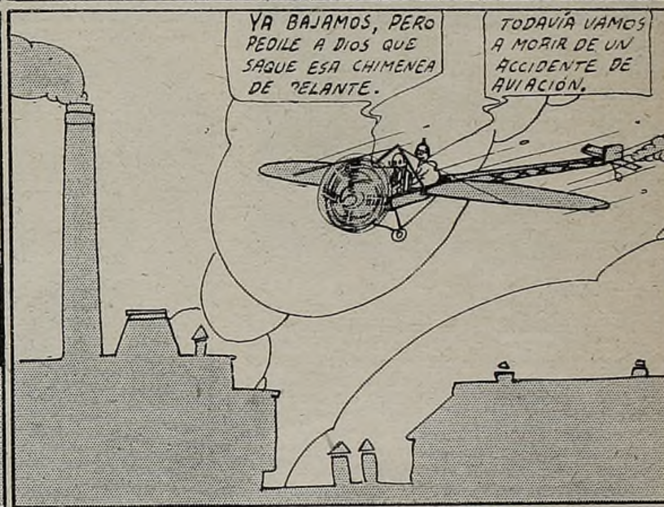


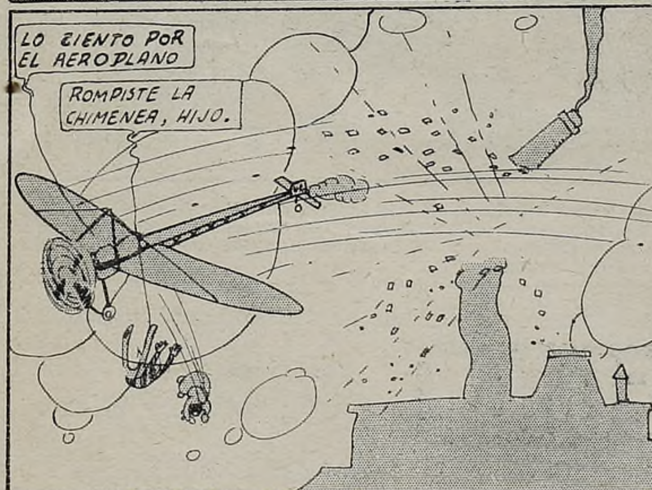


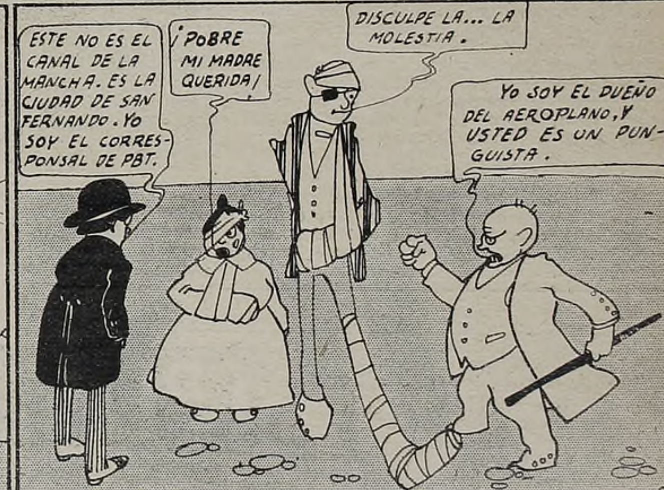

¿CAZASTE ALGO, SEÑORA?
CACÉ UN PATO POR UNA PATA, PERO TODOS LOS DE LA BANDA SE ME VIENEN ENCIMA.


SOLTÁ ESE PATO, Ó NOS VAN A SACAR LOS OJOS.
YA LO HE SOLTADO, PERO TODAVÍA NOS PERSIGUEN. TALONEÁ UN POCO AL AEROPLANO.

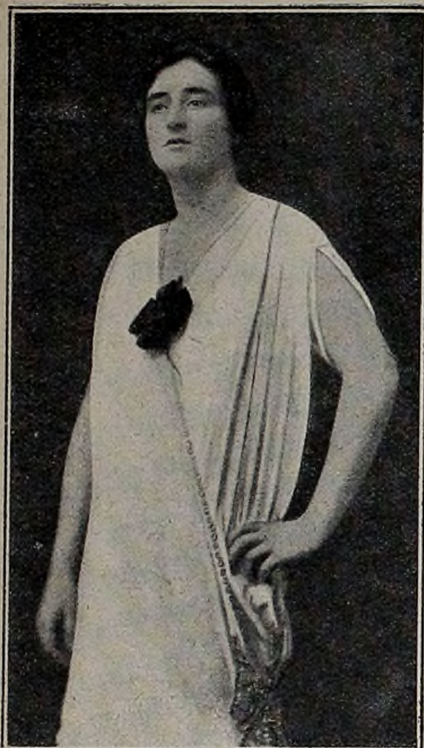

¿VES ESA MANCHA NEGRA? DEBE SER EL CANAL DE LA MANCHA, QUE SEPARA A FRANCIA DE INGLATERRA
BAJEMOS UN POCO, PORQUE PUEDE SER QUE PRESENCIEMOS UN ATAQUE DE SUBMARINOS.


YA BAJAMOS, PERO PEDILE A DIOS QUE SAQUE ESA CHIMENEA DE DELANTE.
TODAVÍA VAMOS A MORIR DE UN ACCIDENTE DE AVIACIÓN.


LO SIENTO POR EL AEROPLANO
ROMPISTE LA CHIMENEA, HIJO.


ESTE NO ES EL CANAL DE LA MANCHA. ES LA CIUDAD DE SAN FERNANDO. YO SOY EL CORRESPONSAL DE PBT.
¡POBRE MI MADRE QUERIDA!
DISCULPE LA... LA MOLESTIA.
YO SOY EL DUEÑO DEL AEROPLANO, Y USTED ES UN PUNGUISTA.

Las mujeres preparan la muerte



La misión de la mujer en la guerra ha variado en muy poco tiempo. Al principio curaban piadosamente a los heridos, así a los del bando propio como a los del bando enemigo. Pero desde hace algunos meses se considera en Europa que la misión de la mujer es menos importante en los hospitales que en las fábricas de armas y municiones, donde se prepara la muerte de los hombres. Algunas están encargadas de pesar en balanzas de precisión los bárbaros explosivos que harán pedazos a los hijos, a los maridos, a los hermanos y a los novios de las mujeres del otro bando. He ahí, por ejemplo, a una bonita dama inglesa, la señorita Hardcastle, hija de un extinto miembro del Parlamento. ¿Quién hubiera dicho que es el retrato de una de las obreras voluntarias que trabajan en el departamento de municiones de una famosa firma que se alimenta de sangre humana?

Justicia militar

En el reglamento dictado por el general San Martín para el ejército que pasó a Chile, se fijaba esta pena: ''Al que levantare la mano a sus superiores, en cualquier lugar que sea, se le cortará la mano''.

CUENTA GOTAS

Ya es título

El periódico de título más largo que se conoce, es sin duda el que apareció en Buenos Aires en 1829, con el siguiente: ''Buenos Aires cautiva y la nación argentina decapitada a nombre y por orden del nuevo Catilina, Juan Lavalle''.

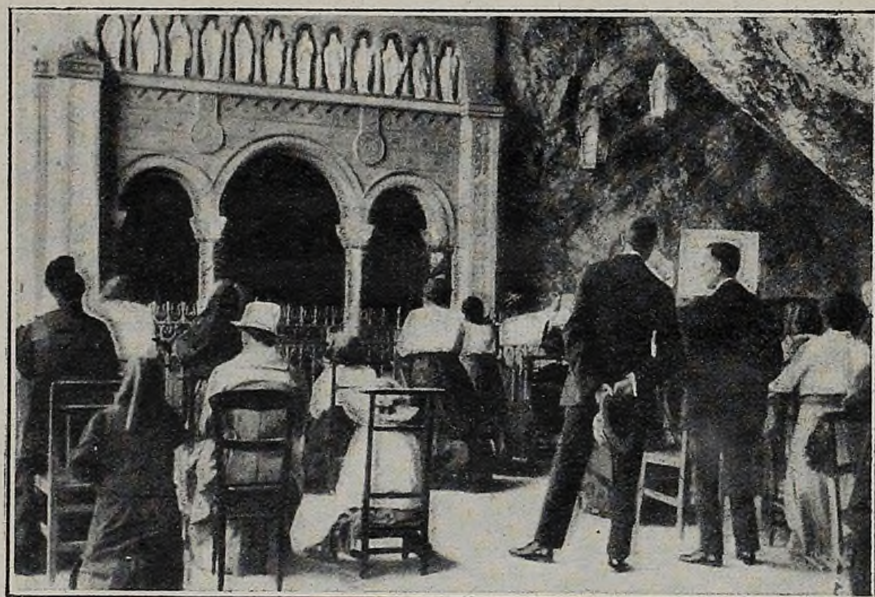
El ejército suizo

Las milicias suizas tienen una organización digna de la frecuente mención que se hace de ellas. Los jóvenes de 17 a 20 años reciben instrucción militar en los mismos distritos en que habitan, todos los domingos durante algunas horas. Luego prestan servicio en un regimiento por un período de 45 días, excepto en los regimientos de caballería donde permanecen tres meses, pero el estado les proporciona un caballo, al que deben seguir cuidando una vez terminado el servicio del regimiento y tenerlo listo para el caso de movilización; en cambio se les permite emplearlo en trabajos particulares. Se entrega también a los soldados que abandonan el regimiento sus armas y uniformes, de manera que al primer llamado acuden listos para ponerse en marcha. Anualmente los ciudadanos soldados de las últimas clases son reunidos en grandes maniobras que duran quince días, y en las cuales se comprueba el estado de armas y uniformes y se confirma la instrucción anteriormente dada.

Gabelas

El término ''gabela'' de uso corriente, designaba en un principio sólo al impuesto sobre la sal, cuya venta estaba en Francia reservada exclusivamente al rey. Naturalmente, la compraba muy barata y la vendía muy cara; además obligaba a cada uno de sus súbditos a comprarle una cantidad determinada. Más aún: esa ''sal obligatoria'' debía ser empleada sólo en la comida y había funcionarios que se introducían en las casas para comprobar su empleo.

Interior de la cueva de Covadonga.



En el año 1918 conmemorará España el XII centenario de la batalla de Covadonga, la más grande y gloriosa de las páginas de la historia ibera. Covadonga, situada en un pintoresco rincón de Asturias, es hoy lugar de devoción cristiana, en el que perdura el recuerdo de tan transcendental epopeya.

EN EL ORFEON GALLEGO Y EL CENTRE CATALÁ



Concurrencia al baile dado por el Orfeón Gallego con motivo de la inauguración de sus nuevos salones, en la calle Perú 359.



Durante la fiesta celebrada por el Centre Catalá, el sábado 6, con la cooperación del Club Atlético Gool Boys.

BOMBEROS VOLUNTARIOS DE AVELLANEDA



En la reciente fiesta del cuerpo. — La oficialidad, delegaciones de la Capital Federal y de la Boca, y la señora Schnaith y el maestro Gurili, que prestaron su concurso artístico en el festival.



Vista del salón Roma, donde se llevó a cabo la fiesta.

Para las lectoras de P B T

LA GRACIA. — EL ATRACTIVO

Más bella todavía que la hermosura es la gracia, pues aunque Natura la haya dispensado liberalmente, hay ocasiones y circunstancias en que se amengua o desaparece, por culpa de costumbres a veces mal adquiridas. Pero aun en tales casos no es difícil hacerla renacer y aun crearla en donde antes faltaba, siempre que, con voluntad firme, haya el propósito de hacerla florecer y se persista en ese propósito.

Busquemos juntas, mis amables lectoras; tratemos de llegar a sorprender el secreto de la gracia, y veremos cómo es posible llegar a poseerla, a adquirirla, a conservarla.



Lindo movimiento del cuello. Flexibilidad del talle; elegante actitud con los pies cruzados.

¿Qué es la gracia? ¿En qué consiste? ¿No es la gracia el encanto, el atractivo, el hechizo que se desprende de las actitudes y de los movimientos? Pero me dirán: ¿en qué reside tal belleza, tal atractivo y tal hechizo? ¿Qué es lo que los crea?

Esto es lo que resulta bastante difícil de poder determinar. ¿Será que residan estos atractivos, ese encanto, en las proporciones de nuestro cuerpo o radicarán en la esbeltez y gracia de la estatura? Quizás sí, en parte, pero no en absoluto, pues ciertas personas delgadas y altas están completamente desprovistas de gracia; en cambio, otras bajitas y gruesas, quizás demasiado voluminosas en sus formas y en su conjunto, pueden muy bien, a pesar de tal obesidad, reunir y ostentar una gracia encantadora. Y si no, fíjense en los pequeños bebés y verán cómo ellos reunen una gracia indiscutible, a pesar de sus pequeños miembros, cortos y gruesos, y de su completa ausencia de cuello; los gatitos y los perritos gordos, también tienen su gracia, que nos induce a estar horas enteras contemplándolos. En cambio, no sé de nadie que reconozca gracia alguna a la jirafa, de cuello larguísimo e interminables patas, no obstante su cuerpo esbelto y elevada estatura.

¿Será quizás la flexibilidad, la viveza de la juventud? ¿Será la armonía y firmeza en los movimientos? Pero si es verdad que todas esas cualidades parecen ser más esenciales todavía para reunir ese encanto, ese atractivo que llamamos gracia, que no una silueta esbelta, es innegable también que existen torpezas llenas de encantos y de atractivos, dejadeces más seductoras que ciertas vivezas o nervosidades.

Fijémonos en que ciertas señoras de avanzada edad tienen más gracia, a pesar de sus años, que no pocas jóvenes, las que se hallan bien lejos de poder igualarlas.

Así, pues, llegaremos a la conclusión y declararemos que existen varias clases de *gracia*, puesto que cada una ofrece una armonía particular en sus proporciones, formas y movimientos. Es evidente, por tanto, que la gracia en sí puede ofrecer distintos aspectos.

Prevenido esto, ninguna persona deberá descorazonarse, ya sea grande o chica, delgada o gruesa, delicada o fuerte, activa o indolente, de un carácter alegre o modestamente silenciosa y reservada, puesto que, con voluntad y juicio, puede llegar, si no a poseer en absoluto el *don* de la gracia, a ser *graciosa*, en el *más* completo concepto de la atracción, del encanto, que sintetiza la gracia.

Hasta cierto punto la educación ayuda a hacernos graciosas, como asimismo la higiene, la práctica de toda clase de *sports*, la manera de vestir y la forma en que se interprete la moda.



Actitud antiartística; brazo derecho puesto en jarras; piernas afirmadas como estacas. Contrasta desagradablemente con la actitud de la anterior figura.


Postura trivial, desagradable, antiestética y exenta de gracia.

La contemplación de obras maestras, tanto en pinturas como en esculturas, puede influir muchísimo sobre la posesión de la gracia.

Por ejemplo: el niño reproduce inconscientemente los gestos, los movimientos y las posturas que ve en las personas que lo rodean, y sobre todo en sus parientes; así, señoras mías, cuiden de sus modales, para que más tarde puedan legar a sus hijas su gracia, puesto que es una de aquellas cualidades de raza que se transmite a menudo, y podemos asegurar que se hereda.

Citaré un ejemplo, para que fácilmente puedan observar cómo los niños cambian pronto sus modales ordinarios por otros más cultos y graciosos. Veamos un niño que adopta gestos violentos, groseros, y mandémoslo a pasar algunos meses en un buen colegio, donde se vigile, tanto como la enseñanza, la corrección de los ademanes, de los gestos; pues bien, el niño, cuando salga de ese colegio, habrá sufrido una transformación completa.

Veamos ahora qué es lo que nos puede favorecer el cultivar los *sports*. Por primera providencia les diré que todo lo que desenvuelve y estimula la flexibilidad, la armonía, la precisión en los movimientos, favorece la adquisición de la gracia. Son recomendables, al efecto, toda clase de *sports*, siempre y cuando no sean demasiado violentos, tal como el *tennis*, el *cricket*, gimnasia rítmica, bailes, esgrima, etc. No hay que asustarse y motejarlos de modernismo avanzado, pues debemos constatar que, gracias a ellos, nuestras hijas se mantendrán esbeltas, sin tiesura exagerada, reuniendo elasticidad y gracia en todos sus movimientos.

Y ahora se preguntarán: ¿por qué hemos hecho mención de la gracia al tratar de modas? Nada más justo que ello. A veces se exageran hasta lo imposible ciertas modas, que podrían ser encantadoras y que llegan a lo cómico, cuando son llevadas por personas que no las deberían usar, bien sea por su edad, cuerpo, etcétera. No aprisionen jamás ni estorben los movimientos, llevando un corsé ajustado hasta lo imposible, pues, además de ser nocivo para la salud, las obliga a una rigidez de muñeca de palo, sin gracia alguna y con movimientos de reclutas.

Procurar que el corsé sea hecho al cuerpo, que le sirva de sostén y que permita y facilite todos los movimientos, sin estorbarlos para nada; elegir bien una hechura que favorezca y haga resaltar las gracias de cada una y no dejarse alucinar por las últimas novedades, que, si bien pueden ser bonitas en los figurines, suelen ser desastrosas para la que las lleva. Todas estas causas o circunstancias reunidas vienen a hacer ese conjunto que se llama *gracia*.

Los cuatro grabados que acompañan esta crónica demostrarán a las lectoras cómo deben emplearse actitudes y ademanes para ofrecer ese algo *sui géneris*, que, según queda explicado, constituye lo que llamamos *gracia*, a la vez que evidencia aquello que debemos rehuir para no caer en manifestaciones exageradamente afectadas en actitudes grotescas y de mal gusto, que, en vez de realzar encantos, entibian éstos, quitándoles toda su soltura y elegancia.

Y no sólo en las hechuras, sino en los colores de las telas, puede residir la gracia, según se apliquen a jóvenes rubias o morenas, altas o bajas, gruesas o esbeltas. Por tanto se necesita gusto y tacto especial para elegir las tonalidades.

Ahora bien, la gracia ha de adoptar un justo medio para que se reunan en ella donaire, atractivo y naturalidad. Si ésta no existe, si en el deseo de ser graciosas nos dejamos dominar por la afectación, incurriremos en exageraciones, en actitudes violentas, reñidas con el buen gusto, faltas de esos detalles que constituyen la soltura, el *chic*, el buen tono social.

MIGNONNE.


Flexibilidad llena de graciosa desenvoltura. La sencillez armonizando con la elegancia y la naturalidad.

Agricultura y veterinaria



M. Camarra, Villa del Parque. — Para destruir los insectos que atacan a sus rosales, preparará la siguiente fórmula: kerosene, 200 gramos; jabón, 180 gramos; agua, 6 litros. En agua caliente disolverá el jabón y luego, agitando siempre el agua, echará el kerosene y por último el resto del agua. Se aplicará sobre las plantas atacadas con un pulverizador, o en su defecto con una brocha.

A. Bordenave, Villa Devoto. — Las épocas para sacar los panales de las colmenas varía según las regiones; esta operación se puede efectuar, de una manera general, desde noviembre hasta febrero.

A. P., Villa Urquiza. — Es muy probable que el deterioro que sufren las flores de camelia sea debido a una mala plantación. Ensaye de trasplantar dichas plantas en envases apropiados, con tierra de jardín, evitando los fríos del próximo invierno.

M. A. Madero, Florida. — No existe ningún tratamiento curativo para el mal de caderas. Se han hecho ensayos con algunos medicamentos y específicos, sin obtener hasta ahora una confirmación eficiente. Como profilaxis, se aconseja colocar sobre el animal una manta, cubriéndolo bien, o poner sobre todo el cuerpo una substancia grasosa que impida picar al insecto y aislar los animales atacados de los sanos.

J. Lozano, Arrecifes. — Sin pérdida de tiempo proceda a aislar absolutamente a los caballos enfermos, sacándolos del rastrojo de maíz. Luego los encerrará en un corral, y a la mañana del día siguiente dará por la boca a cada animal el siguiente bolo: áloe socotrino, 25 gramos: creolina, 5 gramos; polvo de regaliz, cantidad suficiente. Después de diez horas de haber ingerido dicho bolo, les dará un poco de pasto verde, y cuando note que les produce efecto, los llevará a un potrero de alfalfa o pastos naturales. La enfermedad ha sido adquirida en el rastrojo de maíz.

Criadero, Morón. — Para evitar la enfermedad de los gusanos en sus aves, habrá, ante todo, que aislar los animales enfermos y destruir por el fuego o enterrar profundamente los excrementos, que son los que contienen los huevos de los parásitos; dar vuelta con la pala o el arado a la tierra del piso de los gallineros; tener éstos limpios, desinfectados y secos; darles los alimentos y el agua (ésta renovada varias veces al día) en recipientes bien lavados y enjuagados con agua caliente. Además, como remedio, se le dará a toda ave enferma una cucharada de la siguiente preparación, agitando bien el frasco antes de usarlo: aguarrás, 25 gramos, aceite de oliva, 100 gramos. A los pollos se les dará media cucharadita. Este tratamiento se repetirá después de quince o veinte días.

F. García, Córdoba. — El cultivo del avellano requiere un clima templado. Se multiplica por semilla, acodo e injerto. Por el primer procedimiento se estratifica la semilla en el momento de cosecharla y se planta de asiento a los dos años. Por injerto se efectúa el de escudete a ojo durmiendo, cuando la planta obtenida de semilla tiene un diámetro de un centímetro y medio. El primero es el método más conveniente, pues por lo general los brotes que se acodan dan raíces que permiten sus trasplantes aislados. Al avellano, por lo general, se le abandona a su propio crecimiento; pero puede dársele la forma de pequeños vasos de cinco metros de altura a una distancia entre planta y planta de cuatro metros. El avellano comienza a dar fruto a los cuatro años, y llega al máximo de producción a los diez años. Las avellanas se pueden recoger y consumir frescas. La madurez se conoce en que la envoltura que lleva el fruto se seca. Se recogen y conservan del mismo modo que las nueces.

Raquel Díaz. — Su perrito enfermo lo curará haciéndole aspirar vapores de agua con unas gotas de esencia de trementina durante quince minutos, dos veces al día; la alimentación será caliente y pastosa; de noche dormirá bajo techo.

J. Raimondo, Monte (F. C. S.). — Por los antecedentes remitidos, es probable que la enfermedad de sus animales lanares sea debida a una infección parasitaria. No existe ningún tratamiento curativo para una tropa de animales; lo más práctico es sacrificarlos para el consumo. Tratándose de animales de valor, se puede recurrir a la aplicación de irrigaciones continuas de agua fría sobre las cabezas de los atacados, durante varios días, suspendiéndose tan sólo en las horas de las comidas: o también la aplicación sobre la cabeza de bolsas de goma con hielo.

Encarnación, Buenos Aires. — La caída de los dientes de leche en los perros se produce generalmente dentro de los cuatro a seis meses de edad; probablemente sea este el caso de su perrito. Si sospecha que padece alguna afección, será prudente que ocurra a un veterinario.

Una Subscriptora, Capital. — Para el tratamiento curativo de su perro, hará preparar la siguiente receta: quermes mineral, 4 gramos; miel y polvo de regaliz, cantidad suficiente para un electuario. Se lo aplicará sobre la lengua con un dedo, dos veces al día. Para las mucosidades nasales le hará aspirar durante quince minutos vapores de agua con unas gotas de eucaliptol.

Cede, Quilmes. — 1.º Sobre la parte hinchada de la pata ejecutará frecuentes masajes con las manos, ayudándose con afrecho y agua en partes iguales. 2.º A los repollos atacados de insectos se les hará por la mañana pulverizaciones de soluciones acuosas extendidas de extracto de tabaco, o también se les echará cal viva en polvo. 3.º Para destruir el pulgón que ha atacado a sus manzanos enanos, preparará la siguiente emulsión: jabón negro u ordinario, 100 gramos; kerosene, 250 gramos; agua, un litro y medio. Disolverá el jabón en agua hirviendo y luego agregará el kerosene; lo aplicará sobre los manzanos con una brocha.

Lector asiduo, Olavarría. — Las durezas de las cicatrizaciones que padece su caballo conviene no tocarlas; arregle sus arneses o monturas.

Juan Ríos, Bahía Blanca. — La forma en que usted quiere iniciar la explotación de conejos creo que es practicable; haga el ensayo en pequeña escala.

L. Lombardi, Carmen de Areco. — Existen varios tratados que estudian la explotación de su interés; pero uno que responda a todos los pormenores, no.

J. M. P., Buenos Aires. — Dada la cronicidad de la afección que padece su perro de caza, conviene que lo haga examinar por un veterinario.

Un aficionado, Villa Urquiza. — Para impedir que la infección de lombrices se propague a sus gallinas, habrá, ante todo, que aislar los animales enfermos y destruir por el fuego o enterrar profundamente los excrementos, por ser éstos los que contienen los huevos de esos parásitos; dar vuelta con la pala a la tierra del suelo del gallinero; tener éste siempre limpio, desinfectado y seco; darles los alimentos y el agua en recipientes bien lavados y enjuagados con agua caliente. Como remedio, dará a toda ave enferma una cucharada de la siguiente preparación: aguarrás, 20 gramos; aceite comestible, 90 gramos; a los pollos les dará media cucharadita. Se repite la dosis cada quince días.

Rosita, Capital. — Los tubérculos de dalias, una vez secos, se conservan en la caverna o sótano del invernáculo, o en otro lugar que ofrezca poca luz y calor, al abrigo de las heladas y de la humedad; se disponen sobre tablones, en el suelo directamente o colgados en manojos.

L. Manzanares. — La producción de reproductores finos o de razas definidas de aves corresponde a las asociaciones avícolas, en sus establecimientos respectivos. Este medio de fomento proporciona a los avicultores las cantidades de reproductores puros de razas determinadas, garantizando su pureza, para evitar el engaño.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263. Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).

COLECTIVIDAD ITALIANA DE TALLERES



El cuadro de la marina, formado por niños de Talleres (Ferrocarril del Sud), en la reciente fiesta a beneficio de la escuela italiana de la localidad.

VISITANTES DE P B T



María Eugenia y Alejandro Fartaniela. — Leandro y Elvira Spinelli. — Leonardo y Elvira Morilli.



Mercedes Boraffi. — Herminia Lerpe. — Juanito Calavicchia. — Enzo Varni.



Salvador Barco. — Luisa Lara. — Angélica Frola. — Celia Rocca.



Delfino, Mario y Teodoro Antico. — María y Fernando Teyendo. — René Rial y María Lobato.

AVISOS RECOMENDADOS

PARA TENER **CUTIS** BLANCO Y HERMOSO — **BOUQUET DE LYS Y ROSAS** — FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS — LA MEJOR AGUA BLANCA **IDEAL** — POR MAYOR: MAISON J. LABORDE 435 LAVALLE

Dr. E. F. POLITO. Especialista. Jefe del servicio de enfermedades de la **PIEL y SECRETAS** del Hospital Argerich (Boca). Vías urinarias, de 4 a 8 p. m. Señoras, de 2 a 3. Se mudó **ENTRE RIOS 645.** U. T. 2602, Lib.

Dr. MATTIA

DENTISTA

Rivadavia 2786, esq. Jujuy (Plaza 11 Stbre.)

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, secretas y génito urinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

LA BOTÁNICA Venta de hierbas medicinales andinas y extranjeras. Por el sistema llamado naturalismo, se llegan a curar enfermedades que no pudieron ser curadas con ningún otro sistema curativo. Hierbas para hermosear el cutis y sacar el vello. Remítese catálogo enviando diez centavos en estampillas a D. C., Tucumán 2892, Buenos Aires. U. T. 2166, Mitre.

Dr. M. KUTYN Dentista norteamericano CERRITO 67 — Diplomado en las Universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5.



Dr. G. FASCE. Dientes pesos 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. **Rivadavia 3907.**



EMILIO SALGADO

Cirujano dentista

De 9 a 12 m. y de 2 a 6 p. m. RIVADAVIA 3192. U. Telef. 1425, Mitre.



CASULLO Hnos.

Dentistas-Cirujanos

Avenida de Mayo 1111 — Bs. Aires



2 de 24x14, $ 16; 1 de 30x20, $ 12; 40x30, $ 24, 40x40, $ 32; 50x40, $ 40; 60x50, $ 60; 70x60, $ 84. Sellos de goma, $ 2. Saenz Peña 153. P. Barreiro.

CASA E. OZOLLO

C. Pellegrini 387

Corsés y fajas sobre medida.



Este cómodo y elegante modelo de corsé, confeccionado con telas y materiales de primera calidad, lo ofrezco como réclame, a los precios siguientes:

En cutil hilo, réclame, $ 8
En batista hilo y seda, $ 14
En cutil hilo, lo mejor, $ 14
Batista y cutil hilo y seda, lo más fino....... $ 20
Hacemos corsés sobre medida desde......... $ 20

La señora que no halle de su agrado el corsé al recibirlo, puede devolverlo, que le devolveremos el dinero.

Talles 52 al 80

Dr. CARBÓ De regreso de Europa, ha reabierto su consultorio. Cerrito 416. De 2 a 4. Partos, Clínicas y Secretas.

PARA CONSERVAR **EL CUTIS** SIEMPRE FRESCO — **CREMA IDEAL** — FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS — **JABON Y POLVOS** — POR MAYOR: MAISON J. LABORDE 435 LAVALLE B. Aires

Yo regalo este maravilloso libro

GRATIS PARA TODOS

Ni un solo centavo le cuesta este libro, todo es completamente gratis.

Sea usted el primero, escriba hoy mismo, que es de sumo interés para usted este libro.

Se remite un libro maravilloso, nuevo en este país, que enseña a dominar la voluntad y adquirir el poder magnético, único medio para obtener **EXITO EN NEGOCIOS, EMPLEOS, AMOR, SALUD Y FORTUNA**

Este libro es de utilidad muy grande para señoras, señoritas y caballeros, pues enseña la manera más sencilla para triunfar en todas las empresas y ver realizadas sus más dulces esperanzas. Pídalo hoy mismo por carta, que lo recibirá completamente gratis. Es indispensable poner bien claro el nombre y dirección. Escribir a

I. LANGUBA, Apartado 1490, Buenos Aires

NOTA. — También se remite gratis un nuevo CATALOGO de obras de magia y ciencias ocultas.

Interesante para todos



Los que sufren y aspiran a gozar de los dones de la vida; los que aman y esperan, los cansados de luchar con dificultades, los desheredados de la fortuna, los que dudan y están desengañados y aun los incrédulos de estas cosas:

Pidan el interesante folleto ilustrativo: **"LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA"**, en el que hallarán junto con los secretos y benéfica influencia de la

PODEROSA PIEDRA IMÁN

los medios más racionales y seguros para vencer sus dificultades, mejorar su SUERTE y obtener el remedio moral de todos sus males, base de la suprema felicidad.

Miles de personas les deben los éxitos que obtienen

GRATIS recibirán este maravilloso folleto, pidiéndolo por carta y enviando diez centavos en estampillas para gastos de oficina a la casa

Berthe Thomasset

Calle Ombú 394, B. Aires

Atención personal todos los días de 9 a 11 y de 2 a 7.

(PIEDRA IMAN).



Miguel Frodella. — Gustavo de Balcemacher. — José Ubaldi Navarro. — Laura Reig. — Adela Rosa González Orejano. — Juan Maggiore. — Nicolás Sasso. — Sara Eyssartiar.



Leonilda Calucci. — Inés Antonassi. — Enrique García. — Augusto Raffo. — Freila P. Baigorria. — Eduardo Ramírez. — Pedro Irigoyen. — Alfredo Olivari.



Rodolfo Sassone. — Odila Spinelli. — Luisa Lorrentino. — Angélica Lohitze. — Carlitos Queirolo. — Angelita Queirolo. — María Puiveg. — Alejandro Conillo.



Mercedes Calvo. — Inés Cacciosere. — Antonia Ablatti. — Nieves Sollas. — Zulema Daneri. — Elías Driner. — Héctor Dardans. — Eustaquio Luna.



Rosa y Antonio Bell. — Luis y Héctor Ordóñez. — Adela Pan y Gilberto González. — Irene Lucianetti y Raquel Tagliaferri. — Ernestina Monse. — Rosa Vallino y Francisco Quinta.



Elena Hirchmann. — Ernesto Rodríguez. — Elisa Carlín. — Ernesto Baamonde. — Irene Domínguez. — María Inés Montivero. — Manuel N. Isola. — Ana E. Murgo.



Miniatura de la cubierta de mayo



María Raffo. — Pedro Barcalde. — Adolfo Tomasino. — Manuel García Prieto. — Andrés Osvaldo Ferro. — María de la Llave. — Leonor A. Blassi. — Juan Emilio Steenbruch.



Sarita Capucci. — Angélica y Jerónima Lezcano. — Sabina Canova y Rosa y Sara Livanisici. — Armando G. Digonzelli. — Isabel Carmona. — María Leonardi. — Mercedes Vázquez.



Carlos y Carmen Bordoy. — María Chiareli y Pascual Manchini. — Carmen y Sara Gos. — Felicia Garavelli. — Miguel Fiorentino. — Matilde Lanusse. — María E. Sassone.



Rosario Franco. — Ramón González. — Olga Santamarina. — Jorgito Cabrera. — Nemesia Ramos. — Juan Perla. — Vidal Fernández. — Nely Vizzaro.



Rosa de la Torre y María Figer. — Elena Vila y Margarita Collar. — Alfredo y Evangelina Dalessio. — David Romero. — Eduardo F. Scalisse. — Edelmira Zárate. — María E. Tapatini.



Josefina Leis. — María García. — Emilia Pagliaro. — Bernarda Hermida. — María A. Magurno. — Leonor García. — Julio C. Passarone. — Ester M. Moles.



Rumildo Biris. — Angela C. Gari. — María Fuentes. — Saturnino Ramón. — Roberto P. Heing. — José Camporiale. — María y Tomás Alvarez. — Cándido Pérez.



Roberto y Juan Carlos Casanova. — Antonio Balcarce. — Adelina Bernabela, Fermín, Vicente y María Eugenia Negro. — María C. Zumarraga. — Osvaldo Porto. — Carmen Jaccarino. — Manuel Echegaray.

JABÓN REUTER

Curativo y Deliciosamente Perfumado



USARLO DIARIAMENTE EQUIVALE

A MEJORAR DIARIAMENTE EL CUTIS

ÚNICO IMPORTADOR: RICARDO ILLA. VENEZUELA 610-14 BUENOS AIRES.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25